



PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PEDAGOGÍA

AUTONOMÍA INTELECTUAL EL CASO DE LOS INVESTIGADORES EN EDUCACIÓN

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE

DOCTORA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA

MARÍA ABIGAIL SÁNCHEZ RAMÍREZ

TUTOR:

DRA. MARÍA CONCEPCIÓN BARRÓN TIRADO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN

COMITÉ TUTOR

DR. GUILLERMO GONZÁLEZ RIVERA

DR. JUAN MANUEL PIÑA OSORIO

DRA. ROSA AURORA PADILLA

DRA. ROCÍO LÓPEZ GONZÁLEZ

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA
UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO
EN PEDAGOGÍA

MÉXICO, D.F., OCTUBRE, 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción.....	4
Capítulo 1. Líneas teóricas	
Autonomía.....	14
La esencia filosófica de la autonomía intelectual	12
Autonomía intelectual	19
Construcción de la autonomía intelectual	22
Los intelectuales y la investigación educativa	24
La investigación educativa	30
Proceso de formación como investigador	37
La formación de investigadores en el Posgrado	48
El formador de investigadores.....	50
Los grupos, redes y comunidades dedicadas a la investigación educativa	52
Capítulo 2. La producción de conocimiento	63
La producción de conocimiento en el campo de la investigación educativa	65
Los investigadores en educación como productores de conocimiento	66
La producción de conocimiento en Comunidades Especializadas en Investigación Educativa (CEIE)	69
Las instituciones como impulsoras de la producción de conocimiento	70
El Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE)...	71
El COMIE como difusor de la producción de conocimiento...	73
Capítulo 3. Proceder metodológico.....	76
Fase I. Preparación de la investigación.....	77

Fase II. Trabajo de campo	83
Fase III. Análisis de los datos Y Presentación de los resultados	84
Capítulo 4. Representación de la evolución del investigador	86
Capítulo 5. En el camino de la investigación	104
La socialización en el proceso de formación para la investigación.	111
La definición de líneas de investigación	115
Los espacios para la formación de investigadores	118
Los proyectos de investigación	123
La coordinación de grupos, redes y comunidades	124
La difusión y divulgación de su trabajo.....	125
La diseminación	127
La reflexión	128
La originalidad en la producción.....	130
El impacto de su producción.....	131
El reconocimiento.....	132
El placer de investigar: entre el compromiso y el amor a la investigación.....	134
Capítulo 6: La invitación a seguir sus huellas	137
La tutoría	140
Siguiendo sus huellas	143
Capítulo 7: Aportaciones de la investigación	
Proceso de desarrollo y consolidación de la autonomía intelectual	148
Rasgos de la autonomía intelectual característicos de los	

investigadores en educación: su descripción	155
Conclusiones	163
Referencias Bibliográficas	171

Introducción

Existen profesionales de la educación que se interesan en la investigación en educación y aspiran a ser reconocidos como investigadores; sin embargo, hay un largo camino por recorrer, describir los senderos a través de los cuales un investigador va construyéndose a sí mismo como investigador en educación es complejo. Por otra parte mejorar y facilitar la formación de investigadores en educación y abrir espacios para que quienes aspiren a serlo, logren llevar a cabo esta actividad tan indispensable para el país. Por lo tanto, el investigador-formador es una figura dentro del campo de la educación que juega un papel fundamental.

Autores como Colina y Osorio (2004) mencionaron que existe poco avance en la consolidación de los investigadores en educación en México y hacen público el bajo porcentaje de investigadores que ha logrado alcanzar un reconocimiento científico otorgado por el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), de los datos que presentaron mencionan que de 336 investigadores el 28% de la población estudiada ha logrado alcanzar un reconocimiento científico mediante el SNI, el 34% de la población ha obtenido un reconocimiento intelectual por medio de la participación en comités editoriales de revistas especializadas nacionales y de prestigio, de la población estudiada por los autores el 71% de la población pertenecía al Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) que es la asociación científica que más agentes del campo agrupa.

Los mismos autores mencionan que son pocos los investigadores educativos con alto capital simbólico, los cuales se caracterizan por poseer habitus desde temprana edad pero desarrollados y fortalecidos en el transcurso de los “juegos de poder” a los que se enfrentaron y enfrentan en el campo de la educación.

Habitus es entendido por los autores como lo describe Bourdieu:

Una propiedad cualquiera, fuerza física, reconocimiento científico, intelectual, belleza, riqueza que, percibida por unos agentes sociales dotados de las categorías de percepción y de valoración que permiten conocerla y reconocerla, se vuelve simbólicamente eficiente, como una verdadera fuerza mágica: una propiedad que al responder a “expectativas colectivas”, socialmente constituidas, a creencias, ejerce una especie de acción a distancia, sin contacto físico (Bourdieu, 1997:107-108).

Colina y Osorio (2004) dicen que este habitus es considerado como un sistema de disposiciones a ser y hacer, un deseo de ser que lleva al sujeto a tratar,

inconscientemente, de crear las condiciones de su realización, es una potencialidad y, por lo tanto, impone las condiciones favorables para lo que es.

Esto lleva al investigador a ser autorrealizante y en sus tareas sociales e intelectuales hay grandes motivaciones para continuar creando y analizando las problemáticas sociales. No se detienen ante las barreras y violencias simbólicas, sociales e institucionales y se resisten a la influencia manipuladora de la cultural, porque valoran altamente su individualidad. Toda esta descripción da muestra de un individuo autónomo poseedor de capital simbólico lo que lleva al investigador a poseer autonomía intelectual.

Por otra parte, De Hoyos (1981) afirma que la verdadera formación para la Investigación educativa en México se da en la práctica, sin embargo, ésta se da dentro de un largo proceso que en promedio es de 20 años. Se lleva un tiempo encontrar el o los espacios para formarse y desarrollarse como investigadores, por lo tanto, es reducido el número de investigadores del campo de la educación, éstos representan solo cerca del 2% del total de investigadores nacionales. Es decir, el sistema educativo, no cuenta con el número de investigadores adecuado a su magnitud. Aunque actualmente el número de investigadores dedicados al estudio de lo educativo ha tenido un crecimiento relativamente elevado, sigue siendo muy escaso, en particular si se contrasta con la magnitud del sistema educativo y con los problemas que presenta.

Un sistema educativo cuya magnitud se acerca a los 30 millones de estudiantes, comparada con un número tan reducido de investigadores educativos de tiempo completo, como los investigadores reconocidos por el COMIE y el SIN, todo esto frente al número total de estudiantes inscritos y el número de profesores, nos daría una proporción de un investigador por más de ochenta mil estudiantes, esto nos muestra la gran necesidad de investigadores en el campo de la educación.

Si bien es cierto que se ha incrementado el número de investigadores en educación reconocidos por el SNI, aún el número es reducido; por mencionar un dato ya dentro del contexto educativo, de entre 250 y 270 investigadores, hay 34,755 estudiantes de posgrado en el área de educación y humanidades en el país.

Aunado a esto, a pesar de que ha disminuido el porcentaje de investigadores establecidos en Instituciones de Educación Superior, específicamente en el IPN y UNAM o centros de

investigación en la zona metropolitana y DF, de un 79% en 2002 a un 57% en 2009¹, aún sigue siendo alto, considerándolo aún centralizado. Por lo tanto, los investigadores que se encuentran fuera de esta zona, en muchos casos no cuentan con el apoyo de la institución donde labora, para realizar o hacer investigación y mucho menos para dar a conocer su trabajo, teniendo pocas posibilidades de crecimiento dentro del campo. Esto nos permite resaltar la importancia del contexto y la cultura institucional donde se desenvuelve el que quiere dedicarse a la investigación en educación.

Actualmente a pesar de que existe un mayor apoyo a estudiantes de posgrado a través de becas otorgadas por CONACYT para formarse para la investigación, así como, la ampliación de oportunidades para integrarse a grupos o redes de trabajo, depende fundamentalmente de la Institución de Educación Superior donde este adscrito para formarse realmente para la investigación.

Si bien es cierto lo que dice Moreno (2000) que las condiciones institucionales son la principal vía formal por la que se ofrece la formación para la investigación educativa, son muchas las Instituciones de Educación Superior que no cuentan con las condiciones institucionales para ofrecer una formación para la investigación y para que sus investigadores desarrollen trabajos de investigación, limitándolos a dedicarse solo a la docencia. Un factor causal del reducido número de investigadores en educación, es la ausencia de una política pública de apoyo a la investigación educativa.

Una problemática detectada debido a la falta de apoyo a las instituciones dedicadas a la Investigación educativa es la falta de nuevas plazas para los que se vayan a dedicar a la investigación desde hace más de 15 años , aunado a esto, es que sufren ahora por el envejecimiento de sus investigadores, se hace urgente la necesidad de apoyar a la formación de nuevos investigadores, pero que a la vez se abran los espacios para dicha actividad, así como, presupuesto para el desarrollo de proyectos de investigación.

¹ Datos presentados por Alicia Colina en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Con la ponencia “ Los investigadores en educación en México: Valorando el crecimiento del número de ellos en el campo de la investigación educativa”.

En México, los trabajos y proyectos de investigación donde consideran a los investigadores educativos desde su formación, su actividad, experiencia y desde su propia percepción de la realidad, las han identificado y concentrado en el estado de conocimiento “Sujetos, actores y procesos de formación”, siendo una de las áreas temáticas registradas por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), y donde revelan elementos importantes sobre la misma actividad intelectual y construcción profesional de estos agentes.

De manera general, el interés por la investigación educativa se ha incrementado notablemente, esto lo podemos afirmar gracias a una serie de elementos tales como publicaciones especializadas, numerosos eventos como congresos, en donde se discuten diversos temas relacionados con la Investigación Educativa (IE), además de la conformación de grupos multidisciplinarios que trabajan bajo líneas de investigación bien definidas y en donde se desarrollan investigaciones que son reconocidas por sus pares.

Es precisamente con el primer Congreso Nacional de Investigación Educativa en 1981 que se logró reunir a más de noventa y tres instituciones de la República Mexicana. Convocado por el Programa Nacional Indicativo de Investigación Educativa (PNIIE) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) quien logró analizar profundamente el estado de la Investigación Educativa, quedando plasmados en dos tomos considerados base y que representa una evidencia del estado de la Investigación Educativa en México.

Centrando nuestra atención a lo referente a los estudios sobre los recursos humanos y la formación de Investigadores en educación, se encontró que, desde los ochentas hay un desequilibrio existente entre el notable interés generado en México acerca de la investigación educativa y el casi olvido de la formación de los investigadores de la educación. Esto es debido principalmente al número reducido de “especialistas” en educación, involucrados en tareas de investigación educativa, es desde entonces que se tiene evidencia de esta problemática.

Latapí desde inicios de los ochentas presentó el modelo de desarrollo futuro de la investigación educativa, donde promueve la educación académica del personal de investigación, bajo un rigor metodológico, una mejor difusión de sus resultados y una calidad académica de los proyectos, además, reconoció que no se contaba con datos sobre

la formación en la propia práctica de la investigación (Latapí, 1981), dio pie a que la investigación educativa y el papel del investigador y formador cambiara.

De Hoyos (1981) tras un análisis sobre la investigación educativa, llega a la conclusión de que la verdadera formación para la Investigación educativa en México se da en la práctica. Igualmente Ibarrola (1989) menciona que la más profunda formación de los investigadores se adquiere a través del desempeño cotidiano de la profesión y de los límites y posibilidades de desarrollo tanto personal, como del campo de la investigación.

Como un antecedente más de la gran necesidad e importancia de la calidad de la Investigación educativa y de que los investigadores en educación lleguen a la consolidación, tenemos el Plan Maestro de Investigación Educativa 1982-1984 elaborado por el PNIIE donde señala como funciones prioritarias elevar la eficiencia y calidad de la investigación educativa contribuyendo al mejoramiento y consolidación de aquellos elementos de los que depende la capacidad de investigación en particular, la formación, capacitación y actualización de investigadores y personal de apoyo con la creación del SNI².

Actualmente, el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) ha contribuido a la profesionalización de la investigación en México, a establecer un sistema de evaluación por pares aceptado en la comunidad y a elevar el nivel académico y la productividad. Además, las Instituciones de Educación Superior (IES) de mayor prestigio en México, han jugado un papel muy importante en la formación de investigadores debido a que cuentan con una cultura institucional y una organización estructural que proporciona el espacio para generar un clima adecuado para la investigación científica, lo que ha favorecido al desarrollo del campo de la educación, además de ser el nivel organizativo más importante para facilitar el desarrollo de los procesos de investigación.

Aunado a esto, las políticas públicas que se han implementado con el objetivo de contar con todos los recursos para una mejora de la educación empiezan a permear las Instituciones educativas para impulsar y consolidar el desarrollo científico, tecnológico, cultural y político, así como el progreso social y económico de la nación, teniendo bien definidas sus funciones sustantivas: la docencia, la investigación científica y tecnológica y

² Plan Maestro de Investigación Educativa, Programa Nacional Indicativo de Investigación Educativa (PNIIE), México, CONACYT, 1981.

la difusión de la cultura; realizando además, acciones de intercambio, vinculación, extensión y divulgación del conocimiento, tal es el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (CINVESTAV). Sin embargo, el número de IES de prestigio es reducido.

Por otra parte, una de las labores importantes como investigador, es el formar a las nuevas generaciones de investigadores, requiere llevarse primero por la *vía fáctica*, caracterizada por estar basada en una relación maestro - aprendiz, se promueve el aprender haciendo, a manera de un oficio artesanal, aquí encontramos a Sánchez (2010) quien sostiene que a investigar se enseña mostrando cómo, corrigiendo, formar investigadores es como enseñar un oficio. Arredondo (1990) afirma que a investigar se aprende haciendo investigación, relaciona la formación para la investigación con el desarrollo de habilidades en los sujetos en formación, acompañados de quienes saben investigar. La segunda es la *vía formal*, asistiendo a estudios formales de metodología de la investigación, a través de accesos a maestrías y doctorados, sin embargo, no es suficiente se debe integrar el aprender haciendo. Los posgrados dedicados a la formación para la investigación son pocos, y aunque hay posgrados en toda la república en diferentes universidades, muchas veces es solo para obtener un grado.

Martínez (1999) sostiene que hay que emplear una combinación de la vía formal con la vía práctica es la mejor forma para aprender a investigar y por otra parte Moreno (2007) menciona la importancia de los doctorados como ámbito propicio para la formación para la investigación.

Por otra parte, Ibarrola (en Moreno, 2000) señala la convivencia de la vía formal que combina la teoría y la práctica, apoyado en el seguimiento continuo y muy cercano (dirección académica) que posibilita el tutorio en el conocer y el hacer.

Rescatando que para elevar la calidad de la Investigación educativa se debe contribuir al mejoramiento y consolidación de aquellos elementos de los que depende la capacidad de investigación en particular, la formación, capacitación y actualización de investigadores. ¿Cómo se puede ir detectando ese mejoramiento y consolidación?

El mejoramiento se puede ver conforme se va dando la independencia en el nivel intelectual, desde el proceso de formación donde se requiere aún del asesor, de sus consejos, supervisión, aprobación, u opinión sobre los proyectos emprendidos en etapas subsecuentes a la obtención del grado, hasta después, cuando se empieza a despegar y publicar trabajos como único autor, mostrando ser poseedor de autonomía intelectual.

Aunado a esto, Fresán en su tesis doctoral menciona que para llegar a una producción académica independiente se requiere de autonomía intelectual, es un término reconocido dentro del campo de la investigación educativa y la autora sugiere una primera definición como: “la capacidad de llevar a cabo una producción académica independiente en una línea de investigación definida por el propio investigador” (Fresán, 2001:24). La producción académica independiente implica, la capacidad de seleccionar una línea de investigación propia, estructurar proyectos de investigación y de formular y lograr metas de producción científica, la habilidad para gestionar y obtener recursos de distintas fuentes para su trabajo, la formación de nuevos investigadores y el logro de reconocimiento (Fresán, 2001).

La misma autora menciona que llegar a la autonomía intelectual, es que el individuo este inmerso en un proceso de formación en un tipo de sociedad particular llamada comunidad disciplinaria la cual se rige por principios. Los miembros de esa comunidad comparten con él y le acompañan en el proceso de irse adentrando con las formas de aproximación a los objetos de estudio, los modos de reflexión y demostración de las teorías, los sistemas de interpretación formales y las perspectivas de análisis para la comprensión de la interacción entre la teoría y la realidad, propias de la disciplina y el campo de la educación (Fresán, 2001).

A diferencia del estudio que realizó Fresán (2001), donde consideró la culminación del proceso de consolidación de la Autonomía Intelectual en la etapa inmediata posterior a los estudios de doctorado. Nuestro estudio parte desde el inicio de su formación académico profesional (licenciatura) hasta años después de la obtención de grado y su proceso de madurez como investigador.

Considerando que en todo este proceso de formación y madurez el investigador no percibe ni se da cuenta en qué momento realmente se empieza a conducir con autonomía intelectual, hace parecer a dicha autonomía como un elemento invisible o tan natural que pasa desapercibida, quedando entonces en la obscuridad, pero que sin embargo, resulta

fundamental para su ser y actuar como investigador y no hay nada que documente el proceso del logro de autonomía intelectual, lo que da pie a esta investigación.

Es entonces que el proceso de logro de autonomía intelectual se considera en esta investigación como un elemento fundamental para el crecimiento y consolidación como investigador, he aquí la importancia de describir el proceso mediante el cual se logra la autonomía intelectual en el investigador en educación buscando respuesta a ¿Cómo se lleva a cabo este proceso? y ¿Qué favorece a la autonomía intelectual del investigador?, resulta fundamental conocer en qué momento de la formación para la investigación se fue desarrollando y consolidando ésta en el investigador.

Además, consideramos muy importante identificar los principales rasgos de la autonomía intelectual y conocer si son característicos de los investigadores en educación. Para que nos permita caracterizar al investigador en educación con autonomía intelectual e identificar los contextos que impulsan el desarrollo, madurez y consolidación del investigador en educación.

La investigación parte del siguiente supuesto: Proponer nuevas formas de estudiar un objeto y de asumir la responsabilidad de dirigir este proceso viéndose reflejado en una producción original que impacte, además de mostrar interés y vocación para la formación de nuevos investigadores da muestra del logro de la autonomía intelectual.

Todo esto en base a una investigación de corte cualitativo de tipo interpretativa y de caso. En un primer capítulo se definen algunas líneas teóricas que resultan una base de los elementos considerados en esta investigación, desde autonomía hasta el proceso de formación como investigador y como se fue dando este proceso a través del tiempo.

En un segundo capítulo se presenta la organización de los grupos, redes o comunidades académicas y como formar parte de éstas favorece a la autonomía del investigador. En un tercer capítulo se habla de la producción de conocimiento fue importante considerarla a parte ya que es el elemento que sirve para dar un reconocimiento formal como investigador, además de acentuar como se está generando la producción actualmente.

En el cuarto capítulo se presenta la metodología empleada en esta investigación, se describen las fases que la conforman y detallamos el desarrollo de la investigación.

En el quinto capítulo se presentan los esquemas que se diseñaron en base a cada una de las entrevistas, cada esquema representa los elementos que más destaca conforme fue creciendo y desarrollándose como investigador, hasta llegar a la madurez. Lo que sirvió de base para detectar los elementos que destacan de cada entrevista para el desarrollo de la autonomía intelectual.

En un sexto capítulo se presenta un análisis de la información obtenida en las entrevistas hechas a los investigadores, representando el proceso conforme se fueron formando, iniciando con la licenciatura hasta su madurez como investigador, se consideró la socialización en el proceso de formación, la definición de líneas de investigación, los espacios para la formación de investigadores, la difusión y divulgación, la diseminación y la reflexión de su trabajo. Además, lo referente a su producción, reconocimiento y compromiso, siendo este capítulo uno de los más importantes de esta investigación.

En el séptimo capítulo se analizó al investigador en su papel de formador de nuevos investigadores. Se hace la separación de su papel de investigador con el de formador de los nuevos investigadores, destacando la relación que logra el formador con el estudiante en tutorías, cómo es su crecimiento hasta llegar al trabajo autónomo y cómo lo invita a seguir sus huellas.

En el octavo capítulo se presentan las aportaciones de la investigación, la primera es la descripción del proceso de desarrollo y consolidación de la autonomía intelectual, la segunda es la descripción de cada uno de los rasgos que caracterizan la autonomía intelectual.

Finalmente, se presentan las conclusiones y los futuros trabajos de investigación que pueden dar continuidad a este trabajo.

Capítulo 1. Líneas teóricas

“la finalidad de la educación debe ser el desarrollo de la autonomía”

J. Piaget

En esta investigación fue importante realizar una búsqueda desde el elemento autonomía como el que acompaña al constructo autonomía intelectual, nos fuimos hasta la esencia filosófica de la autonomía intelectual teniendo como base que el concepto de autonomía procede de la filosofía, se presenta también como es entendida la autonomía intelectual, hasta como se construye ésta.

Por otra parte, consideramos a los investigadores en educación como actores principales en el campo de la educación, entonces nos remontamos a aquellos que fueron considerados como especiales en un campo, que los caracteriza para llamarlos intelectuales, encontrando una relación con los investigadores actuales.

Enfocándonos en el campo de la educación, abordamos la investigación educativa, por quien es hecha y en dónde, considerando el proceso para formar para la investigación, entonces, fue importante centrarnos en ello, conocer la diferencia entre doctores (aquellos que han obtenido el grado) e investigadores, por eso fue importante considerar la formación de investigadores en el posgrado y el papel del formador.

Actualmente el investigador no solo realiza su trabajo individual, sino también en grupos, redes o comunidades académicas dedicadas a la investigación educativa y por lo tanto su producción es tanto individual como en colectivo y ha cobrado importancia, ya que es base fundamental para que el investigador sea reconocido oficialmente como investigador, destacando a las instituciones que apoyan y respaldan el trabajo de los investigadores así como su crecimiento.

Autonomía

Abordamos autonomía como un elemento fundamental en el desarrollo del individuo que lo hace actuar de una forma que lo lleve a desenvolverse con libertad respetando principios. Si consideramos a la autonomía desde su origen, con los griegos (los creadores del término) que la definieron como la capacidad de las ciudades – estados para darse a sí mismos ley y así gobernar a los individuos que la componen, de la palabra *auto*, "uno mismo", y *nomos*, "norma" lo que indica una totalidad en la autogestión, se define en términos generales, como la capacidad de tomar decisiones sin ayuda de otro. Es un concepto moderno procedente de la Filosofía, la autonomía se ha estudiado tradicionalmente en Filosofía bajo el binomio libertad-responsabilidad.

La piedra de toque de la autonomía está precisamente en que un ser humano encuentra su camino hacia delante al actuar adecuadamente a partir de sus propios recursos y el asumir que es constructor de su propia historia. Es por esto que se entiende que se trata de un conocimiento "corporalizado" (internalizado, asumido, encarnado).

El movimiento conocido como Ilustración, éste complejo fenómeno cultural, proponía ambiciosos ideales de libertad y emancipación desde el punto de vista político e intelectual. Ya no se debatía tanto como de libertad como de liberación. En el desarrollo de la temática de libertad recibió un impulso gracias al pensamiento de Kant. El concepto de autonomía como una idea nueva venía a sustituir los anteriores planteamientos entorno al concepto de libertad. Para Kant la libertad se encontraba en la autonomía.

El concepto moderno de Kant de autonomía es: una dimensión de la razón que facilita al ser humano la posibilidad de pensar y, por tanto, de darse normas a sí mismo sin ayuda de ninguna autoridad. La autonomía se alcanza desde la voluntad de querer poseerla por eso fue llamada autonomía de la voluntad y permite al ser humano librarse de la carga de la autoridad. Kant llama autónomo, a un sujeto cuando se da a sí mismo sus propias leyes y es capaz de cumplirlas.

Kohlberg (1984) estableció tres estadios de moralidad: el preconvencional, el convencional y postconvencional, cada uno de ellos subdividido en dos niveles. Estos se leen en sentido progresivo, es decir, de menor a mayor nivel, mayor autonomía. Aunque considera que un muy bajo porcentaje de adultos llega al tercer estadio (postconvencional), los nivel 5 y 6, referentes a las normas en beneficio común y en función de un conceso voluntario y el

respeto a la dignidad de los demás. Esto es, estar en este último estadio se considera ser poseedor de autonomía.

Para Piaget (1935) la autonomía está contenida en dos aspectos fundamentales del ser humano, en su formación moral e intelectual, es decir, la autonomía intelectual que abordaremos más adelante, está muy ligada con la autonomía moral, puesto que el desarrollo intelectual también tiene lugar a través de la construcción interior y de la coordinación de los puntos de vista con los demás. Pero además de eso, una persona que es intelectualmente autónoma, es una persona crítica, que argumenta sus puntos de vista y que no se deja llevar por las ideas de otros.

Los individuos autónomos son capaces de involucrarse en la búsqueda de alternativas para la solución de problemas en su campo de conocimiento, son capaces de identificar sus necesidades de formación, definir las metas a alcanzar en el proceso de solución del problema que se constituye como objeto de estudio y de llevar a cabo las acciones necesarias para encontrar posibilidades de explicación o solución del mismo.

La esencia filosófica de la autonomía intelectual

Emprendiendo la búsqueda de una respuesta a la pregunta, ¿Dónde tiene su esencia la autonomía intelectual?, encontramos que, para Aristóteles, la felicidad perfecta se alcanza mediante la actividad intelectual, en su obra "Ética de Nicómaco" escrita en el siglo IV A.C. la cual consta de diez libros, del II al V hablan sobre virtudes morales y las considera como las que perfeccionan la forma de ser de cada persona. Agregando a esto, el libro VI habla de Virtudes intelectuales dedicadas a perfeccionar el conocimiento, ambas son llamadas virtudes de la razón, además su análisis sobre la razón teórica, la razón práctica y la razón técnica, ubicó a la educación en la segunda, y es entendida como la utilización de la sabiduría en busca del bien del ser humano.

Para Aristóteles entre las virtudes morales ó éticas están la fortaleza, la templanza y la justicia ésta última considerada como dar a cada quien lo suyo. Las virtudes intelectuales son órdenes que benefician al logro de la verdad, son iluminativas de la razón y dedicadas a perfeccionar el conocimiento tales son: la ciencia, la técnica o arte, la prudencia, la sabiduría y el intelecto.

La ciencia debe ser enseñada y, por tanto, todo lo que conlleva debe ser aprendido; *La técnica o arte* tiene como misión idear y construir, entonces se orienta a hacer el objeto de

producción y va acompañado de la razón verdadera; *La prudencia* esta en aquellos que buscan lo mejor y más conveniente para sí mismos. El hombre prudente es a su vez reflexivo; *La sabiduría* es considerada la forma más perfecta de conocimiento, une la ciencia con el intelecto. La ciencia es demostrativa y parte de los principios de ciencia, prudencia, técnica o arte y sabiduría, estos principios o formas de conocimiento mediante las cuales alcanzamos la verdad, no pueden ser objeto de demostración, simplemente se intuyen y la capacidad de intuir estos principios es *el intelecto*.

Se explica el intelecto como la capacidad de intuir los principios de los que parte toda demostración de una ciencia. La intuición es un fenómeno que se produce como un proceso de asociación de carácter holístico, (de síntesis global) y que requiere de una gran cantidad de información (conocimientos, experiencias, vivencias, etc.). Por lo tanto, las virtudes intelectuales o dianoéticas deben ser aprendidas a través de la educación o la enseñanza. Aristóteles dice que el hombre tiene en la vida una tarea específica, que le es propio, y que su más excelente virtud consiste en realizarlo. Lo propio de cada ser, es el fin de su producción. El buen obrar y la actividad intelectual sigue siendo una propuesta de Aristóteles.

Posteriormente en el siglo XVIII donde hubo un cambio drástico cuando un grupo de intelectuales conocidos como los filósofos, popularizaron las ideas de la Revolución Científica y las utilizaron para hacer un análisis radical de todos los aspectos de la vida. En París, capital cultural de Europa, las mujeres tomaron la iniciativa de reunir a grupos de hombres y mujeres para discutir las ideas de los filósofos. Estas reuniones no eran sino una de muchas vías para la difusión de las ideas de los filósofos. Y esas ideas tuvieron tan amplia influencia sobre su sociedad, que los historiadores han llamado desde entonces al siglo XVIII la Edad de la Ilustración.

La ilustración fue un movimiento intelectual (1620-1750) que abarcó todas las áreas de la cultura: política, economía, ciencias, arte, técnica, religión, filosofía, etc. Eran como científicos, tenían un espíritu crítico, estudiaban los conceptos de los conocimientos, hasta ese momento todo era puesto en duda, y por lo tanto, debía ser analizado mediante la observación y la experimentación, obteniéndose finalmente una conclusión.

El filósofo alemán Emmanuel Kant en 1784 definió la Ilustración como el acto por el cual el hombre se desprende de su inmadurez causada por él mismo. Mientras periodos anteriores se habían visto impedidos por la incapacidad de usar la inteligencia propia sin la guía de

otra, Kant proclamaba como lema de la Ilustración: Atrévete a conocer! ¡Ten el valor de usar tu propia inteligencia! (Kant, 1978).

El siglo XVIII constituye, en general, una época de progreso de los conocimientos racionales y de perfeccionamiento de las técnicas de la ciencia. Se da enorme importancia a la razón: el hombre puede comprenderlo todo a través de su inteligencia; sólo es real lo que puede ser entendido por la razón. Aquello que no sea racional debe ser rechazado como falso e inútil.

René Descartes en su obra *Discurso del método*, menciona que la importancia del descubrimiento de la verdad no sólo requiere de la facultad de la razón, sino sobre todo, del uso de la razón. Es necesaria la elaboración de un nuevo método para buscar, para descubrir nuevas verdades. Descartes escribió su discurso para conducir la razón y llegar a la verdad en la ciencia. Fue el creador del racionalismo, "pienso luego existo", considerando la palabra pensamiento en su sentido más amplio (sentir imaginar, percibir, reflexionar, dudar) (Descartes, 1987).

Los intelectuales tenían conciencia de que estaban protagonizando un movimiento renovador en el plano ideológico, por lo tanto desearon condensar todo el saber de esa época en varios libros, para que las luces de la razón y de la ciencia se difundieran. A estos libros se los llamó: enciclopedia y su elaboración estuvo a cargo de D'alembert y Diderot. Fue la primera obra escrita colectiva y participaron casi la totalidad de los pensadores de la época, su intención era la de difundir una gran cantidad de conocimientos concretos que podían ser usados por aquellos hombres comunes que deseaban crecer laboralmente. Trabajaron durante 25 años más de 2000 trabajadores.

Los intelectuales de éste siglo dieron a su época el nombre de "siglo de las luces", refiriéndose a las luces de la lógica, de la inteligencia, que debía iluminarlo todo y sin duda, el vocablo más utilizado en el siglo XVIII en literatura, filosofía y ciencia, es el de "racional".

En la búsqueda del concepto que dan en ese periodo a la autonomía y teniendo claro con todo lo anterior que hay un individuo libre, que hace uso de la inteligencia para conocer y producir conocimiento basado en la razón, en la filosofía de la ilustración donde su mayor exponente es Immanuel Kant, sostenía que la autonomía es el único principio de todas las leyes morales y de los deberes conforme a ellas.

Es libre el hombre que se da su propia ley y se somete a su propio magisterio cada vez que es capaz de escuchar la voz de la razón en su propia interioridad. La autonomía de la voluntad, es la constitución de la voluntad. Kant confía en que la educación y una preparación racional adecuada vuelven a la especie humana cada vez más apta para el ejercicio de tal autonomía.

Uno de los exponentes de la filosofía de la educación sustentada en el ideal Kantiano de la autonomía racional es Peters, este filósofo realiza en la segunda mitad del siglo XX importantes aportaciones tanto en el esclarecimiento de conceptos como en la construcción de la teoría de la educación. Al plantear la educación como iniciación, rechaza su consideración como proceso o como actividad y propone su concepción como una norma, implica que una actividad para considerarse de naturaleza educativa, debe cumplir tres criterios: El primero vincula indisolublemente los conceptos de educación y la de ser valioso, es decir, que la educación es una experiencia valiosa para el individuo que tiene sentido y no lo daña. El segundo implica también un nexo entre dos constructos: percatación (percepción por parte del individuo de que esta aprendiendo) y voluntariedad (decisión del sujeto de aprender lo que considera valioso). El tercero se refiere a la perspectiva cognoscitiva a partir de la cual el sujeto aprende, es decir, el esquema conceptual sobre el cual el sujeto puede asociar los conocimientos entre sí y con la realidad.

La inmersión de un individuo en proceso de formación en un tipo de sociedad particular, llamada comunidad disciplinaria, regida por principios particulares, en la cual comparte con otros los enfoques, las interpretaciones y las formas de acción inminentes al campo del conocimiento, le permitirá desarrollar su trabajo científico.

Con todo lo anterior, Peters (1977) afirma que la razón es fundamental en cualquier concepción de la naturaleza humana y que el desarrollo de la autonomía constituye un objetivo educativo fundamental que puede definirse como el rechazo a la conformidad inconsciente, la adhesión rígida al dogma y es el germen de la identidad.

Finalmente son tres premisas fundamentales: En primer lugar, el hombre puede ser comprendido dentro de una sociedad en la que se apropia de un lenguaje, conceptos y formas de comprensión de los mismos. A su vez, los hombres constituyen las sociedades y constituyen redes conceptuales que permiten a sus miembros comprenderse entre sí. En segundo lugar, el hombre es racional, es decir, que tiene la capacidad de utilizar la razón

para comprenderse así mismo, a su sociedad y encontrar su sentido o en caso contrario, definir sus necesidades de transformación e involucrarse en los procesos conducentes a este propósito. La tercera, se refiere al compromiso de la educación con el desarrollo de la autonomía racional que permite a los individuos emanciparse de los dictados de la ignorancia y la superstición, potenciándose racionalmente para transformarse ellos mismos y transformar el mundo social en el que viven.

Autonomía intelectual

Trasladar un concepto de Autonomía Intelectual (AI) al investigador el cual ha pasado por todo un proceso de formación, acumulando gran experiencia y logrado madurez, con producción constante dentro y fuera de comunidades académicas, además de reconocimientos a su trabajo, lo hace asumir un fuerte compromiso con la ciencia y la sociedad.

El logro de la autonomía intelectual es probablemente resultado de un conjunto de factores del propio individuo, de su trayectoria formativa, del apoyo de sus pares dentro de una comunidad académica, de su preparación y compromiso. La autonomía intelectual consiste en poner en acto y hacer emerger un mundo a través de una viable historia de relaciones.

Siegel (1988) menciona que un individuo piensa y actúa de manera coherente con base en razones, por lo que no puede comprender al quehacer heurístico sin una sólida capacidad de argumentación y con la disposición a sustentar esta actividad en el conocimiento del problema mismo y del contexto (contextos preexistentes, creencias, valores y formas de actuar) en el que éste debe ser resuelto.

El significado más común de autonomía intelectual es la de gobernarse a sí mismo y tomar sus propias decisiones. Mientras que la autonomía moral trata sobre lo "bueno" o "malo", lo intelectual trata lo "falso" o "verdadero". La autonomía intelectual, es esa realidad que hacemos emerger desde el sí mismo en un acoplamiento con otros y con entornos específicos (familiares, sociales). Esto lo que hemos decidido poder analizar con mayor claridad de modo de captar su modo de operar o su mejor estrategia.

Actualmente ya dentro del campo de la educación, la construcción del significado de los términos autonomía y autonomía intelectual son de uso frecuente en el campo temático "Formación de Investigadores". Dentro de la investigación educativa, sin embargo, están siendo utilizados con diferentes acepciones. Se ha hecho un esfuerzo para las

construcciones conceptuales, siendo un conjunto de conceptos ya claramente definidos por Rojas (1992).

La autonomía intelectual está centrada en desarrollar estructuras del conocimiento, puesto que el desarrollo intelectual también tiene lugar a través de la construcción interior y de la coordinación de los puntos de vista con los demás. Pero además de eso, una persona que es intelectualmente autónoma, es una persona crítica, que argumenta sus puntos de vista y que no se deja llevar por las ideas de otros.

La autonomía intelectual es reflejo de un individuo con pensamiento crítico, la autoconstrucción de la persona independiente. pensar por sí mismo, dominar su proceso mental de razonamiento. Implica el compromiso de analizar y evaluar como punto de partida la razón y la evidencia; significa cuestionar cuando la razón dice que hay que cuestionar, creer cuando la razón dice que hay que creer y conformarse cuando así lo dicte la razón.

La autonomía intelectual es la característica que se adquiere conforme aprende a tomar responsabilidad por la autoría del pensamiento propio y de su propia vida. Es lo opuesto a ser dependiente de otros para la dirección y el control de las decisiones de la vida personal. Los pensadores críticos reconocen que la autonomía intelectual es una extraña cualidad en la vida de los humanos, en la cual la mayoría de la gente, en lugar de pensar por sí misma, se conforma con las creencias y comportamientos grupales.

El sujeto formado en una comunidad disciplinar para el trabajo científico, tiene la capacidad para seleccionar libremente una línea de investigación propia. Otra de las evidencias del logro de la autonomía intelectual es la formación de nuevos investigadores, la capacidad para estructurar proyectos de investigación, formular y lograr metas de producción científica.

Si un individuo analiza críticamente diferentes enfoques teóricos y metodológicos del área del conocimiento en la que se desenvuelve y que además tiene la capacidad de realizar aportaciones de distinta envergadura en su campo con originalidad y tiene la capacidad de inscribirse o asimilarse a un determinado enfoque teórico o metodológico con la argumentación suficiente, sólida y convincente que sustente su decisión, posee autonomía intelectual (Fresán, 2001).

La Autonomía Intelectual supone la capacidad de argumentar con solidez las propuestas teóricas y metodológicas emanadas del análisis y no solo el examen crítico de la

información y la detección de sus debilidades o insuficiencias, por lo que la capacidad de reflexionar críticamente sobre la información científica es una cualidad sin la cual es imprescindible la autonomía intelectual. Esto también permite proponer explicaciones alternativas a los fenómenos o a los hechos. La capacidad de proponer soluciones viables y originales o respuestas a las interrogantes que se plantean a problemas del ámbito de su interés, comprender integralmente los problemas del área de conocimiento, incluso de la realidad misma, es la esencia de la creatividad del investigador. La aptitud para generar respuestas originales tiene como base una formación sólida.

Para lograr esta autonomía es necesario que el ambiente en el que se desenvuelve propicie la libre expresión de ideas y opiniones sobre los temas estudiados, para generar una discusión académica con respeto, para propiciar seguridad y confianza en sí mismo, supone también, una práctica flexible y adaptativa, de independencia favoreciendo el crecimiento personal del investigador.

Fresán (2001) trabajó el concepto de autonomía intelectual en egresados del doctorado como una categoría central de su tesis doctoral, definiendo Autonomía Intelectual como aquella que se concibe como un conjunto de variables asociadas a dos constructos, el primero de ellos Autonomización definido como el logro de una efectiva diferenciación del graduado respecto a su asesor, con tres indicadores: 1) celeridad con la que el graduado deja de publicar con su asesor después de la obtención del doctorado y 2) la proporción de publicaciones sin el asesor sobre su producción académica total a partir de la obtención del grado de doctor. El segundo constructo, al que se denominó Autonomía funcional, mediante tres indicadores 1) diferenciación de la línea del asesor y dirección de proyectos de investigación por parte del graduado en una línea propia, 2) impacto del graduado en la formación de nuevos investigadores dentro de la línea propia y 3) autovaloración del nivel de producción académica del graduado.

Las dimensiones de la autonomía intelectual que la autora consideró son cinco:

Diferenciación. Definición de la línea del asesor y dirección de proyectos de investigación por parte del graduado en una línea propia; *Independencia.* Proporción de publicaciones sin el asesor sobre la producción académica del graduado a partir de la obtención del grado; *Autovaloración.* Capacidad del graduado para autoevaluar su producción académica; *Celeridad.* Rapidez con la que se evidencia la producción académica independiente. *Trascendencia.* Impacto del graduado en la formación de nuevos investigadores dentro de la línea propia (Fresán, 2001: 177).

La autora sugiere una definición de Autonomía Intelectual como “la capacidad de llevar a cabo una producción académica independiente en una línea de investigación definida por

el propio investigador” (Fresán, 2001:24). La producción académica independiente implica, la capacidad de seleccionar una línea de investigación propia, estructurar proyectos de investigación y de formular y lograr metas de producción científica, la habilidad para gestionar y obtener recursos de distintas fuentes para su trabajo, la formación de nuevos investigadores y el logro de reconocimientos.

Igualmente menciona la autora que el logro de la autonomía intelectual es a través de un proceso de maduración supone una transformación cualitativa del individuo, donde el desarrollo y fortalecimiento de un conjunto de capacidades y actitudes individuales convergen. Es un proceso que requiere tiempo (un promedio de 4 años después de la obtención del grado).

Para la presente investigación se sugiere un concepto de Autonomía Intelectual está enfocado en el investigador en acción y se concibe como: Conjunto de rasgos que caracteriza al investigador los cuales surgen en el proceso de formación, se construyen y reconstruyen a través de su experiencia académica y profesional, viéndose reflejado en una producción original, con un estilo propio que lo hace evolucionar y recibir el reconocimiento como investigador.

Construcción de la autonomía intelectual

La Autonomía Intelectual si bien se desarrolla en el proceso de formación, es específicamente en el doctorado donde se vuelve el objetivo esencial, dicha autonomía, en algunos casos, llega a desarrollarse desde los inicios de su educación superior, ya que se impulsa al sujeto a actuar autónomamente para el desarrollo de una investigación. Con base en un trabajo de alto nivel y cuya evidencia es la tesis, esto lleva a considerar el inicio de las actividades investigativas.

Sin embargo, no es suficiente haber obtenido el grado de doctor, se requiere de un proceso de maduración, de una separación o rompimiento, ya que proseguir indefinidamente como colaborador de o los tutores en las líneas de investigación y en los proyectos por ellos establecidos, constituye una renuncia al logro de la autonomía intelectual.

Por otro lado, el integrarse a grupos de trabajo e investigación, no es por mero requisito, es una decisión crucial, en la que el área elegida, en la mayoría de los casos, se convierte en el campo de especialización, ya que cuando se insertan en un equipo de investigación, son

aceptados como miembros jóvenes y como futuros miembros definitivos del grupo, siempre y cuando se haya conducido con autonomía, el nuevo integrante se forma en la comunidad disciplinar para el trabajo científico y permite seleccionar libremente una línea de investigación propia, que constituye una de las influencias más relevantes en su formación.

Cabe mencionar, que debe auto valorarse y la forma de constatar el avance individual en la carrera académica es comparándose con otros que se encuentran en circunstancias semejantes; por consiguiente, los colegas del grupo, red o comunidad donde está inserto, inclusive en la institución donde labora, constituyen un espejo próximo en el cual se puede sustentar esta comparación. Según Festinger (1954) la comparación de habilidades o características entre pares, produce autoevaluaciones bastante precisas.

Según Fortes y Lomnitz (1991) ésta socialización “es un proceso en donde se aprende a trabajar, a ser miembro de un grupo, internalizando la ideología de la comunidad comparten un objetivo común que es la búsqueda de conocimiento, esto permite interactuar y comunicarse con otros científicos” (Fortes y Lomnitz, 1991:151). “La socialización es un proceso que nunca termina y aunque existen periodos de descanso, sigue una evolución en el desarrollo profesional de cada investigador” (Fortes y Lomnitz, 1991:152), mientras mayor sea la autonomía del individuo, menor será el lapso requerido para esta escisión.

La independencia en el nivel intelectual, se va dando paulatinamente, ya que se requiere aún del asesor, de sus consejos, supervisión, aprobación, u opinión sobre los proyectos emprendidos en etapas subsecuentes a la obtención del grado, para después, empezarse a despegar y publicar sus trabajos como único autor, esto es, su producción académica independiente, lo cual indica que ha iniciado un camino propio dentro del área de conocimiento elegida.

Vessuri señala lo que sirve a los propósitos de la investigación científica para reconstruirse, expandirse, autorregularse y autogobernarse,

Los científicos aprenden a verse y evaluarse a sí mismos y al mundo de manera distintiva y característica. (...) El desarrollo de esta identidad es resultado de un proceso más o menos prolongado de interacción entre investigadores, incluso con los mismos estudiantes siendo un ejemplo del papel de un investigador. Al final esto los lleva a construir su auto imagen como investigadores, a ser aceptados como miembros de una comunidad científica a través del reconocimiento mutuo. Dicha imagen se deriva de la comprensión de la ciencia como un sistema de comunicación y control (Vessuri, 2007:5).

Cuando ocurre el rompimiento en el nivel intelectual, se es independiente para proponer nuevas formas de estudiar un objeto, nuevas metodologías y de asumir la responsabilidad

de dirigir este proceso, se está entonces en el camino de la autonomía intelectual. Si bien la producción académica independiente es un indicador fundamental de la autonomía intelectual, la formación de nuevos investigadores constituye una de las consecuencias obvias del logro de esta autonomía, además, si asume la conducción de líneas y proyectos de investigación.

Los investigadores representan a un grupo de actores principales dentro del campo de la educación. Solo por mencionar algunos datos: pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores (SNI), al Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) y otras asociaciones, consejos o comités, además, encabezan, coordinan y conforman redes o comunidades académicas, su producción es constante, dentro de líneas de investigación bien definidas y de calidad reconocida, con un status laboral aceptable y un reconocimiento dentro del campo.

Los intelectuales y la Investigación Educativa.

El intelectual considerado desde sus inicios como un ser especial, siendo en un inicio, el filósofo quien cumplía este rol, después fueron los monjes y sacerdotes quienes se consideraban guardianes de la sabiduría y la verdad.

El término "*intelectual*" acuñado en Francia para designar al conjunto de personajes de la ciencia, el arte y la cultura que apoyaban la liberación del capitán judío Alfred Dreyfus acusado injustamente de traición. El término está dotado socialmente de un valor de prestigio. Se entiende que esa actividad dedicada al pensamiento tiene una dimensión y una repercusión públicas que se consideran muy valiosas. El problema que se deriva de ello es que, en muchas ocasiones, la aplicación del término depende del grado de afinidad ideológica, política, etc. que tenga quien lo aplica con respecto de la persona que se esté considerando. El "origen de la palabra intelectual se remite al concepto *intelligenza*, que identifica sobre todo en la edad moderna a un individuo con capacidad crítica o de antagonismo en relación con cualquier tipo de poder" (Baca *et al*,2000:360).

Sin embargo, para Gramsci (2000) todos los hombres son intelectuales, pero no todos tienen en la sociedad la función de intelectuales. Las formulaciones gramscianas sobre el intelectual han servido de soporte a nuevas reflexiones en el seno del pensamiento crítico. Una de las obras más significativas al respecto pertenece a Michael Löwy cuya tesis más importante es que los intelectuales no son una clase y por lo tanto su posición no se define

en relación con los medios de producción y la estructura económico-social, sino una "categoría social". Esto significa que los intelectuales, no son productores de bienes y servicios, sino creadores de productos ideológico-culturales. Independientemente del lugar que ocupen en la estructura económico-social, todos los seres humanos. Los intelectuales se rigen por valores cualitativos que se desprenden de su sensibilidad estética, de su comportamiento moral o de comprensión teórica. Lo que caracteriza a un intelectual no es tanto el tipo de trabajo que lleva a cabo, sino el papel que desempeña en una sociedad. El intelectual necesita agruparse.

Por otro lado, Berman (2010) quien es considerado uno de los intelectuales públicos en los Estados Unidos ha señalado el problema que tiene para los intelectuales la pérdida de un público atento que escuche, por lo que John Dewey afirma que la función del intelectual es informar y mantener informado al público siempre que éste forme parte de una comunidad en donde la comunicación fluya.

La creación de espacios de reflexión y diálogo entre los intelectuales y los actores sociales con la intención de acercarse más a los movimientos sociales y nutrirse de sus experiencias, de su espíritu transformador y, al mismo tiempo, éstos deben promover un diálogo con la ciencia y la sociedad. Independientemente de su adscripción ideológica, puede decirse que hay algo en común en todos los intelectuales: sus más profundas motivaciones están dadas por los valores ético-culturales.

Para Foucault (1999) el intelectual es una figura, personaje o institución que tiene que ver con cierta voluntad y saber y relación de poder, defiende al intelectual llamado "de izquierda" tomó la palabra y experimentó el reconocimiento de su derecho a hablar como dueño de la verdad y la justicia. Al intelectual se le escuchaba y pretendía hacerse escuchar- como representante de lo universal.

Ser intelectual dice Foucault "es ser un poco la conciencia de todos" (Foucault,1999:183)... "los intelectuales se acostumbraron a no trabajar en lo universal, lo ejemplar, lo justo y verdadero para todos, sino en sectores determinados, ciertos puntos precisos donde los situaban sus condiciones de trabajo, o bien sus condiciones de vida" (Foucault,1999:183). Así ganaron sin duda una conciencia mucho más concreta e inmediata de las luchas y en ellas encontraron problemas que no eran universales sino específicos, distintos a veces a los de las masas. Y sin embargo, se acercaron a ellos, creo que por dos motivos: porque se trataba de luchas reales, concretas, cotidianas, y porque

solían encontrarse, aunque de otra manera, con el mismo adversario que el proletariado, el campesinado o las masas (las multinacionales, el aparato judicial y policial, la especulación inmobiliaria); a esto denominaré el intelectual específico, por oposición al intelectual universal (Foucault,1999)

Según Etzioni y Bowditch (2006) una de las funciones de los intelectuales públicos es que deben desarrollar, renovar, recrear, rehacer, reconstruir, abrir, imaginar o transformar esas asunciones sociales compartidas que, resistentes al cambio, tienden a rutinizar su existencia en términos de tradiciones establecidas. El intelectual, al abrirse a las interpretaciones alternativas de la realidad, amplía la perspectiva de los ciudadanos y trata de transformar el mundo mediante la palabra.

Existe una diversidad de clasificaciones de los intelectuales, por ejemplo: intelectual universal, de izquierda, público, específico que lucha en sectores determinados, desde su sitio y sus condiciones de trabajo, es decir, en una conciencia de saber y una voluntad de poder mucho más concretas y más inmediatas. El científico y el experto son su prototipo, porque la conciencia de su relación con el saber de que son portadores les confiere cierto poder que, una vez consciente, los coloca en una situación privilegiada para luchar. Aunque el campo privilegiado de los intelectuales universal y de izquierda fueron las ciencias humanas, sobre el modo de ser de éstas, resulta ser la aplicación de la teoría que “se caracteriza esquemáticamente por privilegiar, en general, los problemas que afectan al hombre antes que el poder, es el humanismo que ha inventado soberanías como las de la conciencia, el individuo como titular de derechos, la libertad, la verdad, la razón” (Quiceno, 1993:223).

En resumen, el intelectual es aquel que actúa como un sujeto libre, defiende una verdad que debe valer para todos y una libertad que encuentra en la justicia universal su ideal y se caracteriza por ser portador de un discurso general, que encuentra su esperanza en la ley del progreso, el esclarecimiento de las conciencias y las explicaciones de la razón (Quicero, 1993).

El intelectual medita, reflexiona, discurre, se inspira, goza, busca, investiga, analiza, discierne, desmenuza, razona, contrapone conceptos, filosofa, organiza las ideas, proyecta, imagina, especula, atribuye causas a los efectos y efectos a las causas, interconecta fenómenos, hace uso de las vastas capacidades de la mente humana.

Parece que la tendencia a la crítica y a la adopción de puntos de vista fuertemente normativos resulta sustancial al intelectual: un elemento común a todos los intelectuales es que su pensamiento trata de producir efectos en el mundo. En este sentido, pensar de ese modo, pensar activamente, intervenir mediante la reflexividad, exige replantear, ver las cosas desde otro punto de vista, contribuir a legitimar o deslegitimar ciertas prácticas e instituciones y, en definitiva, poner en cuestión el discurso y el mundo que viene dado.

Gouldner (1980) menciona la separación de los intelectuales de la vida cotidiana y de los eclesiásticos, la secularización viene a fortalecer esta acción de modo que otras esferas del saber van ocupando su lugar para después surgir como una nueva clase, la residencia y el trabajo son menos supervisados y toman iniciativas personales en lo público, político y privado.

Un ejemplo claro de la secularización es la ilustración, los pensadores intelectuales de este movimiento se consideraban así mismo como la élite de la sociedad sostenían, que la razón humana podía combatir la ignorancia, la superstición, la tiranía, y construir un mundo mejor. La expresión estética de este movimiento intelectual se denominará Neoclasicismo. La ilustración tuvo una gran influencia en aspectos económicos, políticos y sociales y esta corriente abogaba por la razón como la forma de establecer un sistema autoritario ético, siendo Kant junto con Platón y Aristóteles constituyen el hilo conductor de los grandes aportes al conocimiento humano.

En su calidad de maestros los intelectuales llegaron a nombrarse como los responsables de la sociedad y no están obligados a reproducir los valores paternos a los hijos, pero sí de brindar educación fuera del hogar, por un grupo especial de la nueva clase.

Dos élites surgen dentro de la nueva clase: una es la intelligentsia cuyos intereses son fundamentalmente técnicos y los Intelectuales, cuyos intereses son primordialmente críticos, emancipadores, hermenéuticos y por ende, a menudo políticos.

La alienación de los intelectuales en términos de la Cultura del Discurso Crítico se centra en cómo piensan, el bloqueo de sus oportunidades de movilidad hacia arriba, la disparidad entre sus ingresos y su poder de una parte, y de su capital cultural y su autoconsideración de la otra y una adhesión a la totalidad social.

Existe la obligación de examinar lo que hasta entonces se había dado por sentado, de transformar los –presupuestos- en –problemas-, los recursos en temas; de examinar la vida que llevamos, en vez de simplemente gozarla o sufrirla.

Gramsci define un nuevo intelectual activo que no pierde su esencia y menciona que:

El modo de ser del nuevo intelectual ya no puede consistir en la elocuencia motora, exterior y momentánea, de los afectos y de las pasiones, sino que el intelectual aparece insertado activamente en la vida práctica, como constructor, organizador, <persuasivo permanentemente>, no como simple orador...(Gramsci, 1972:15).

El intelectual cumple entonces una doble función: es crítico frente al poder y, al mismo tiempo es constructor de una nueva e integral concepción del mundo, participan activamente a través de la sensibilidad estética o sea a través del razonamiento lógico (Gramsci, 1972). El diálogo cobra una fuerza especial ya que al ser permanente con los mismos intelectuales, dirigentes, líderes políticos, actores sociales mediante el acervo conceptual y metodológico de la realidad y sus proyecciones, a través, de la participación activa y sistemática, dándose todo esto, en foros donde tiene derecho a dar a conocer su trabajo y propuestas, por lo que cobran especial importancia. No es, por lo tanto, inocua la organización de foros nacionales e internacionales que convoquen a los intelectuales a debatir con rigurosidad los problemas y expectativas de la sociedad, todo esto forma parte de lo que llamaron en algún momento actividad crítica de la intelectualidad.

En todo esto la Autonomía es indispensable para el ejercicio total de la dirección y política por parte de los intelectuales como agentes, en una labor de autocrítica, sin dejar a un lado la presencia, en el sentido común, de elementos de humanización y racionalidad, de elementos de un pensamiento crítico y verdaderamente contrahegemónico (Gramsci, 1972), invitando entonces a construir un nuevo sentido común que haga posible un progreso intelectual de masas, universalizar la capacidad de pensamiento crítico.

La institucionalización de la Investigación Educativa en los setentas provocó de alguna manera cambios importantes en el papel del intelectual, ya que los que ahora son reconocidos de manera formal como Investigadores nacionales, eran llamados "Intelectuales", los cuales además de ser reconocidos por sus colegas y amigos, también lo eran por la sociedad. Gutiérrez define específicamente a los "intelectuales" en el campo de la educación "como aquellos a los que se reconocen como protagonistas de la gestación de ideas en torno a la Investigación Educativa (IE) y de la apertura de cauces en el desarrollo de un quehacer intelectual específico" (Gutiérrez, 1999:102). Además, detectó ciertas características que la sociología atribuye a los intelectuales como grupo social, las cuales fueron: poseedores de un conocimiento especializado; críticos hacia el estado; impulsores de valores; creadores de empresas culturales; con liderazgo (Gutiérrez, 1999).

El investigador educativo debe poseer una formación y conocimiento vasto sobre el campo teórico-metodológico-práctico de investigación y de la educación. Es un profesional de la investigación científica que se encarga de producir conocimiento sobre los distintos aspectos de la educación, bien a nivel macro-social o micro-social.

Es un estratega científico, ya que detecta y construye problemas en articulación con la teoría y prueba formas de abordarlo y explicarlo, se encarga de transformar una problemática educativa en objeto de estudio científico, de traducirlo a observables, analizarlo teóricamente y confrontarlo con la realidad a través del diseño de metodologías, construyendo instrumentos de recolección de datos, aplicando técnicas de análisis de información específicos y encontrando alternativas de solución y explicación a dicho problema.

El investigador lo realiza de manera rigurosa y disciplinada con una mentalidad investigativa caracterizada por el abordaje profundo del problema, distinción entre lo sustancial y lo accesorio de éste, el desarrollo de síntesis creativa y análisis fino de la información, capacidad argumentativa y la comunicación clara, coherente y precisa, el uso recurrente de la duda en el proceso de investigación, a fin de influir en sus resultados en el futuro y hacer aportaciones al campo a través de la generación de conocimientos.

La definición de intelectual hoy en día no dista mucho de lo descrito anteriormente. Un intelectual considerado como aquella persona que dedica una parte importante de su vida al estudio y la reflexión crítica sobre la realidad y como deber moral, educar a todo aquel que se encuentre en contacto con él, debe analizar de forma crítica y objetiva la realidad de los países, del hombre y desarrolla su intelecto como una contribución al progreso del mundo.

Actualmente el investigador está involucrado de tiempo completo en actividades de investigación-producción-publicación y formación de nuevos investigadores en un marco institucional.

Es precisamente este marco institucional el que es importante abordar ya que el investigador para pertenecer a alguna de las instituciones de educación superior debe contar con contrato o convenio institucional vigente, con al menos 20 horas a la semana para realizar trabajos de investigación científica y tecnológica. Los investigadores formales o no formales se reubican en instituciones y centros de investigación, e incluso en grupos, redes o comunidades que se fueron conformando.

La investigación educativa

La investigación Educativa, entendida como disciplina, aproximadamente tiene un siglo de historia, pues, su origen se sitúa a fines del siglo XIX, cuando la pedagogía, a semejanza de lo que anteriormente había realizado otras disciplina humanísticas, como la Sociología, Psicología entre otras, adoptó la metodología científica como instrumento fundamental para constituirse en una ciencia.

Esta conversión científica no fue un mero producto del azar, sino el resultado de un largo proceso que arranca a fines de la Edad Media y a principios de la Moderna, del trabajo de diversos autores, pero muy especialmente de las aportaciones de Galileo, surgió un nuevo modelo de aproximaciones al conocimiento de la realidad.

Sin embargo, la expresión "Investigación Educativa" es bastante reciente, ya que tradicionalmente se denominaba "Pedagogía Experimental". El cambio terminológico y conceptual se debe fundamentalmente a razones de tipo sociocultural y a la preexistencia de las aportaciones del mundo anglosajón en el ámbito educativo.

Algunos de los antecedentes sobre dicha actividad fue en 1974 que creció el número de titulados entre el personal ocupado en la investigación educativa. Por eso, la preparación de investigadores fue señalada como una de las prioridades de la investigación educativa en México por los diferentes investigadores convocados por el CONACYT durante la fase de preparación del Plan Maestro de Investigación Educativa.

Latapí (1981), en un extenso artículo llevó a cabo un diagnóstico casi exhaustivo de la investigación educativa en México, según éste, la investigación no recibe una atención suficiente. En las consideraciones finales de carácter prospectivo indica Latapí que el modelo de desarrollo futuro de la IE debería promover la educación académica del personal de investigación (obtención de grados académicos), el rigor metodológico, la calidad académica de los proyectos, la mejor difusión de sus resultados. Las sugerencias resultan ser muy acertadas, sin embargo, no parecen suficientes en ese momento, ni por su extensión ni por su elevado nivel de abstracción para constituirse en pautas adecuadas para subsanar las deficiencias del campo y específicamente en el aspecto de la formación de investigadores.

El Plan Maestro de Investigación Educativa 1982- 1984 elaborado por el PNIIE tampoco supera este nivel insuficiente de atención a los mecanismos necesarios para preparar a los responsables de la investigación educativa (CONACYT, 1981).

Vielle (1989) da un concepto de la investigación como todo proceso de búsqueda sistemática de algo nuevo, se trata de actividades intencionales y sistemáticas que llevan al descubrimiento y a la intervención.

Todo producto de la investigación, no es solamente del orden de las ideas y del conocimiento, sino que genera resultados diversos y muy diferentes, nuevas ideas, conceptos, teorías, nuevos diseños, valores, prototipos, comportamientos y actitudes.

Latapí (1981), se refiere a la Investigación como: el conjunto de acciones sistemáticas y deliberadas que llevan a la formación, diseño y producción de nuevos valores, teorías y sistemas.

Las anteriores definiciones no agotan las posibilidades de conceptualización de la misma, ni pueden ser consideradas como de aceptación universal; incluso podrían ser objeto de debate entre quienes conciben de manera diferente la investigación educativa.

La investigación educativa se caracteriza por permitir la presencia de acciones intencionales y sistemáticas, son realizadas con apoyo en un marco teórico o uno de regencia, conducen al descubrimiento de algo nuevo y se obtiene a través de: conocimientos, teorías, ideas, conceptos, modelos, productos, artefactos, maquinas, medios, valores y comportamientos.

Errandonea (1997) define la investigación educativa como disciplina que trata las cuestiones y problemas relativos a la naturaleza, epistemología, metodología, fines y objetivos en el marco de la búsqueda progresiva de conocimiento en el ámbito educativo.

En México, la práctica de la investigación científica como una profesión data de 1952, aunque se institucionalizó en los años setentas. Este retraso en el desarrollo científico no es obviamente privativo de México. Una faceta concreta de este retraso científico lo constituye la postergación en México para establecer los programas de posgrado necesarios para generar la investigación y formar a los investigadores.

La investigación educativa en México inicia entre las décadas sesenta y setenta del siglo pasado destacando a instituciones pioneras como: el Centro de Estudios Educativos

(CEE), fundado en 1963; la Comisión de Nuevos Métodos de Enseñanza (CNME) y el Centro de Didáctica (CD) en 1969

El Centro de Estudios Educativos (CEE) fue creado por Pablo Latapí, clérigo jesuita que había realizado estudios de doctorado en Europa y al regresar se encontró con un clima intelectual incongruente con sus intereses, pues el Instituto Politécnico Nacional estaba orientado a lo psicológico, mientras que la Universidad a lo filosófico, por lo que promovió la creación de este centro con un enfoque socioeconómico. El CEE tenía como propósito el mejoramiento de la educación en México a partir del análisis e implementación de proyectos de investigación.

La Comisión de Nuevos Métodos de Enseñanza (CNME) se fundó con el propósito de tratar los problemas académicos ocasionados por la masificación universitaria. En este caso, según Henrique González Casanova, se incorporaban jóvenes recién egresados a los diferentes proyectos de la institución, quienes se formaban a través de la práctica cotidiana. Este centro, al igual que el CEE, tomó distancia de los pedagogos, por lo que se incorporaron a los centros egresados de diferentes campos, excepto de Pedagogía, quienes parecían ubicarse en el Centro de Didáctica (CD), creado en la UNAM por los mismos años. Este último se crea por acuerdo del rector Barros Sierra para proporcionar cursos especializados sobre cuestiones de enseñanza a profesores en ejercicio, aspirantes a profesores y becarios, ofreciendo además un programa de especialización (Díaz Barriga, 1989). Al parecer, los centros de investigación imperantes en estos años formaban a su personal por la señalada vía artesanal, en el extranjero o con sus propios programas y existía una escasa vinculación con el doctorado en Pedagogía como formador de investigadores. De acuerdo con Díaz Barriga, esto pudo deberse a que la formación filosófica que representaba Larroyo (en Gutiérrez, 1999), mostraba signos de agotamiento respecto a la problemática educativa de ese momento. De lo anterior podemos desprender que, pese a su temprana creación, el doctorado en Pedagogía no parecía tener un claro papel en la formación de investigadores.

El Departamento de Investigaciones Educativas (DIE) del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (CINVESTAV), que inició en 1971; y la Comisión de Nuevos Métodos de Enseñanza (CNME) de la UNAM, ésta se fusionó con el Centro de Didáctica (CD) para crear el Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (CISE) en 1977 (Díaz Barriga, 1990); cuando este último desaparece, en 1997, sus

investigadores se incorporan al Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU), mismo que en 2006 se transforma en el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE). La Universidad Pedagógica Nacional (UPN) se crea en 1978. También, aparecen publicaciones periódicas como la Revista del Centro de Estudios Educativos (ahora Revista Latinoamericana de Estudios Educativos), la Revista de la Educación Superior, de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), y la Revista Perfiles Educativos, del IISUE de la UNAM. Más tarde, con el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), nace la Revista Mexicana de Investigación Educativa.

En los años setenta la investigación educativa, más institucionalizada y profesional, se constituye en un mercado de trabajo significativo para los académicos y en un referente para la educación pública nacional al adquirir reconocimiento y estatus entre la comunidad académica.

El número de investigadores que impulsaron esas instituciones no superan los veinte, dedicados profesionalmente y de tiempo completo a la Investigación Educativa e inscritos en el ámbito académico. Surgen posteriormente las personalidades, los líderes intelectuales de los grupos académicos que realizan investigaciones con el fin de ampliar las posibilidades de solución a problemas educativos.

A partir de 1980 se proponen ya varias soluciones o, al menos, se analizan críticamente las existentes. Vielle (1989) alude a los Centros de Excelencia en las universidades que pueden convertirse en el elemento dinámico de la investigación. Un año después Hoyos (1981) presenta ante el Congreso de investigación educativa una panorámica actualizada de los estudios existentes de IE. Un tipo de estos estudios es el dedicado a la formación de investigadores.

Se destaca tres conclusiones básicas a las que llega Fernando de Hoyos (1981) tras su análisis: En México la verdadera formación para la investigación en educación se da en la práctica; Son pocos los especialistas que forman para la investigación y la mayoría de docentes del sistema educativo no se incorporan a la investigación educativa.

El Programa Nacional Indicativo de Investigación Educativa (PNIIE) del CONACYT en 1980 logró analizar profundamente el estado de la Investigación Educativa enfocándose a la relación entre educación y sociedad y las investigaciones realizadas pasando por las

investigaciones relacionadas con la formación de trabajadores para la educación, con el proceso enseñanza aprendizaje, con el desarrollo curricular, con la planeación educativa, con el desarrollo de la tecnología educativa y con la educación informal y no formal; todos los aspectos más relevantes de la investigación educativa fueron tomadas en cuenta, quedando plasmadas en dos tomos considerados base y que representaban el estado de la Investigación Educativa en México.

Fueron eventos como el Primer Congreso Nacional de Investigación Educativa en 1981, que logró reunir a más de noventa y tres instituciones de la República Mexicana. Todavía en este año se afirmaba que se había prestado poca atención a la formación de profesores para la realización de la IE en las universidades, la cual es considerada como la actividad propia de muy pocos especialistas.

El interés por la investigación científica se ha incrementado notablemente en México, lo confirma una serie de elementos tales como numerosos eventos en donde se discuten diversos temas relacionados con la docencia y la investigación, además de la conformación de grupos multidisciplinarios que trabajan bajo líneas de investigación bien definidas y en donde se desarrollan investigaciones que son reconocidas por sus pares.

A fines de los ochenta y durante los noventa se conformaron distintos grupos de investigación con perspectivas de análisis enfocadas a áreas especializadas de la educación, que en muchos casos generaron espacios formativos en los posgrados de varias instituciones de educación superior, públicas y privadas, y contribuyeron al contenido de diversas revistas, por ejemplo, Universidad Futura, editada por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (CINVESTAV) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Por otro lado en el campo de la Investigación Educativa las Instituciones representan posiciones en un doble sentido: por el lugar que ocupan en un espacio de relaciones objetivas y vinculado ciertamente con eso por las tomas de posición o de postura que adoptan ante la problemática del campo y ante las cosas que están en juego.

Son las instituciones las que conforman el campo de la Investigación Educativa, pero es también el campo como espacio estructurado de oposiciones y como estado de relación de fuerza, el que conforma a cada una de las instituciones.

En la mayoría de las Instituciones, la actividad de Investigación educativa es subsidiaria o está asociada a otro tipo de tareas o funciones consideradas como sustantivas o definitorias institucionalmente. Las instituciones dedicadas principalmente a la investigación educativa son en realidad pocas.

Esta situación y las características de la producción y de los productores inciden en la poca cohesión y la poca autonomía que se da en el campo de la investigación educativa.

El peso de las instituciones en el campo de la investigación educativa es muy fuerte por una doble razón: En su mayoría se encuentran estrechamente ligadas al aparato educativo y, sobre todo, porque el conjunto de investigadores no constituye una comunidad científica consolidada, dado que la mayoría de los investigadores adolecen de una formación específica en el campo y además su experiencia en el campo es muy corta.

Las instituciones constituyen espacios formativos de inculcación o de adquisición de hábitos que corresponde a las posiciones que éstas mantienen en el campo. Las instituciones a través de sus procesos de formación intencionales o no, en forma consciente o inconsciente, reproducen sus posiciones en el campo y capital institucional, cultural y social, quedando a tras el simbólico.

La Universidad Nacional resulta ser uno de los primeros espacios de reflexión sistemática sobre la educación, aunque específicamente de la educación superior y son los funcionarios universitarios los que se dieron a la tarea de impulsar la discusión y promover la innovación. La adscripción institucional de estos centros, constituyó un apoyo efectivo para el arranque de cada proyecto, manteniendo un elevado nivel de autonomía respecto de la institución que les albergaba. Además, se brindaba el proyecto institucional al investigador y se daban todas las condiciones para el ejercicio de la libertad y la autonomía académica sin dejar de cumplir con las funciones institucionales (Gutiérrez, 1999).

Se rescatan los rasgos de la legitimación institucional resaltando lo siguiente: la preocupación por el desarrollo de productos de calidad que fueran pertinentes a los objetivos y funciones asignadas a la institución; Una revisión y supervisión directa por parte de los líderes de los proyectos y tareas académicas; Una defensa constante por mantener la autonomía respecto del ejercicio de la investigación de todos los académicos involucrados en la investigación y el fortalecimiento de la red de relaciones académicas, políticas y sociales en general que mantenían los líderes intelectuales.

La Investigación Educativa en México se lleva a cabo principalmente en Instituciones de Educación Superior y en Centros de Investigación, cada uno trabaja de acuerdo con sus intereses particulares y finalidades del grupo al cual pertenece. Con la creación de estos centros y sus equipos de trabajo, de alguna manera se empiezan a conformar las primeras redes académicas, formando parte de los actores importantes del campo de la Investigación Educativa.

Fue en 1976 que en la UNAM se asignaron plazas de acuerdo al Estatuto General del Personal Académico, se empezaron a generar líneas de investigación y estilos particulares de investigación, que favorecieron los proyectos de investigación, pero también, la libertad y autonomía académica del investigador. La UNAM considerada una fuente proveedora de recursos humanos que se integran a los grupos de trabajo interdisciplinarios, con el único interés de realizar o colaborar con los trabajos de investigación, sin embargo, la exigencia para pensar y escribir con claridad deja claro una exigencia intelectual seria, su estancia en los centros depende del trabajo que se está realizando, su salida del mismo es voluntaria, pero también, los líderes deciden su permanencia, es claro que no existen criterios formales de perfiles académicos específicos.

La Ley General de Educación señala de forma explícita en su artículo 14. VII. Promover la investigación que sirva como base a la innovación educativa. De forma más general, la misma ley en su artículo 11.IV. se refiere al establecimiento del Consejo Nacional Técnico de la Educación, cuya tarea es realizar investigaciones, estudios y análisis de carácter técnico-pedagógico. Mientras que en su artículo 20 Habla acerca de la constitución del sistema nacional de formación, actualización, capacitación y superación profesional para maestros, el cual tiene entre sus finalidades en el inciso IV el desarrollo de la investigación pedagógica y la difusión de la cultura educativa. Existe una demanda real de hacer investigación en el campo de la educación. Se requiere del apoyo a instituciones específicamente orientadas a la investigación educativa.

En la historia reciente de la investigación educativa, los avances logrados en este tipo de acercamiento a la problemática educativa nacional se deben fundamentalmente a los esfuerzos realizados por las instituciones de educación superior. Los grupos de investigación educativa existentes, en su mayoría, forman parte de las universidades públicas y de algunas privadas, aunque no en todas las instituciones de educación superior hay departamentos, institutos o centros de investigación orientados al estudio de la

educación. Por contraparte, en las Escuelas Normales o en la UPN o en las escuelas y facultades de educación no se puede generalizar que sus profesores de tiempo completo realicen investigación educativa.

Una gran cantidad de los temas posibles acerca de la educación en México no ha sido investigada o es atendida desde diversos enfoques por pocos investigadores. Mientras que la selección de los temas y problemas que abordan los investigadores suele también desprenderse de sus propios intereses, recursos académicos, y de los impulsos que reciben de sus redes, sobre todo locales, todo para lograr la producción. No puede negarse que en algunas instituciones la investigación educativa se genera en los ratos libres, y muchas veces a contracorriente de la enorme actividad administrativa, pero también, a una falta de recursos.

Son pocos los productos que responden a las demandas del campo, por lo que las autoridades cuestionan la pertinencia y relevancia de la Investigación educativa, además de que no se ve directamente aplicada. Para ello se requiere de una estrecha relación entre la investigación educativa y la política pública para esto se necesita la coincidencia de los intereses de quienes diseñan e implementan las políticas educativas y los compromisos que asuman los investigadores.

Proceso de formación como investigador

El fortalecimiento y crecimiento del campo de la educación depende en gran medida de la calidad de formación en investigación con que egresan los nuevos investigadores. En este capítulo se describe el proceso de formación como investigador, se analizan conceptos de formación de investigadores y como se fue dando este proceso a través del tiempo. Es en la década de los setentas cuando la formación de investigadores educativos a través de las Instituciones de Educación Superior nos da evidencia de un crecimiento, ya que el número de graduados entre el personal ocupado en la investigación educativa incrementó. La preparación de investigadores fue señalada como una de las prioridades de la investigación educativa en México.

En este marco, realizar investigación era difícil, pues muchas veces no se contaba con los recursos, el personal y la formación necesarios; esto influyó en que la formación de investigadores en algunos doctorados fuera escasa (Galán, 1993). A lo anterior había que

agregar que muchos de los programas se basaban en cursos orientados a un saber acerca de algo y no a un saber hacer, por lo que prevalecía una notable desvinculación teoría-práctica que hacía difícil la formación de investigadores.

Ante la necesidad de formar investigadores y la insuficiencia de algunos programas, principalmente en la articulación teórico-práctica. Consecuencia de ello, en 1986, se modificó el Reglamento General de Estudios de Posgrado de la UNAM, en el que se destacó la importancia de la tutoría en el papel de la formación de investigadores, el Consejo Universitario plantea reformas al posgrado para hacerlo más participativo y se refuerza la idea de la tutoría y el comité tutorial como ejes de apoyo en la formación de investigadores. Además, se promueve una mayor integración docencia-investigación a través de la participación de centros de investigación en los diferentes posgrados; Tal es el caso del Posgrado en Pedagogía y como entidad participante el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), relación que vendría a fortalecer la transmisión del oficio de investigador.

Si se parte de que todos los que ingresan tienen como propósito convertirse o formarse como investigadores. En la realidad esta afirmación no siempre es cierta. Esto se debe a que existen diversas razones para ingresar al doctorado, mismas que en ocasiones están alejadas de propósitos académicos, de formación e incluso de la práctica de la investigación, cuestiones que se involucran de forma directa con el contexto en el que se insertan los agentes y el conjunto de tensiones y relaciones en las que se envuelven.

De esta manera, podemos ver que no basta con estudiar un doctorado para adquirir el oficio y convertirse en investigador, sino que es necesario, además, poseer el interés o la ilusión indispensable para entender el valor de la investigación y participar en él. Sin embargo, tal como pudimos apreciar, no todos adquieren el oficio ni se interesan por participar en el campo de la investigación.

Moreno (2000) especifica: formar para la investigación es un proceso que se genera y se dinamiza a través de acciones orientadas hacia la transformación significativa de los sujetos en términos de evolución, que incrementa un potencial determinado. La formación para la investigación es un proceso que implica prácticas y actores diversos; consiste en promover y facilitar el acceso a los conocimientos, el desarrollo de habilidades, hábitos y actitudes, además de la internalización de valores para la realización de la práctica denominada investigación.

La investigación entendida ésta como: “todo un conjunto de procesos de producción de conocimientos unificados por un campo conceptual común, organizados y regulados por un sistema de normas e inscrito en un conjunto de aparatos institucionales materiales” (Ducoing *et al.*, 1988:23).

La formación para la investigación es considerada como sinónimo de la expresión enseñanza de la investigación. Sánchez Puentes lo llama enseñar a investigar, el autor afirma que es un proceso complejo, ya que en la enseñanza de la investigación influyen numerosas operaciones. Este autor propone una nueva didáctica de la investigación social y humanista, considera el investigar como un saber práctico; es un saber hacer algo; producir conocimientos. Los saberes prácticos se transmiten prácticamente. A investigar se aprende al lado de otro más experimentado, el autor lo llama “vía artesanal” maestro-aprendiz. “A investigar se enseña mostrando cómo; a investigar se aprende haciendo, imitando y repitiendo una y otra vez cada una de las complejas y delicadas labores de la generación de conocimientos; a investigar se enseña corrigiendo; se aprende viendo.” (Sánchez, 2010:9). Aunque se ha optado por la expresión formación para la investigación, el autor da un significado de gran trascendencia a enseñar a investigar.

Díaz Barriga (1993) afirma que se aprende a investigar dominando determinadas técnicas pero, sobre todo, de un campo de saber y la capacidad de elaborar interrogantes originales, resultando una producción intelectual.

Chavoya y Rivera (2001) señalan que la formación en investigación se va conformando dentro de un proceso de socialización, que generalmente es permanente mientras se lleve a cabo el quehacer investigativo.

Sarramona define formación como “el resultado de una instrucción catalogada como educativa y que ha sido plenamente integrada por el sujeto, hasta llegar a formar parte de su patrimonio cultural concreto, [...] de metas realmente alcanzables” (Sarramona, 1997: 41,42).

Ibarrola consideró que el caso particular de México referente a el proceso de formación de investigadores “implica tomar en consideración tres mediaciones institucionales: las escolares, las laborales y la construcción social. Las primeras engloban los espacios escolares propicios como oportunidades de formación de investigadores. Las segundas incluyen espacios, condiciones y organización y división del trabajo y la tercera abarca la

construcción de un espacio propio reconocido, métodos propios y ámbitos institucionales para el ejercicio o aplicación de la investigación. La autora considera que:

La mayor y más profunda formación de los investigadores en su tipo y grado más específico, se adquiere a través del desempeño cotidiano de la profesión y de los límites y posibilidades de desarrollo tanto personal, como del propio campo de investigación, que por lo mismo se logren (Ibarrola, 1989:13).

Para Yurén (1995) la formación implica un conjunto de procesos que superan la socialización, la enculturación y el cultivo, entendiendo por socialización el proceso por el cual el particular se incorpora a diversas integraciones sociales gracias a que internaliza ciertos órdenes normativos considerados legítimos, y la enculturación o apropiación que hace el particular de los saberes heredados para satisfacer las necesidades y el cultivo concebido como el desarrollo de las capacidades del individuo que lo afirma en su identidad

Es decir la formación implica un proceso de incorporación, internalización, apropiación y modelamiento de conductas y saberes que a través de la acción o puesta en práctica configuran el ser y saber hacer de un individuo.

Hablar de formación para el ejercicio de la investigación como oficio implica el aprendizaje de ciertos conocimientos teóricos metodológicos y técnicos del quehacer científico, el fortalecimiento de ciertos valores y principios éticos que se permean en la comunidad científica del campo, al desarrollo de habilidades, destrezas, actitudes y conductas investigativas, además de, la exposición de sujeto en proceso de formación al análisis, reflexión, crítica, debate y autoevaluación de ese bagaje que conforma su saber y saber hacer educativo cotidiano, a través de diferentes estrategias institucionales y docentes que se dirigen a una formación para la investigación.

Los procesos de formación de investigadores educativos refieren a formas de enseñar-aprender, investigar en el campo de la educación en un tiempo y espacio específico, que definen los agentes de la investigación educativa involucrados en esta actividad, en un marco institucional de educación superior a través de programas de posgrado dirigidos a la formación para la investigación.

Y precisamente abordando lo referente al marco institucional, la Universidad Nacional fue una de las primeras instituciones de educación superior que otorgó los grados como un reconocimiento a su labor docente y saber adquirido en la práctica y aunque las políticas

educativas estaban enfocadas a la legitimación de los lugares académicos más que a la formación de investigadores, los que accedían a estos grados eran fundamentalmente docentes de la propia Universidad.

Con la creación de la Ley Orgánica en 1945, se estableció la investigación como una de las actividades sustantivas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El interés por la investigación creció, y en la década de los cincuenta comenzaron a crearse en algunas universidades centros de investigación. A mediados de los cincuentas, la Universidad reabrió el doctorado en Pedagogía, dándole una orientación filosófica y psicológica, producto de las inquietudes de su líder intelectual Francisco Larroyo.

Es en la década de los sesenta cuando se institucionalizó la investigación educativa y se crearon el Centro de Estudios Educativos (CEE), la Comisión de Nuevos Métodos de Enseñanza (CNME) y el Centro de Didáctica (CD).

La práctica más recurrente parecía ser la formación de investigadores por vía artesanal o institucional a través del contacto con los agentes fundadores del campo; esto les aportaba el aprendizaje directo del oficio y les permitía convertirse en los herederos intelectuales de los iniciadores.

Una segunda opción era la formación en un posgrado en el extranjero, política que continuó hasta 1982, año en que la crisis económica y el escaso presupuesto contribuyeron a que se buscara formar los recursos en el país a través de los doctorados nacionales (Klein y Sampai, 2002). En 1982 el 68% de los investigadores eran recién incorporados y tenían menos de cuatro años de experiencia (Arredondo *et al.*, 1989), el número de ellos que contaba con licenciatura y con doctorado era muy reducido.

El doctorado y los niveles precedentes no parecían configurar una estructura sólida de formación para la investigación. La situación no era propicia y se agravaba por la falta de criterios claros para la admisión de los aspirantes. Esto provocaba que ingresaran aspirantes sin la experiencia y las habilidades para desenvolverse en el posgrado, de ahí que algunos pugnarán por una selección más rigurosa que garantizara la formación (Martínez, 1999).

A la imprecisión de perfiles, se agregaban los problemas existentes por las irregulares condiciones salariales e institucionales de algunos investigadores y el deterioro del poder adquisitivo de los salarios; condiciones que conformaban un clima poco propicio para el trabajo.

Como podemos apreciar, los métodos de formación de investigadores fueron variando a lo largo de los años; en un principio, cuando no había reglas claras, prevalecía el aprendizaje artesanal o la formación en el extranjero. En estos casos se aprendía el oficio de manera directa, por el contacto con los líderes fundadores del campo de la investigación educativa, lo que aportaba elementos formativos de capital cultural y *hábitus*, y al mismo tiempo los proveía de cierto capital social y simbólico heredado. Las reglas se basaban en lo que eran y producían los miembros fundadores y no fue necesario hacer una selección de los aspirantes ni poseer cierto capital institucionalizado (grado de doctor), pues era el capital social (contactos y relaciones) y cultural el que determinaba el ingreso al campo. Sin embargo, conforme creció el número de aspirantes y las reglas del campo cambiaron. Luego de la creación del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) en 1984, los saberes prácticos se vieron desplazados por los institucionalizados y el doctorado fue la vía de formación de investigadores.

El SNI, tenía como propósito otorgar reconocimiento económico y simbólico de los investigadores, con el fin de evitar la creciente fuga de cerebros. Con su establecimiento también se determinó el perfil de lo que debería ser y hacer un investigador, rasgos tomados de las ciencias duras, cuyas tradiciones son diferentes de las sociales y humanísticas. En cuanto a la formación, se estableció que el nivel requerido es el doctorado, y en lo relativo a la producción se señaló la necesidad de una constante publicación de artículos y libros, así como la formación de recursos humanos. Con estos parámetros, se definió el oficio de Investigador como un quehacer profesionalmente calificado con grado y reconocimiento social, y el doctorado apareció como la instancia institucionalizada para su formación en la investigación.

Pero convertirse en investigador no sólo depende de la formación e interés de los sujetos; también debe existir una oportunidad objetiva de integrarse a estas tareas, la habilidad para desenvolverse dentro del campo y producir investigaciones y publicaciones. Hay que recordar que ser investigador implica algo más que un puesto laboral y supone la habilidad de construir y producir conocimiento que pueda ser aceptado por la comunidad académica en que se inserta. Por ello, supondríamos que tendrían que articularse las condiciones formativas, los intereses y la oportunidad para lograr convertirse en investigador.

Aunado a esto, la dificultad de definir el puesto de investigación en una institución o centro educativo; esto se debe a que en varios países, en la década de los setenta se impulsó la idea de que los profesores se volvieran investigadores de su práctica para mejorar su

desempeño y elevar la calidad. Esta idea se extendió a México durante la década de los ochenta, por lo que “muchos profesores se podían considerar investigadores por realizar actividades de reflexión, sistematización y análisis de su propia docencia” (Galán, 1993: 68).

Esta confusión de perfiles y actividades se incrementó en las siguientes décadas en la medida en que los nombramientos de algunas universidades otorgaban el puesto de docente-investigador, y los programas de estímulos académicos exigían a los docentes realizar investigación y publicar, y a los investigadores tener horas frente a grupo. Esta situación produce puntos de tensión entre quienes sostienen que la docencia y la investigación tienden a ser complementarias y por tanto pueden ser realizadas por el mismo agente y quienes sostienen que se trata de actividades con características y prácticas distintas (Garritz, 1997).

Cabe destacar que el problema no es sólo la forma en la que los agentes se autodefinen, sino que es distinto tener un nombramiento como investigador que como profesor-investigador en una institución, pues ello determina la actividad prioritaria a realizar, la apuesta y las formas de construir el prestigio. Los investigadores tienen como principal actividad la generación de nuevos conocimientos, y la obtención de autoridad académica de hablar sobre algo y mediante ella obtener reconocimiento (nombre), por lo que su prestigio se construye en función de los trabajos de investigación, publicaciones y aceptación de los productos por la comunidad. Mientras que el docente se caracteriza por la formación de agentes, su prestigio es construido a través del reconocimiento de estudiantes, autoridades y miembros del campo o por la asignación de cargos directivos (Gil *et al.*, 1994); para ellos la investigación puede ser una actividad complementaria.

Por otro lado, el lugar de adscripción determina el tipo de apoyos económicos, materiales y humanos otorgados a esta actividad, a la publicación de los resultados y a la pertenencia y asistencia a congresos y actividades de comunicación dentro del campo; por lo que los agentes adscritos a una facultad y los integrados a un centro de investigación no tienen los mismos apoyos para realizar investigación y obtener reconocimiento. Por ejemplo, se dice que “no estar incorporado a un centro de investigación reduce en un 94% la probabilidad de ser miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI)” (Hernández, 1998: 184). Se puede señalar que el crecimiento de este sector ha sido lento, por lo que las posibilidades de acceso a un puesto de investigador son reducidas.

Arredondo y Santoyo (en Celis, 1998) a mediados de los ochentas, señalaron que sólo el 50% de los doctores mexicanos se dedicaban a la investigación es decir, cerca de la mitad de los doctores se encuentran realizando una actividad diferente. Esta condición no parece mejorar con el tiempo, por lo que Chavoya y Weiss (2003) señalan que el 65% de los investigadores registrados en 2003 se integraron al campo antes de 1985. Esto significa que hay poca movilidad de las plazas de investigación y pocas probabilidades de inserción en el campo de la investigación educativa para los egresados del doctorado.

Para ser investigador, no basta con tener el nombramiento; hay que producir conocimientos, publicarlos y recibir el reconocimiento de los miembros del campo; por tanto, el puesto es sólo uno de los muchos elementos a considerar dentro del rubro de oportunidad. Así, convertirse en investigador no supone un acto voluntario, un deseo o la posesión de un grado académico, una formación y un puesto; además, se requiere un proceso de aceptación social del agente y sus productos por parte de los miembros del campo y las instancias legitimadoras (SNI, COMIE). Este proceso lo podemos ubicar en dos niveles: 1) aceptación de los productos (investigaciones, publicaciones) y 2) asociaciones.

En el primer nivel, aceptación de productos, la producción científica no es un hecho aislado e individual, sino el producto de una construcción y el reconocimiento colectivo, de ahí que Bourdieu (2003) señale que un hecho es científico sólo si es conocido y reconocido por los miembros del campo. Este reconocimiento depende de: a) la posición que ocupa el productor, b) la forma en la que es producido el producto, c) de las categorías de percepción del receptor, es decir del dictaminador o consumidor restringido, y d) del particular momento histórico del campo.

Desde esta perspectiva, ser investigador supone algo más que un puesto laboral, e implica la producción, la recepción y la aceptación de capital cultural objetivado (publicaciones) que pueda ser traducido en capital simbólico (prestigio). Este último es considerado como el crédito concedido a la competencia del investigador y a sus productos; asimismo, expresa el nivel de consagración y el reconocimiento otorgado por sus pares y acumulado a través del tiempo, y mediante él se adquiere visibilidad, prestigio y nombre.

En tal sentido, podemos pensar que quienes se formaron por vía artesanal, que poseen un fuerte capital acumulado e ingresaron para legitimar lugares tendrán más posibilidades de que sus productos sean aceptados que aquellos cuyo ingreso es reciente y no poseen un nombre que los respalde. Pero éste no es el único filtro para aceptar al nuevo miembro en

el campo, existe otro que marca la distancia entre los doctores y los investigadores: la pertenencia a asociaciones.

Y precisamente, abordando el segundo nivel, asociaciones, la pertenencia a asociaciones legitiman y reconocen al investigador como tal y lo separan de los doctores. El acceso a estos grupos de reconocimiento supone varias evaluaciones en las que se consideran los puntos anteriores; es decir, un puesto objetivo y la producción de capital cultural objetivado y, en algunos casos, del capital social (relaciones) que faciliten el acceso. La pertenencia a estos grupos equivale a ser aceptado, existir y tener posibilidad de efectos en el campo; asimismo, aporta relaciones y alianzas que apoyan en los procesos de reconocimiento y legitimación, así como en las luchas por apropiarse de capital simbólico (reconocimiento).

Por tanto, resultan fundamentales los vínculos que les ofrecen mayores posibilidades de apoyo en la publicación y la legitimación de sus productos. Si recordamos que una de las normas explícitas de acceso al campo y una de sus apuestas es la publicación de sus investigaciones, para los agentes que desean incorporarse a él resulta fundamental que publiquen, y muchas veces esta posibilidad depende del capital social y de los vínculos con los que cuenta para lograr que sus productos sean aceptados. Cabe señalar dos tipos de asociaciones en el campo mexicano: unas que tienen como propósito la creación de lazos de comunicación e intercambio social y académico como el COMIE, y otras cuyo objetivo es la distribución de un reconocimiento simbólico y económico como el SNI. En esta última se pone en juego una lucha por los recursos económicos a la que acceden pocos, debido a que existe un techo económico que no permite otorgar el beneficio a todos, lo que lleva a extensas evaluaciones en el que está inserto el reconocimiento del SIN; su pertenencia otorga en muchos de los casos capital simbólico a sus selectos miembros.

Conforme a lo anterior, lo que separa a los doctores de los investigadores es: la formación, el interés por la investigación y la oportunidad de obtener un lugar y ser aceptado por los investigadores. Entonces en base a los elementos mencionados, tenemos que existen tres tipos de trayectorias posibles de los estudiantes que ingresan a un doctorado:

Los **legitimadores**. Son aquellos agentes que pertenecen al campo antes de su ingreso al doctorado, poseen gran capital social y cultural, poseen un *hábitus* desarrollado en forma artesanal, a través del contacto y colaboración con otros investigadores que fungieron como sus mentores. Para este grupo, el ingreso al posgrado remite a una necesidad de legitimación de lugares, organismos como el SNI reglamentaron los requerimientos de

capital cultural institucionalizado para ser agente del campo y reconocido como investigador.

Los **aspirantes**. Son agentes que ingresan al posgrado con el propósito de formarse como investigadores. En este caso, podemos encontrar dos grupos fundamentales: los que adquirieron a lo largo de su trayectoria los suficientes capitales y *hábitus* para ingresar al campo, y los que no poseen el capital cultural ni el *hábitus* necesarios para desenvolverse como investigadores.

En el caso del primer grupo, estas adquisiciones favorecen una mayor disposición al oficio de investigador, que encuentra en el doctorado su vía natural para reforzarse y que constituye un elemento atractivo para que sean elegidos por un tutor con amplio reconocimiento, por lo cual la formación se convierte en una relación que apoya en la sucesión. Una de las ventajas de esta relación es que los estudiantes heredan tres tipos de capitales: 1) social bajo la forma de relaciones a través del vínculo con el tutor y sus conocidos, capital que puede ser de mucha ayuda para ingresar al campo; 2) simbólico, los estudiantes formados aparecen como los sucesores y los hijos intelectuales de sus tutores; el tipo y el volumen de este capital dependerá del prestigio del tutor y de la aceptación o el rechazo de esta herencia, así como del reconocimiento y fidelidad demostrada al trabajo del tutor, y 3) cultural, es decir, toda la serie de conocimientos apropiados a través del contacto constante con su mentor. El conjunto de estos capitales constituye una valiosa herencia que ayuda a los agentes en su ingreso al campo; por ello es fundamental elegir a un tutor “adecuado” –principalmente para los aspirantes– pues, como señala Bourdieu, más que director de tesis, se convierte en el director de la carrera (Bourdieu, 1984).

Sin embargo, ser elegido por los investigadores de mayor prestigio no es fácil, pues depende del capital social, académico y simbólico acumulado por los agentes; por lo que las posiciones más elevadas tenderán a realizar una elección de aquellos candidatos con mayor volumen de capital y *hábitus* y con intereses congruentes con los suyos.

En esta elección actúa la parte distributiva del *hábitus* que acerca o aleja, según la posición ocupada en el campo y el sentido del juego del tutor, para elegir agentes con mayores posibilidades de invertir y sacar provecho; en tanto, el resto de la población tendrá que formarse con posiciones intermedias o menores dependiendo del sentido del juego de los tutores (Pinto, 2002).

El segundo grupo que no cuenta con el capital cultural ni el *hábitus* necesarios para desenvolverse como investigadores, condición que implica dos posibilidades. La primera es que los agentes puedan adquirir estas destrezas en el doctorado, a través del trabajo constante y del contacto con un miembro del campo; esto puede implicar el ascenso y la reconversión de la trayectoria a través de nuevas filiaciones y una fuga del grupo de origen (Bourdieu, 1989), en cuyo caso pueden presentar cierto rezago en la trayectoria con respecto a los grupos considerados como “superdotados” o con mayores “cualidades”. La segunda posibilidad es que aquellos que no logren adquirir estas cualidades dentro del doctorado ni a través del contacto con un tutor o un agente del campo, tendrán menos posibilidades de convertirse en investigadores, pues no se trata de poseer sólo el capital cultural institucionalizado (grado de doctor), sino también el *hábitus* necesario para hacer el mejor uso de los capitales, entender las reglas implícitas y explícitas para hacer frente a las luchas y los mecanismos de eliminación.

Los **ataráxicos** es el grupo de agentes que ingresan al doctorado pero no están interesados en convertirse en investigadores, acceden al posgrado por legitimar lugares laborales, por poseer un grado académico y no poseen el capital, el *hábitus*, ni el *illusio* que significa tener interés por el juego, necesario para incorporarse.

Con lo descrito anteriormente pensaríamos que los legitimadores tienen un lugar asegurado, ya que forman parte del campo y su tránsito por el doctorado tiene propósitos legitimadores y no formativos. Para los aspirantes, su paso por el doctorado tiene el propósito de reforzar disposiciones previas para convertirse en investigadores; este espacio, además de formativo, puede constituir una estrategia positiva para la acumulación de ciertos capitales necesarios para la integración al campo. Sin embargo, los aspirantes con menor formación son los que tendrán más dificultades para su integración al campo porque carecen de la formación necesaria y no son considerados los candidatos “naturales” para esta actividad. Finalmente los ataráxicos que no poseen la *illusio* necesaria para buscar consolidar una formación y el ingreso al campo, no tendrán conflictos y se autoexcluirán debido a su falta de interés y de creencia en el juego

Para convertirse en investigador, dice Arredondo,

Se requieren tres elementos: 1) Saber, es decir, poseer el oficio en términos de capital cultural y *hábitus* para desenvolverse en esta actividad; 2) querer, es decir, tener interés por el juego (*illusio*), por ser investigador; 3) Poder, tener la oportunidad y la competencia científica y técnica para desenvolverse en este ámbito (Arredondo, 1990:54).

La formación de investigadores en el Posgrado

Hace poco más de una década existieron algunos posgrados que solo permitieron la incorporación (contratación) de académicos para cuestiones de docencia y asesoría de tesis; en el mejor de los casos, algunos realizaban investigación pero no para el posgrado en el que laboraban. Incluso eran escasos los posgrados que han surgido sustentados por investigadores activos. Además, no había correspondencia entre el número de investigadores educativos que tenía el país con o sin reconocimiento de Sistema Nacional de Investigadores (SNI) y el número de formadores en los posgrados. Los formadores superaban a los investigadores, lo que significaba que había muchos profesores que no eran investigadores activos. Todo esto no favorecía a la formación de investigadores. (Moreno, 1998)

García de Fanelli (2001) viendo esta problemática mencionan que provocaba una identidad difusa, una falta de criterios, una acentuación del problema de la eficiencia terminal y la escasa vinculación con prácticas educativas. Aunado a esto, muchos de los estudiantes buscaban el ingreso a cualquier posgrado solo para obtener el grado, aunque no coincidiera con sus objetivos personales.

Mucho de esto se debía a que los programas de posgrado incluidos los de las universidades públicas, estaban orientados a la profesionalización de la docencia o la gestión educativa, y su población estudiantil era en su mayoría maestros de educación básica o media superior. Otros se enfocaban en el fortalecimiento del ejercicio de la práctica educativa con la incorporación de elementos teóricos, metodológicos e instrumentales, siendo en general el objetivo de estos programas la superación profesional.

Los programas de posgrado orientados a la formación de investigadores, responden específicamente al fortalecimiento de la investigación en el campo de la educación mediante la formación de sus agentes, sin embargo, existen programas de posgrado orientados a especializar a sus estudiantes en alguna función específica dentro de mismo campo. Incluso hay posgrados híbridos, caracterizados por no tener claramente definidos sus objetivos. En los últimos dos, hay en sus estudiantes una diversidad de historias de formación y de intereses. Incluso, los mismos programas tienen motivos para apertura, tales como, la diversidad de intereses y demanda, que se justificaron en su momento (Moreno, 1998).

Actualmente la formación de investigadores se hace sobre todo en las instituciones de educación superior y básicamente en las áreas de posgrado de las universidades públicas ó privadas. Los programas de posgrado, muchos de ellos enfocados a la formación de investigadores, aumentaron su matrícula de forma considerable, sin embargo, hasta hoy, este incremento no se ve reflejado en el número de investigadores.

Los posgrados no solo en el nivel doctorado, tienen como objetivo cuadyuvar a la formación de investigadores educativos, hay programas que en conjunto se orientan de manera prioritaria a la formación para la investigación y en otros no es su principal objetivo, pero si se considera importante y se atiende en forma paralela a otros objetivos, por lo tanto se puede tener la certeza de que es de interés en los programas de posgrado aunque haya diferencia en el grado de prioridad.

Para Moreno (2000) la formación de investigadores es un proceso de amplio espectro mediante el cual se preparan los agentes que tendrán como desempeño profesional la generación de conocimiento en un campo determinado y tiene una doble dimensión: personal e institucional, que se da no solo en un marco de un programa educativo formal, sino que se propicia fuertemente en la práctica de la investigación asociada a investigadores activos.

Sánchez (2001) desarrolla el concepto de formación de investigadores en ciencias sociales y humanidades, y nos dice que la formación necesita atenderse sin perder de vista su triple función: Formación como madurez; formación como proceso enseñanza-aprendizaje de un habitus (en base a Bourdieu) y formación como transmisión/apropiación de un ethos nuevo.

Entender la formación a la manera de Díaz Barriga y Rigo (2000) ambos autores suscribieron las ideas de Herder (1977) como el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades del hombre, el contacto del hombre con la cultura, mediante la interacción con sus semejantes, le permite construir su propia identidad. El proceso de formación de una persona lleva implícito el desarrollo de sus potencialidades en medio de una relación social cotidiana.

Los procesos de formación de investigadores implican la internalización de los habitus propios de los agentes que tienen a su cargo la producción científica en determinado

campo de conocimiento; con la plena conciencia de que éstos se aprenden sobre todo en la interacción con investigadores de experiencia reconocida.

Rojas (1992) nos dice que para prepararse como investigador, es necesario participar en la elaboración de trabajos de investigación.

La formación en investigación requiere de la existencia de programas de asesoría que garanticen la atención personalizada del estudiante. Será necesario demostrar la capacidad de generar aportaciones originales en el campo de conocimiento del programa a través de un trabajo de tesis. Además, un alto nivel de calidad en la producción investigativa de los académicos que forman parte del programa y una atención prioritaria a la calidad y relevancia de los productos de investigación que generan los estudiantes. Por todo esto, los programas de doctorado conducirán a la formación de investigadores, solo así serán considerados en el ámbito de los programas con orientación a la investigación, siendo esto un paso previo para su consolidación.

El formador de investigadores

En esta investigación nos enfocaremos en el papel del formador desde su función más simple que es ser modelo, guía, apoyo y orientador, hasta las tareas más concretas como dar atención personal al estudiante, interaccionar con él para fomentar participación y autocrítica, discutir con él los puntos críticos de su trabajo de investigación, darle lineamientos o proporcionarle información. Teniendo siempre como propósito, estimular el desenvolvimiento de las potencialidades del alumno, especialmente su originalidad y creatividad, logrando una transformación significativa del sujeto, una evolución. Sin embargo, es importante destacar el proceso de formación para la investigación.

Fresán (2001) menciona que el formador debe generar los espacios apropiados para el debate de las ideas, teorías y metodologías propias del quehacer heurístico, todo esto es, porque éstas no se aprenden, se asimilan, se deconstruyen y reconstruyen a través de la discusión académica, llegando a considerar actividades esenciales para la formación de estudiantes. Más específicamente la autora considera a los formadores en los programas de doctorado que tienen un gran compromiso ético con los aspirantes al grado y una responsabilidad efectiva en el logro de la construcción autónoma del futuro investigador,

así como, respeto a la dignidad de los estudiantes y reconocimiento de su capacidad de autonomía.

La función de asesoría requiere la comprensión de las necesidades de los estudiantes y una regulación casi invisible para que el alumno pueda llegar a la madurez, alcanzando el conocimiento académico y la identidad.

Chavoya y Rivera (2001) mencionan que el formador debe proporcionar orientación y por otro lado, promover el trabajo autónomo del estudiante. Sánchez (2000) argumenta que la función central del formador es transmitir su oficio, concebido como modo de actuar y forma de ser y considera a la tutoría como una de las relaciones más centrales de los procesos de formación, pero no es posible sin la presencia de los estudiantes. Jasso(2001) afirma que en el posgrado la relación de tutoría es uno de los ejes didácticos más fecundos y efectivos porque ésta constituye un sistema de enseñanza multidisciplinaria que fomenta la participación y la autocrítica de los estudiantes en una interacción constante entre ellos y sus tutores.

En general el tutor debe tener cierto perfil: competencia, reconocimiento y prestigio, además de ser un investigador activo y con una producción constante. Debe haber un beneficio mutuo formador y formando en los procesos de formación, incluso el formando eleva la formación intelectual del formador (Freire, 2004).

Se destaca el estudio realizado por Moreno (2000) donde recupera la experiencia de expertos en formación para la investigación, iniciando con la caracterización de sus propios procesos de formación. Colina (2002) identifica en tres investigadores destacados factores que fueron determinantes en su formación y logros.

Todo este proceso de formación requiere de elementos tales como las condiciones institucionales en donde se estén formando o formen, desde tener infraestructura necesaria, el fortalecimiento de políticas institucionales, lograr una sensibilidad académica para el apoyo a la investigación y dejar claro entre sus objetivos que se formará para la investigación, y los recursos humanos y materiales para realizarlos, todo esto bajo un buen clima de trabajo. Moreno (2000) sostiene que las condiciones institucionales son la principal vía formal por la que se ofrece la formación para la investigación educativa y requieren ser significativamente mejoradas.

La docencia es también una característica del formador para la investigación y Morán (2003) propone una docencia en forma de investigación, considerando tres constantes: el que aprende a indagar; el que enseña a indagar y el objeto de indagación. Señala este mismo autor que quien no aprendió a investigar en el proceso de formación difícilmente resolverá problemas específicos.

Los grupos, redes y comunidades dedicadas a la investigación educativa.

La conformación de comunidades especializadas en investigación educativa en México se ubica desde los setentas con la comunidad de Matemática Educativa. En los noventa se ubica a la Red Latinoamericana de Educación y Trabajo, una Red de etnografía educativa que es antecedente de la Red de Investigadores sobre Evaluación de la Docencia y el grupo conformado para la elaboración de los estados de conocimiento de la Investigación Educativa que promovió el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE). Aunado a esto, la capacidad de convocatoria y de gestión de algunos actores para impulsar la conformación de comunidades para realizar trabajos colectivos. Las comunidades iniciaron a partir de un requerimiento institucional, de la convocatoria y gestión de algunos actores y de intereses de los miembros de la comunidad por profundizar en un tema (Gutiérrez, 2009).

En el 2001 Gutiérrez (2003) identificó a estas comunidades como Comunidades Especializadas de Investigación Educativa (CEIE) y para el 2004 el COMIE registró a estas comunidades dándolas a conocer en su página electrónica, destacando nuevas formas de desarrollar investigación y producir conocimiento en el campo.

Actualmente, gran parte de los trabajos de investigación que llevan a cabo los investigadores se realizan en grupos, redes o comunidades, como muestra de ello está la producción. El pertenecer a cualquiera de ellos resulta ser un contexto muy favorecedor.

La diferencia de una comunidad con los grupos, redes consiste en que la identificación entre sus miembros se centra en los procedimientos y valores que garantizan el avance sólido del conocimiento en todas las ramas del saber.

Caracterizar a los miembros de este grupo social el interés y preocupación por expandir los límites del conocimiento actual. Entre sus miembros comparten valores relacionados con

las formas de producción y validación del conocimiento, criterios para enjuiciar y valorar el resultado de los procesos de conocimiento en su campo específico de problemas.

El interés central de la comunidad se ubica en un grado importante en la reproducción de la propia comunidad disciplinaria. Los miembros de esta forma de agrupación social comparten, más que un campo problemático, valores asociados a la consistencia lógica y validez empírica de los procesos de generación de conocimiento y parámetros y criterios de evaluación de los resultados o productos de dichos procesos. Los miembros de la comunidad se distinguirán por la presencia de resultados tangibles adecuadamente comunicados a los pares. Kuhn menciona:

Para entender porque la ciencia se desarrolla como lo hace, no se necesita aclarar los detalles biográficos o de personalidad que conducen a cada individuo a una elección particular, aunque este tópico tiene una enorme fascinación. Sin embargo lo que debe comprenderse es la manera como un conjunto particular de valores compartidos, interactúan con las experiencias particulares compartidas por una comunidad de especialistas para asegurar que la mayor parte de sus miembros del grupo puedan finalmente encontrar un conjunto de argumentos más bien que uno decisivo (Kuhn, 1992:305).

Así mismo, dicho autor señala que: “Recurrir a valores compartidos antes que a las reglas compartidas que dirijan la elección individual, puede ser el camino de la comunidad para distribuir riesgos y asegurar el camino de sus actividades a largo plazo” (Kuhn, 1992: 287).

En el campo de la Investigación Educativa, de Ibarrola (2003) las define como grupos de investigadores que trabajan de manera conjunta y sistemática bajo formas de relación y organización distintas a aquellas que están presentes en los espacios de las instituciones académicas. Al respecto, Gutiérrez señala que:

Las Comunidades Académicas Especializadas Interinstitucionales de la Investigación Educativa están conformadas por académicos de distintas instituciones, con distintas formaciones profesionales y trayectorias académicas, son de reciente formación, se agrupan en torno a un mismo tema de interés, tienen como una función central el desarrollo de investigación académica, adoptan y desarrollan formas de organización propia (Gutiérrez, 2003:152).

De las referencias citadas hasta ahora resulta claro que el desarrollo actual del campo de la IE en nuestro país está siendo orientado, en gran medida, a partir del trabajo que emprenden los investigadores organizados en comunidades.

Específicamente el COMIE tiene registradas actualmente 26 redes y ha resultado ser, a través de los congresos, un espacio clave para su conformación. Es en este espacio donde se conforma la Comisión de Redes Académicas con propósitos bien definidos tales como:

- Conocer el origen y el estado de las redes académicas que realizan investigación educativa en México
- Fomentar el establecimiento de vínculos y mecanismos de comunicación entre las redes que trabajan temáticas comunes
- Proponer los lineamientos que deben seguir estas redes para ser reconocidas como tales por el COMIE
- Empezar acciones de colaboración para realizar investigaciones conjuntas entre las redes.

Entonces para efecto de la ubicación y registro de las redes en primer momento se entendería como organización, colegiado, sociedad o asociación académica que integre miembros ubicados en diversas partes del país para llevar a cabo tareas de generación y aplicación del conocimiento. Interesa analizar el trabajo que llevan a cabo las redes académicas en materia de investigación educativa.

En cuanto al funcionamiento de estos grupos se reconoció la importancia actual que tiene en el campo de la IE al cumplir funciones académicas de vinculación y organización de investigadores en educación, grupos e instituciones ubicados en diversas regiones y una función social que tiene que ver con la integración de jóvenes académicos, quienes, al participar en las redes, se van formando en el campo de la IE.

Fue con base en estas precisiones que la Comisión inició el registro de las redes, la exposición de los datos generales de cada uno, así como de las siguientes tendencias detectadas a partir del análisis somero de los datos recabados.

Las redes no son permanentes se forman para ciertos propósitos que después de cumplirse se desintegran, sus miembros se dispersan por diversas razones. Esta es quizá la característica más notoria del trabajo de las redes, su volatilidad. El trabajo en red requiere de una comunicación ágil que haga factible el acceso permanente a la información por tanto requiere tener página *web* y siglas para su rápida localización, sin embargo, existen grupos que mantiene una fuerte cohesión y mecanismos de intraorganización a pesar de que hacia el exterior no se muestran como tales.

Se identifican redes estatales, nacionales e internacionales, y se establecen en base al lugar de procedencia de los miembros que participan en el grupo, lo cual favorece la realización de investigaciones de corte interinstitucional, participan un número variable de instituciones y de investigadores.

Los investigadores han encontrado en las redes un espacio de reconocimiento a su trabajo académico compartiendo intereses con investigadores de otras instituciones, el trabajo académico interinstitucional va consolidándose trascendiendo las propias fronteras y marcos normativos de las instituciones.

De acuerdo a Rey *et al* (2008) Los niveles de organización de la investigación pueden ser “macro”, “meso” y “micro”. Las dos primeras tienen una naturaleza estructural y permanente, caracterizándose por tener objetivos académicos y científicos definidos y las infraestructuras y los medios necesarios para la investigación.

En el primer grupo “macro” estarían los organismos públicos y privados de investigación, como entidades dependientes del gobierno, temáticamente especializados con marcos normativos y organizativos propios.

En el nivel “meso” se sitúa los institutos y centros de investigación con autonomía más reducida, ofrecen medios y servicios especializados acordes con su temática. Constituyen el espacio para generar un clima científico de interacción con líneas de investigación definidas. Este es el nivel organizativo más importante para facilitar el desarrollo de los procesos de investigación.

La unidad organizativa más característica a nivel “micro” es el grupo de investigación, entidad muy flexible y con contornos en algunos casos difusos. “Los grupos de investigación son unidades organizativas funcionales, directamente asociadas a los procesos de la investigación científica”. (Rey, *et al.*, 2008: 744) El concepto de grupo de investigación es producto del incremento de la colaboración, de preferencia transdisciplinaria, entre los agentes investigadores que caracteriza el desarrollo de la investigación científica, especialmente en la etapa de institucionalización del fomento y organización de la investigación (Gibbons *et al.*, 1997).

Por la asociación voluntaria de investigadores, el trabajo en comunidades, grupos o redes es una de las mejores estrategias de producción de conocimiento. Las redes son arreglos sociales de intercambio determinadas como “entidades complejas que cruzan barreras organizativas, sectoriales, institucionales, culturales o territoriales y vinculan entornos institucionales” (Luna y Velasco, 2006:18) Es una disposición de los actores en un sistema de vínculos de carácter reticular donde los agentes colaboran porque comparten normas y valores, tienen creencias y propósitos semejantes. Como ya se mencionó la heterogeneidad no es vista como una amenaza sino como una oportunidad. Las redes

constituyen la expresión de los investigadores para intercambiar y transferir conocimiento orientado a los contextos de aplicación.

Las redes de conocimiento se organizan con diversos propósitos. Van desde una comunidad de investigadores y agentes educativos relacionados, que de modo más o menos formal, ocasionalmente, a tiempo parcial o de forma dedicada, colaboran con un interés común y basan sus acciones en la construcción, el desarrollo y el conocimiento educativo compartido, hasta aquellas que “implican tanto la formación de redes profesionales y de entrenamiento, como de redes de difusión y transmisión de conocimientos o de innovaciones, que estarían dando lugar a la formación de espacios regionales de conocimiento.” (Casas 2001:21)

Las redes de conocimiento operan con formas distintas de organización que responde a un propósito y se diferencian de otro tipo de redes porque entre sus actividades está fundamentalmente la producción de conocimiento, gestionar recursos, obtener resultados orientados a la innovación y desarrollo de la educación, difundir y divulgar el conocimiento producido. Prioritariamente estas redes responden a la cultura institucional y al colectivo de la ciencia, también valoran el conocimiento generado de la cultura experiencial de los educadores, como igualmente importante es el flujo de información. Las redes, además de responder a acciones conjuntas orientadas a un propósito tienen una condición de identidad. Rey y otros las consideran como:

(...) un conjunto de individuos que son interdependientes en sus tareas, que comparten la responsabilidad sobre los resultados, que se *ven a sí mismos y son vistos por otros como una identidad social intacta embebida* en uno o más sistemas sociales más amplios [por ejemplo un departamento, un centro de investigación, una empresa] y que gestionan sus relaciones a través de marcos organizativos (Rey *et al.*, 2008: 745).

Los mismos autores clasifican a las redes de acuerdo con el grado de flexibilidad en la organización. Pueden ser grupos de investigación que ejecuten permanentemente proyectos como equipos, y grupos que se desagreguen en varios equipos para la ejecución de diferentes proyectos. En ambos casos existen relaciones de dependencia, científica o administrativa, que pueden condicionar la cohesión y relaciones internas.

Las redes cuanto más estructuradas estén, más se acercan a ser consideradas como grupos. Los grupos tienden a ser más estables con un sentido de pertenencia sin duración determinada, sino marcada por su desarrollo y evolución, están vinculados a una o varias líneas de investigación, de las que se desprenden diversos proyectos pertinentes. Esto genera entre los agentes, sentido de pertenencia, identidad, auto reconocimiento y un

cierto sentimiento de fidelidad, factores que cohesionan psicológica y culturalmente al grupo. La dependencia institucional de los agentes en los grupos suele ser homogénea, es decir, pertenecen a la misma organización científica, por lo que sus actividades están supeditadas a las mismas normas y procedimientos. Las funciones de los grupos son variadas, están relacionadas con las actividades que se contemplan en la investigación, la difusión, divulgación y vinculación científica. Sus tareas se asocian a la formación de investigadores en los programas de posgrado. El grupo tiene condiciones de identidad, colaboración y asistencia mutua y responden a una lógica de producción propia del Modo 1. Frecuentemente se identifica un tipo de liderazgo jerárquico e institucionalmente determinado.

Rey *et al.* (2008) se centran en el análisis de las redes organizadas como grupos de investigación y proponen cuatro categorías para caracterizarlos:

Identificación de los grupos de investigación. Se identifican a través de tres criterios: a) por resultados, a través de publicaciones, entre otros; b) artificiales, definidos por la estructura administrativa y c) por auto concepto, los agentes se sienten y manifiestan pertenecer al grupo voluntariamente, cada uno se considera miembro del grupo compartiendo creencias, supuestos, convicciones, acciones coordinadas y compartidas.

Estructura y funciones. Está relacionada con su origen y evolución y se describen dos modalidades, a) Las que se originan con un investigador consolidado y un conjunto de investigadores en formación y b) Los que se originan por asociación de investigadores consolidados que se comprometen a trabajar conjuntamente bajo una línea común de investigación. Un grupo es más o menos dinámico dependiendo de la movilidad de los investigadores y la estabilidad de la estructura administrativa a la que pertenecen.

Dinámica de los grupos. La integración, consolidación y cohesión evolucionan de manera dinámica a lo largo del tiempo y sujetas a ciclos evolutivos marcados por las etapas de generación (grupos emergentes), crecimiento y segregación (desagregación para la formación de nuevos grupos). El grupo realiza tres tipos de actividades: a) actividades de integración, b) actividades científicas y c) actividades de investigación.

Productividad. La productividad individual y colectiva está determinada por el contexto organizativo en que se desenvuelve la labor de los grupos y los investigadores, contexto que determina las pautas de trabajo, las culturas, la dinámica del trabajo de investigación,

el prestigio de la institución y la trayectoria de cada investigador. La productividad puede ser individual y colectiva.

La permanencia de los investigadores no los limita a pertenecer a otros grupos. Es común la colaboración nacional e internacional de los equipos por una investigación concreta. Los equipos heterogéneos son los más comunes, colaboran investigadores de diferentes tipos de organizaciones públicas y privadas, nacionales e internacionales. En los equipos existe una jerarquía formalmente reconocida que ejerce el responsable o coordinador del proyecto, dependiendo de la naturaleza del mismo y de su complejidad, pueden darse liderazgos compartidos.

La comunidad puede entenderse entonces como una categoría intermedia entre red y grupo, en éstas se puede ubicar tanto relaciones estrechas y cerradas como más abiertas, además, enfocar las relaciones sociales desde la perspectiva de comunidad permite observar otras características de las Comunidades Especializadas en Investigación Educativa. Las comunidades en práctica pueden ser entendidas como entidades sociales cuyos miembros se reconocen por una práctica previa y perspectivas compartidas que sustentan la acción conjunta. Resalta además, de la breve caracterización de las comunidades en práctica, en acción y de aprendizaje, el lugar relevante del conocimiento, como sustento y principal orientación de sus funciones (Gutiérrez, 2009).

Se han identificado ciertos rasgos característicos de estas comunidades: Son heterogéneas, transitorias y cambiantes, son entidades institucionalmente autónomas, establecen relaciones horizontales de trabajo y mecanismos de comunicación directos y multidireccionales, se organizan en torno a un núcleo, anillo o grupo de relaciones más sistemáticas y un segundo o tercer nivel se establece con relaciones tipo red y se identifica un líder académico (Gutiérrez, 2009).

La incorporación de los investigadores a estas comunidades es voluntaria, implica asumir compromisos y responsabilidades, en ningún momento se manejan puestos ni plazas laborales, lo que mueve a estas comunidades es el interés por profundizar en un tema(s) especializado de investigación, dando como resultado una gran producción, por lo que el investigador empieza por establecer una identidad académica, se dan interrelaciones e intercambios con quienes comparten intereses académicos y reconocimiento como portadores de conocimientos valiosos para profundizar el tema.

Es muy útil para la producción de conocimiento, puntualiza Nuzzaci (2007) el instituir redes locales, nacionales e internacionales que fomenten el intercambio en la producción o en los desarrollos prácticos, que le den nueva vida y calidad a los programas de investigación, de resolver problemas en el campo de la formación y la educación, entre lo más relevante. La contribución de estas comunidades favorece el crecimiento sustantivo del conocimiento dentro del campo.

La diferencia fundamental entre la comunidad científica y los otros tipos de agrupación social, dice Grediaga (2000) consiste en que la identificación entre sus miembros se centra en los procedimientos y valores que garantizan el avance sólido del conocimiento no solo en el campo de la educación sino en todas las ramas del saber y no en la delimitación de un tipo particular de problemas. De manera sistemática lo que caracteriza a los miembros de este grupo social es el interés y preocupación por expandir los límites del conocimiento actual. Los miembros de esta forma de agrupación social comparten, más que un campo problemático, valores asociados a la consistencia lógica y validez empírica de los procesos de generación del conocimiento y parámetros y criterios de evaluación de los resultados o productos de dichos procesos.

Los miembros de la comunidad científica se distinguen por la presencia de resultados tangibles adecuadamente comunicados a los pares, una mayor densidad de las redes directas e indirectas de intercambio con los mismos y que éstas trascienden incluso, al menos en algunas ocasiones, los problemas y objetos disciplinarios. (Grediaga, 2000).

Los rasgos de organización de las comunidades en base a Gutiérrez (2003) son:

a) Las propias comunidades establecen sus formas de organización. Al no tener una adscripción institucional no se apega a ningún reglamento o normatividad previamente definida, van estableciendo sus mecanismos de coordinación interna, dichos mecanismos con frecuencia cambian, o bien, suponen una rotación de responsables en el desarrollo de ciertas tareas. Así sucede por ejemplo, con el responsable de la organización de un evento, el responsable de la edición de un trabajo a publicar o el organizador de una reunión de trabajo.

b) En el interior de todas las comunidades destaca la presencia de uno o dos líderes que gozan de reconocimiento académico dentro del campo de la IE. Este líder, más que dirigir u orientar el trabajo interno, es otro elemento que cohesiona a los miembros, no hay

jerarquías, pero atienden a sus llamados, procuran su presencia en todo evento o reunión y buscan su opinión, la discusión y el debate con este personaje y la toma de decisiones es de la comunidad.

c) Las comunidades no mantienen una estructura clara y definida. En ocasiones una misma comunidad puede actuar más como un grupo cerrado que toma decisiones importantes para la acción en un momento coyuntural o puede actuar de manera más abierta, cercana a la dinámica de las redes, al integrar a nuevos miembros para el desarrollo de ciertas actividades o para la conformación y desarrollo de un proyecto amplio de investigación o, puede resaltar los rasgos comunes de identidad que se representan en sus líderes. Algunas comunidades se mantienen más en la línea de un grupo, algunas en la de red, pero en cualquier caso, estas formaciones sociales muestran una gran *flexibilidad* en su organización.

d) En todas ellas existe al menos un foro alrededor del cual organizan su trabajo. Puede tratarse de una reunión, seminario, coloquio, publicación o página electrónica que les permite establecer ritmos y tiempos de trabajo e impulsar reuniones de discusión.

La organización de estas comunidades es interna, cada una va generando o modificando sus propias pautas de organización con base en acuerdos entre los interesados. La finalidad última de dicha organización consiste en organizar la acción conjunta, en un ámbito de fuerte *heterogeneidad*. Se puede considerar que el logro y alcance de la organización, depende, en buena parte, de las características de la dinámica interna que impulsan las comunidades.

Dinámica de trabajo

a) Los miembros que participan en cada actividad definen los contenidos a tratar y la manera de abordarlos. Son flexibles para decidir qué temas abordar y de qué manera hacerlo. Los compromisos colectivos son tomados por acuerdos también colectivos, no afectan los compromisos personales que se asumen individualmente, esto es, no se ve afectada su autonomía, de manera que la agenda de trabajo se va adaptando a las posibilidades colectivas e individuales destacando una autonomía. La flexibilidad es el rasgo más notable en la organización y dinámica de estas comunidades.

b) Se mantienen relaciones horizontales de trabajo. Mucho porque se trata de la construcción del nuevo conocimiento especializado, donde no existen nichos consolidados,

pero también porque así lo posibilita o requiere la heterogeneidad prevaleciente, a partir de la cual no se sostienen líneas jerárquicas de relación. No hay un ejercicio vertical de poder de unos sobre los otros, o bien, no se privilegian este tipo de relaciones.

c) Se establecen líneas directas de comunicación también horizontales, que posibilitan flujos continuos de conocimiento entre los integrantes. Hay mayor rapidez en la revisión, discusión y elaboración de las propuestas con mecanismos más directos y expeditos de trabajo conjunto.

d) El respeto y compromiso de los miembros es evidente, escuchar y aportar opiniones y sugerencias fundamentadas, ser escuchados y recibir comentarios de su trabajo. Quienes dentro de la comunidad se encuentran profundizando en aspectos conceptuales de la especialidad temática que trabajan, se interesan por las experiencias locales que aportan otros integrantes de la comunidad.

e) La colaboración en la organización y el trabajo académico es un rasgo relevante de la dinámica en estas comunidades. Se colabora para enriquecer el trabajo propio y el de los demás. Reconociendo la importancia de alcanzar un beneficio personal en esta forma de colaboración.

La dinámica de estas comunidades destaca por sus relaciones directas, por los vínculos que se logran establecer. Vínculos de distintos tipos (personales, grupales, gremiales) y alcance (entre dos o más miembros de la comunidad o grupos y actores externos a ellas). Los vínculos, y no las instituciones o los actores por aislado, se vuelen centrales en las comunidades. Vínculos que posibilitan intercambios entre diferentes sujetos, pero también intercambios entre distintos conceptos, códigos, visiones, experiencias y prácticas. Por encima de los códigos de comunicación formal, apegada a lineamientos de comunicación disciplinar o académica específica, está la posibilidad de lograr intercambios sobre contenidos de un tema con distintos niveles de concreción o abstracción, de profanidad o acercamiento, que reflexionan sobre una realidad desde distintos focos y que se pueden conjuntar en la producción de significados y en la producción de conocimiento especializado.

Gutiérrez (2009) afirma que la investigación educativa se está realizando por comunidades de investigación, las cuales adoptan distintas formas de relación: grupos, redes, seminarios o asociaciones a las que llamó Comunidades Especializadas en Investigación Educativa (CEIE). Dichas comunidades representan las nuevas formas de relación académica que realizan investigación educativa. La producción colectiva, circulación y transferencia de conocimiento, son tareas centrales. Resultando ser una forma fructífera de trabajo y relación académica que mejor logra acercarse a la complejidad del sistema educativo.

Capítulo 2. La producción de conocimiento.

El investigador produce conocimiento educativo, es el que tiene la posibilidad de convertir la información en conocimiento útil. La producción de conocimiento es un proceso de construcción y apropiación personal y es compartido cuando la construcción es colectiva con investigadores de la misma cultura, a partir de lo cual se reconstruye tanto la realidad colectiva como la individual. La investigación aislada, entonces, queda superada en función de las necesidades actuales del conocimiento educativo.

En la nueva forma de producir conocimiento, Gibbons y otros señalan que en el actual contexto globalizado, se impulsa el desarrollo de una investigación dentro de criterios interdisciplinarios, e incluso fuera de las disciplinas. Dichos autores han presentado dos modos de producción de conocimiento llamados Modo 1 y 2. Evidentemente no se trata de sustituir una lógica de producción por otra, la intención es que se articulen con diversos tipos de organización, en donde los investigadores consolidados y disciplinarios del Modo 1 apoyen la investigación orientada al contexto de aplicación del Modo 2 (Gibbons *et al.*, 1997)

El Modo 2 ha logrado poner en el centro de la discusión a la organización, definida como la disposición de relaciones entre componentes o individuos que produce una unidad compleja o sistema dotado de cualidades que aseguran una cierta posibilidad de duración a la solidaridad y la solidez de estas uniones a pesar de la incertidumbre. Estas relaciones, en este caso de los investigadores como agentes educativos se establecen de diversas maneras y niveles.

Al surgir el nuevo modo de investigar y de producir conocimiento llamado Modo 2, los problemas se encuentran dentro de esta estructura transdisciplinar, este modo de producir conocimiento se organiza alrededor de problemas sociales, en estrecha relación con muchos actores, promueve una mayor responsabilidad social por el conocimiento (Gibbons *et al.*, 1997), además, “supone la existencia de diferentes mecanismos para generar conocimiento y para comunicarlo, más actores procedentes de disciplinas diferentes y con historiales distintos, pero, por encima de todo, lugares diferentes donde se produce el conocimiento”. (Gibbons *et al.*,1997:31), el conocimiento producido es altamente contextualizado. Las características del modo 2 son:

Transdisciplinariedad. Articula teorías, métodos, procedimientos provenientes de las disciplinas, es dinámica, “es la capacidad de solución de problemas en movimiento, es una

interacción cada vez más estrecha de la producción de conocimiento con una sucesión de contextos de problemas” (Gibbons *et al.*, 1997:17).

Distribución social. El aprecio positivo que se le otorga a la interdisciplinariedad (colaboración de diferentes disciplinas) o la transdisciplinariedad (formas integradas de investigación) refleja, entre otros, el deseo de reinstaurar el sentido de comunidad, la realización del trabajo colaborativo frente a la solución de problemas específicos y requiere construir consensos en torno a sus presupuestos conceptuales, sus propuestas metodológicas y sus implicaciones prácticas.

Control social de calidad. Es un artefacto que afecta a un ámbito educativo más amplio y diferenciado, con énfasis en la dimensión institucional y organizacional, por lo que el control de calidad depende del contexto y del uso y no de criterios establecidos.

Densidad creciente de comunicación y crecimiento heterogéneo. Se puede localizar en tres niveles de comunicación: entre ciencia y sociedad, entre practicantes científicos y entre el mundo físico y social.

Contribución a la innovación. Es la utilización de las estructuras ordenadas conocidas para que con esa base construir, manipular y controlar de manera creativa e innovadora su funcionamiento con el propósito concreto de fomentar el desarrollo. Para esta condición valoran el papel que juegan las TIC's para la construcción de instrumentos más sofisticados.

Contextos dinámicos de aplicación. Busca ser útil, no en el sentido pragmático simple, sino como un compromiso ético de mejora, en el sentido más amplio y complejo del término. En este proceso se incorporan una gama diversa de intereses intelectuales, económicos o políticos.

Heterogeneidad y diversidad organizativa. Se conforman redes temporales de trabajo o equipos de investigación, que se disuelven una vez que el problema ha sido solucionado. Es heterogéneo en términos de habilidades y la experiencia que aporta la gente misma. Los agentes investigadores pueden, de manera flexible, incursionar en los grupos y equipos de investigación, es decir en redes de propósitos específicos y en otras de pertenencia más permanente.

Responsabilidad y reflexividad social. “Trabajar en el contexto de aplicación aumenta la sensibilidad de los investigadores. Hace que todos los actores se vuelvan más reflexivos y

se planteen cuestionamientos acerca de las implicaciones y consecuencias éticas de su trabajo” (Sañudo, *et al*, 2008:9). Sañudo señala que:

La creatividad se manifiesta como un fenómeno de grupo, en el que la contribución individual tiene sentido dentro de un colectivo y el control de calidad se ejerce como un proceso socialmente amplio responde a diversos intereses en un proceso de aplicación dado (Sañudo, *et al*, 2008:7).

El núcleo de la tesis de Gibbons es que la producción de conocimiento socialmente distribuido tiende hacia la creación de una red global cuyo número de interconexiones se expande y garantizaría una mayor proporción de usos y repercusiones, “centrarse más en la solución de problemas y o interesarse en comprender cómo estos modos de producción pueden articularse y ser mutuamente útiles” (Sañudo, *et al*, 2008:14).

La producción de conocimiento en el campo de la investigación educativa.

En la presentación de la colección “La investigación educativa en México 1992-2002” se plantearon propósitos tales como: La producción de conocimiento sistemático, analítico, crítico y propositivo sobre la producción de la investigación educativa; Desarrollar redes de académicos de distintas instituciones; Ampliar y fortalecer las relaciones de colaboración entre académicos a la actividad profesional como investigadores sobre educación; Contribuir a la formación de estudiantes en el campo de la IE; Ampliar la difusión del conocimiento derivado de la investigación educativa a distintos públicos; Contribuir a la consolidación del COMIE, como comunidad académica especializada en la IE.

En un balance preliminar que se presentó se dejó claro que en la gran mayoría de las áreas de conocimiento y sus campos temáticos si se cumple con los propósitos antes planteados.

La producción de conocimiento sistemático, analítico, crítico y propositivo se vino dando de manera constante. Con respecto a la conformación de grupos de trabajo se detectaron algunos que llegaron a consolidarse gracias al desarrollo de investigaciones conjuntas constantes durante tres y quince años, sin embargo, los grupos eran conformados por un número reducido de investigadores de diferentes instituciones. ¿Qué favorecía la existencia de estos grupos? La organización de seminarios, reuniones de discusión, la recopilación, selección e intercambio de material, proyectos colectivos, foros académicos,

seguimiento de actividades y conformación de grupos, redes y equipos de trabajo promoviendo la integración de nuevos investigadores, publicaciones periódicas, productos, formación académica en redes incluso algunas informales y la definición de líneas de investigación, sin dejar de mencionar la creación y sistematización de bases de datos, logrando con todo esto el fortalecimiento de las relaciones de colaboración entre académicos de distintas instituciones con un trabajo bien desarrollado y organizado, dándole importancia al uso de la tecnología.

Se destaca que para el éxito de los grupos, redes o comunidades académicas, llamados también grupos académicos o comunidades disciplinarias, todas requiere que estén conformadas por investigadores con experiencia y que se facilite la integración de jóvenes investigadores de diferentes instituciones, otorgando a cada uno tarea diferente, estando en constante discusión, revisión y asesoramiento, con el fin de terminar el trabajo y difundirlo como un producto realizado.

Sin embargo, en lo referente a las publicaciones en la gran mayoría de los grupos o redes no se da de manera constante debido a que esperan a que los productos estén terminados y dictaminados, pero cuando están terminados si llegan a difundirlos a darlos a conocer en congresos a través de conferencias nacionales e internacionales, así como, en la elaboración de artículos para revistas.

Mucho de todo lo que hasta ahora hemos descrito se debe a la convocatoria y organización del COMIE, y de los que encabezan los grupos, redes ó comunidades académicas

Los investigadores en educación como productores de conocimiento.

Como protagonistas de la producción científica, los investigadores son lo que Gómez-Heras llama agentes intencionales ya que “sus acciones y significados tienen un sentido en ese campo cultural concreto y son intencionados porque en diversos campos culturales deliberadamente buscan ciertos fines, en función de determinados intereses, para lo cual ponen en juego creencias, conocimientos, valores y normas” (Gómez, 2002:184), ellos a través de su trabajo intelectual convierten la información en conocimiento.

El investigador trabaja con problemas, piensa en términos de investigación, transforma las problemáticas en objetos de estudio científicos, los aborda, los define, los confronta con la realidad, los explica a través de procesos metodológicos rigurosos, tiene que interpretar,

analizar, reflexionar, evaluar, hacer inferencias, establecer una metodología, aplicar técnicas, concluyendo y dando importantes aportes, explicar y auto regular³ todo bajo un proceso analítico-crítico-reflexivo-creativo-disciplinado. Como conocedor de la realidad, considera los problemas sociales que afectan a la educación y asume una responsabilidad y compromiso social.

El razonamiento cuidadoso y el análisis exhaustivo del problema, apoyado por la evidencia empírica, debe mostrar que conoce los antecedentes y está al tanto del estado del arte en su campo temático. Las referencias bibliográficas que utilice son cruciales, la utilización de la producción de los investigadores de prestigio, sin dejar a un lado las tesis que dan grandes aportes, todo esto permite llegar a grandes aportaciones.

Adquirir una identidad de científico sirve a los propósitos de la investigación científica para reconstruirse, expandirse y autogobernarse.

Los científicos aprenden a verse y evaluarse a sí mismos y al mundo de manera distintiva y característica. (...) El desarrollo de esta identidad es resultado de un proceso más o menos prolongado de interacción entre investigadores, incluso con los mismos estudiantes siendo un ejemplo del papel de un investigador. Al final esto los lleva a construir su auto imagen como investigadores, a ser aceptados como miembros de una comunidad científica a través del reconocimiento mutuo (Vessuri, 2007:5).

La lucha constante del investigador, es que sus trabajos sean aceptados y publicados por revistas científicas nacionales e internacionales, sus producciones sean innovadoras, creativas y originales, además, de ser reconocidos por sus aportaciones (Fortes y Lomnitz, 1991). En México, este reconocimiento formal lo hace el Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

El SNI tiene por objeto promover y fortalecer, a través de la evaluación, la calidad de la investigación científica y tecnológica, y la innovación que se produce en el país⁴. El Sistema contribuye a la formación y consolidación de investigadores con conocimientos científicos y tecnológicos del más alto nivel, como un elemento fundamental para incrementar la cultura, productividad, competitividad y el bienestar social. Además, coadyuva a que la actividad científica se desarrolle de la mejor manera posible a lo largo

³ Los resultados del consenso de expertos citados o reportados, están publicados en la obra *Critical Thinking: A Statement of Expert Consensus for Purposes of Educational Assessment and Instruction* (Pensamiento Crítico: Una declaración de consenso de expertos con fines de evaluación e instrucción educativa). Peter A. Facione, investigador principal, The California Academic Press, Millbrae CA, 1990. (ERIC ED 315 423). En 1993/94 el Centro para el Estudio de la Educación Superior de la Universidad Estatal de Pennsylvania emprendió un estudio de 200 formuladores de políticas, empleadores y profesores de educación superior para determinar lo que estas personas consideraban como lo esencial de las habilidades del pensamiento crítico y de los hábitos mentales. El estudio de la Universidad de Pennsylvania, bajo la dirección de la Dra. Elizabeth Jones, fue patrocinado por la Oficina de Investigación e Instrucción del Departamento de Educación de los Estados Unidos. Los resultados del estudio de la Universidad Estatal de Pennsylvania, publicados en 1994.

⁴ Publicado en el diario oficial el miércoles 26 de diciembre de 2012 (segunda sección).

del territorio nacional y que se instalen grupos de investigación de alto nivel académico en todas las entidades. Para realizar su labor, el SNI establece criterios para evaluar las actividades de investigación que se llevan a cabo. Se tiene bien definida su organización y funcionamiento, los lineamientos que se siguen para nombrar las comisiones dictaminadoras y la forma de cómo llevan a cabo sus tareas, los beneficios que se adquieren y los periodos de duración de los miembros.

Para concursar en la selección, los investigadores deben cumplir los siguientes requisitos publicados en la página de CONACYT: Tener un contrato institucional vigente, con al menos 20 horas a la semana dedicadas para realizar actividades de investigación científica en alguna institución de educación superior o centros de investigación de los sectores públicos, privado o social de México, esto con documentación oficial en el caso de los sectores privado o social, éstos deberán estar inscritos en el RINIECYT, con convenio vigente con el SNI. En el caso de estar realizando actividad científica en el extranjero, deberá ser de tiempo completo, en centros de investigación de los sectores público, privado o social y ser mexicano.

Instituciones como el Instituto Politécnico Nacional (IPN), han caracterizado al investigador educativo consolidado como aquel que: cuenta con maestría o doctorado; ha escrito al menos 5 artículos en revistas internacionales y al menos 10 en revistas nacionales en su área de investigación educativa; ha publicado un libro en el área de investigación educativa; ha graduado al menos 5 tesis de doctorado y de maestría en su área de investigación educativa; tiene proyectos en su área de investigación educativa registrados en su institución durante los últimos 10 años; Tener apoyo a proyectos en su área de investigación educativa por parte de instancias nacionales o internacionales; haber constituido redes académicas en su área de investigación educativa; haber abierto programas de posgrado en su área de investigación educativa y Pertener al SNI y al COMIE. (Camarena, 2007).

La experiencia de cada investigador, constituye la red de significación a través de la cual interacciona y decide qué de esos significados, cómo y porqué, pone en juego para dialogar con sus colegas. Por eso, su perfil y su trayectoria como investigador mucho depende de elementos fundamentales: de su esfuerzo e interés personal, del área de conocimiento en la que produce, de las redes en donde interacciona con otros investigadores y la institución en la que trabaja.

La producción de conocimiento en comunidades especializadas en investigación educativa (CEIE)

La producción de conocimiento en estas comunidades, tiene por objetivo profundizar en un conocimiento especializado, pero no se trata de colegios invisibles conformados por especialistas de alto nivel en el ramo (Crane, 1972). Las comunidades que se identifican se acercan más a las formas sociales de redes de investigación que identifica Becher (2001), como agrupamientos sociales amorfos en flujo constante. En este caso la heterogeneidad interna posibilita la circulación de recursos diversos para profundizar en sub- campos o subespecialidades en la IE o, como lo identifica Gibbons (1998), producir conocimiento de segundo tipo dentro del trabajo en redes de investigación que atienden problemáticas específicas, son de alta especialización y se nutren de la participación de distintos actores.

De esta forma las comunidades contribuyen a un crecimiento sustantivo del campo de la IE, crecimiento sustantivo que, en la idea de Burton (1987), permite identificar una matriz compleja cuyos puestos están definidos por individuos que son, a la vez, miembros de una institución y que se encuentran comprometidos con el desarrollo de un tema que, para el caso que nos ocupa, se atiende dentro de una comunidad especializada en IE.

Así, se puede considerar que las CEIE se han convertido en un espacio de diálogo, de revisión de propuestas, de intercambio de ideas y experiencias de construcción y de negociación de significados al estilo de las comunidades en práctica referidas por Wenger (2001) y que, en este quehacer, se construye nuevo conocimiento sobre educación, a partir de contextos específicos.

Las experiencias que se comparten y sobre las que se reflexiona dentro de las comunidades, se desprenden de los distintos contextos a los que tienen acceso los miembros de la comunidad. El compromiso de atender problemáticas específicas del ámbito educativo, toma cada vez más relevancia. Así la investigación en educación se muestra más cercana de escenarios académicos y educativos y de sus actores, y también muestra un compromiso más directo con los desarrollos que se impulsan y las problemáticas que se atienden. Este tipo de acercamiento se reconoce como un mayor compromiso social en el desarrollo científico contemporáneo (Nowotny, Scott y Gibbons, 2004).

Las CEIE, como una forma colectiva de producción de conocimiento, a partir de los mecanismos que generan para la circulación y difusión de este conocimiento, también logran desarrollar vías para su legitimación.

Cada integrante de la comunidad regresa a sus propios ámbitos de influencia y difunde el conocimiento producido en su entorno local. De acuerdo a las posibilidades de cada miembro, se recurrirá al apoyo institucional para publicaciones o realización de eventos. Por otro lado, los distintos foros académicos o de toma de decisiones a los que tengan acceso los integrantes de la comunidad, también se constituyen en espacios de una rápida difusión de los avances de la comunidad.

Las instituciones como impulsoras de la producción del conocimiento.

En México, las Instituciones de Educación Superior, tienen una cultura institucional con una organización estructural que proporciona el espacio para generar un clima adecuado para la investigación científica, de interacción con líneas de investigación definidas. Este es el nivel organizativo más importante para facilitar el desarrollo de los procesos de investigación. Las políticas públicas que se han implementado con el objetivo de contar con todos los recursos para una mejora de la educación, permean las Instituciones educativas para impulsar y consolidar el desarrollo científico, tecnológico, cultural y político, así como el progreso social y económico de la nación, teniendo bien definidas sus funciones sustantivas: la docencia, la investigación científica y tecnológica y la difusión de la cultura; realizando además, acciones de intercambio, vinculación, extensión y divulgación del conocimiento.

Podemos destacar la participación del Centro de Estudios Educativos (CEE), el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la UNAM, el Departamento de Investigación Educativa (DIE) del Centro de Investigación y Estudios Avanzados (CINVESTAV) del Instituto Politécnico Nacional (IPN), el Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación de la Universidad Iberoamericana, algunas entidades principalmente de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), la Universidad de Guadalajara (UDEG), la Universidad Veracruzana (UV), la Universidad de Aguascalientes (UADA) y la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Esto es cerca del 60% de la Investigación Educativa que se desarrolla en instituciones de educación superior públicas. Además de la aparición y formas

colectivas de producción de conocimiento que Gutiérrez (2009) denomina Comunidades Especializadas de Investigación Educativa (CEIE).

Dentro de los objetivos estratégicos trazados, en el rubro de la Investigación Científica y Tecnológica, se encuentran, asegurar la calidad de la investigación y su orientación hacia la búsqueda de soluciones originales e innovadoras a los problemas de desarrollo, incrementando el impulso a los proyectos vinculados con el sector educativo. A través de las áreas de administración se implementan programas para estímulos al Desempeño de los Investigadores, teniendo como objetivo fomentar en el personal académico, su incorporación y desarrollo en la carrera de la investigación, con la finalidad de acrecentar la participación de la Institución en la creación del conocimiento, en la solución de problemas y aportar a la sociedad recursos humanos de alto nivel formados para esta importante labor.

Existen algunos requisitos para formar parte de esos programas, entre ellos, tener una plaza de tiempo completo, poseer grado de maestro o doctor, contar con carga académica, ser investigador en activo con un determinado número de publicaciones nacionales e internacionales, por mencionar algunos.

En la actualidad gran parte de los investigadores se encuentran en Instituciones de Educación Superior, ubicados en nivel licenciatura, maestría y doctorado. Los posgrados, se han planteado como principal objetivo pertenecer al padrón de excelencia del CONACYT, los docentes maestros y doctores que participan en estos programas, poseen plaza de investigador y gozan de prestigio, El consejo cuenta con 345 investigadores asociados, pertenecientes a 64 instituciones (públicas y privadas) en 29 estados de la República. Información extraída del currículum _comie_2010, constituyendo un número muy pequeño, no obstante, otro grupo de académicos pertenecientes a las instituciones se integran a redes con el fin de producir conocimiento y gozar del reconocimiento de los pares.

El Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE).

Asociaciones civiles como la del COMIE que es de carácter voluntario y se sostiene gracias a las aportaciones de sus miembros y a la distribución de sus publicaciones, está conformada por investigadores los cuales promueven la investigación educativa con un alto grado de calidad y confiabilidad, identificando los problemas educativos del país y de los

conocimientos necesarios para contribuir a su solución, ha creado espacios para la difusión del conocimiento educativo y ha participado intensamente en la formación de estos últimos y de nuevos investigadores en el área. A la vez ha contribuido, con su ejemplo y práctica, a la elaboración de los parámetros y estándares que definen lo que es investigación educativa de calidad, con objetivos específicos bien definidos.

El COMIE realiza tres grandes actividades permanentes, además de múltiples actividades de asesoría, vinculación, discusión, difusión y promoción de la investigación en diferentes foros: La organización de los Congresos Nacionales de Investigación Educativa cada dos años. La edición de la Revista Mexicana de Investigación Educativa (Actualmente se encuentra en formato electrónico, www.comie.org.mx). La revisión y difusión del estado del arte de la investigación educativa en el país cada 10 años, dividiéndolo en 17 áreas temáticas⁵.

Dicho consejo establece como objetivo principal de la asociación es conjuntar acciones e intereses comunes de los investigadores en el área educativa, con el fin de fomentar la investigación de calidad que incida en las prácticas y políticas de investigación educativa. Tiene entre sus objetivos específicos: impulsar y consolidar la actividad de grupos de investigadores en el campo educativo; contribuir a la extensión y desarrollo de la investigación educativa en el país; proponer mecanismos más adecuados para fomentar y descentralizar la investigación educativa a nivel nacional en el contexto de la federalización de la educación; impulsar la interacción de redes y grupos de trabajo entre las diferentes instituciones académicas; promover la formación y actualización de los investigadores de lo educativo; proponer mecanismos que mejoren la difusión y los resultados de investigación y la difusión de publicaciones especializadas en el área educativa y hacer recomendaciones para mejorar el funcionamiento de las bibliotecas y bases de datos especializadas en educación.

A casi 20 años de su creación, esta asociación juega un papel muy importante dentro del campo de la educación en nuestro país, ha asumido un fuerte compromiso para el desarrollo de la investigación educativa en México. Es por esto que, además de la Revista Mexicana de Investigación Educativa; que se publica en forma trimestral. Adicionalmente el Consejo ha propiciado, junto con otras instituciones académicas y editoriales del país,

⁵ Áreas temáticas: Aprendizaje y Desarrollo Humano, Currículo, Educación Ambiental, Educación, Ciencia y Tecnología, Educación y Conocimientos Disciplinarios, Educación y Valores, Entornos virtuales de Aprendizaje, Filosofía, Teoría y Campo de la Educación, Historia e Historiografía de la Educación, Interrelaciones Educación Sociedad, Investigación de la Investigación Educativa, Multiculturalismo y Educación, Política y Gestión, Prácticas Educativas en Espacios Escolares, Procesos de formación, Sujetos de la Educación y Convivencia, Disciplina y Violencia en las Escuelas.

diversas publicaciones y que ha sido el producto de esfuerzos colectivos, en ocasiones en estrecha colaboración con la Secretaría de Educación Pública (SEP).

El consejo ha editado tres colecciones: “La investigación Educativa en los Ochentas Perspectivas para los Noventa”; Investigación Educativa 1993-1995” y “La Investigación Educativa en México 1992-202” en las que se recuperan las aportaciones de la investigación educativa mexicana al conocimiento de la problemática educativa. No es posible resumir en este espacio el amplio acopio de aportaciones de los investigadores en educación desde hace más de cuatro décadas, registrados en más de 30 volúmenes, abarcando las áreas temáticas que tiene definidas.

El COMIE agrupa a los investigadores de la educación, reconocidos como socios en función de su productividad científica, de los cuales una tercera parte pertenece también al Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Si se suma a estos investigadores el número de profesores de tiempo completo de las Escuelas y Facultades universitarias orientadas a la educación o a la pedagogía, de la UPN y de las Escuelas Normales, así como a los estudiantes de posgrado, aumenta el número de profesionales del área educativa y lo podemos ver en el número de ponencias presentadas en los Congresos que organiza el COMIE, dando muestra que se está generando conocimiento.

El COMIE como difusor de la producción de conocimiento.

El COMIE como promotor de la Investigación Educativa, ha organizado los estados de conocimiento sobre la Investigación Educativa, en éstos, está contenida gran parte de la producción de conocimiento del país, organizada por áreas temáticas y ha difundido los logros y avances en este campo.

Actualmente el COMIE realiza tres grandes actividades permanentes: la revisión y difusión del estado de conocimiento de la investigación educativa en el país cada 10 años; La organización de los Congresos Nacionales de Investigación Educativa cada dos años, proporcionando a los asistentes la Memoria electrónica del Congreso y la edición de la Revista Mexicana de Investigación Educativa de publicación trimestral, además de estar en formato electrónico (www.comie.org.mx), sin dejar de mencionar que en su página electrónica se tiene un apartado de publicaciones y difusión y la lista de las redes académicas registradas, entre otras cosas.

Estas actividades se logran a través de la promoción, la creación, acumulación y difusión de conocimientos referidos a la educación, a la formación e interacción de redes y grupos de trabajo orientados hacia el desarrollo disciplinario, interdisciplinario y temático de la investigación, a las acciones tendientes a la formación de investigadores, su perfeccionamiento y actualización, así como, la innovación y utilización de diversos recursos para la investigación como son las publicaciones, redes de información y bancos de datos, además, de organizar toda clase de encuentros y eventos académicos orientados hacia la comunicación y discusión entre investigadores y fomenta el desarrollo de la IE en todas las entidades del país

Los vínculos académicos nacionales e internacionales que ha establecido el COMIE, además del que tiene con las redes académicas, ha permitido que el investigador tenga la oportunidad de integrarse con aquellos que trabajan la misma línea de investigación, dándole un panorama mucho más amplio y motivador para imaginar, crear, innovar, desarrollar y producir conocimiento, el pertenecer a estas redes en muchos de los casos, legitima la producción intelectual hacia el exterior, dejando claro una nueva forma de producir conocimiento.

Cabe señalar que actualmente existen 26 redes registradas en el COMIE: 1) Academia Nacional de Educación Ambiental A.C; 2) Colegio Nacional de Pedagogos; 3) Consorcio Mexicano de Programas Ambientales Universitarios para el Desarrollo Sustentable (COMPLEXUS); 4) Grupo Alternativas Pedagógicas y prospectiva en América Latina; 5) Grupo Innovación Educativa; 6) Observatorio Ciudadano de la Educación, A.C.; 7) Programa de investigación La educación superior pública en el siglo XXI; 8) Red de Investigación educativa en corporeidad, movimiento y educación física; 9) Red de investigación educativa en Sonora A.C.; 10) Red de Investigadores Educativos en Chiapas (RIECH); 11) Red de Investigadores sobre Evaluación de la Docencia; 12) Red de Investigadores sobre la Educación Superior (RISEU); 13) Red de investigadores y cuerpos académicos en Filosofía, Teoría y Campo de Educación; 14) Red de Matemática en el Contexto de las Ciencias (REDMACOCIENCIAS); 15) Red de posgrados en educación A.C.; 16) Red Iberoamericana de Investigadores sobre Currículo; 17) Red Innovemos de la Oficina Regional de la UNESCO; 18) Red Mexicana de Estudios sobre la Violencia en las Escuelas; 19) Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores (REDUVAL); 20) Representaciones Sociales en la Educación Superior; 21) Seminario de Investigación, Curriculum y Siglo XXI; 22) Seminario Permanente Interinstitucional de

Análisis de Discurso Educativo; 23) Sociedad Mexicana de Educación Comparada, Asociación Civil (SOMECE); 24) Sociedad Mexicana de Historia de la Educación; 25) Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa REDMIIE; 26) Eduquemos en la red S.A.C. del Perú (en página del COMIE, www.comie.org.mx).

Capítulo 3: Proceder metodológico

La investigación que se realizó es de corte cualitativo de tipo descriptiva y de caso. Cualitativa porque es una forma de acercarse a la realidad que se propone mostrar como las personas construyen la realidad social y ofrecer una perspectiva más cercana a los seres humanos, descriptiva porque conocimos las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción de las actividades, procesos y personas, no se limitó a la recolección de datos sino a la predicción e identificación de las relaciones que existen. La información se trabajó de manera cuidadosa y luego se analizaron minuciosamente los resultados, a fin de extraer generalizaciones significativas como producción de conocimiento.

Si consideramos que una persona está en permanente proceso de definición y redefinición de las situaciones en las cuales vive y actúa en consecuencia con esas definiciones. El sujeto es un agente social porque la realidad se encuentra en él y por lo tanto posee una representación global de la sociedad; la sociedad se autorrefleja, dispone de un modelo propio de la sociedad de la que forma parte. Cada sujeto contiene información de la totalidad social. Cada sujeto es una singularidad y una individualidad y a la vez contiene la totalidad. La investigación cualitativa pone énfasis en sujetos que construyen su propio mundo dentro de contextos determinados.

El considerar también una investigación de casos, porque se hizo el examen intensivo, en sus múltiples características, de un fenómeno particular. Cualquier objeto de la realidad social puede constituirse, por su importancia en un caso de estudio. La metodología de la investigación de casos se orienta principalmente por la descripción del objeto de estudio, es decir, por el estudio exhaustivo de la diversidad de rasgos que lo caracterizan. También se utiliza como herramienta para elaborar conceptos y teorías que permiten explicar los casos investigados. La investigación de casos tiende a desarrollarse con instrumentos cualitativos. El análisis de casos, es un relato descriptivo aunque también puede ser explicativo, de un fenómeno que puede destacar por su importancia.

Se determinó entonces la metodología de esta investigación considerando las siguientes fases:

Fase I. Preparación de la investigación.

El tema que sirve como punto de partida es la investigación educativa en México y los investigadores en educación, para conocer más sobre estos actores, iniciamos nuestra búsqueda de información consultando el estado de conocimiento del área temática “Sujetos, actores y procesos de formación” volumen I y II, siendo una de las áreas temáticas registradas por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) en donde se revelan elementos importantes sobre la misma actividad intelectual y construcción profesional de estos sujetos. Otra fuente importante consultada es el “Diagnóstico de la investigación educativa en México” de los ochentas Latapí (1981), de alguna manera nos invita a describir algunas líneas teóricas.

Para saber quiénes son reconocidos como investigadores en educación, cuántos son y dónde se encuentran ubicados, se consultó a Ramírez y Weiss (2004), en donde presentan el número de investigadores educativos en México y su distribución por estados e instituciones y el estudio de Colina y Osorio (2004) donde además de aportar conocimiento de la estructura y dinámica del campo de la investigación educativa, los autores identificaron los diferentes capitales social, cultural, institucionalizado, objetivado y simbólico que poseen los investigadores en educación de México, y especifican que los agentes con mayor capital simbólico en el campo, considerados por los autores aquellos que poseen reconocimiento científico e intelectual, además de capital social de poder, es: a) tener membrecía de alguna asociación perteneciente al campo de la investigación educativa o laborar en centros de investigación educativa y/o b) mostrar una participación en el campo con sus publicaciones. Los criterios del COMIE para considerarlos investigadores en educación se enfocan en tener el grado de doctor, ser SNI y una producción constante. Después se consultó a través de la página web de CONACYT a los investigadores vigentes en el Sistema Nacional de Investigadores de las áreas de ciencias sociales y humanidades.

De los aportes anteriores y con los datos actuales presentados por Colina (2011) podemos decir que es en el Distrito Federal y zona metropolitana es donde se concentra el mayor número de investigadores en educación debido principalmente a que en esa zona es donde han encontrado las condiciones para su formación y crecimiento como investigadores ya que para 2009 el 56.7% de investigadores educativos se encuentran en la zona metropolitana y Distrito Federal y el COMIE reconoce que el 51% se encuentra en

la zona metropolitana y Distrito Federal (DF) (Colina, 2009). Actualmente, gran parte de los investigadores en educación pertenecientes al SNI considerados con mayor reconocimiento y consolidación en el campo de la educación se encuentran en Instituciones de Educación Superior Públicas y en centros o institutos de investigación del Distrito Federal y la zona metropolitana. Es específicamente en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en el Instituto de Investigación sobre la Universidad y la Educación (IISUE) donde se alberga el más alto porcentaje de investigadores en educación 40% en la UNAM y 23.5% en el IISUE, 20% en el CINVESTAV en los departamentos de DIE y DME. Datos presentados por Alicia Colina en la ponencia “Los investigadores en educación en México: Valorando el crecimiento del número de ellos en el campo de la investigación educativa” en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa.

La población que se consideró en esta investigación son investigadores en el campo de la educación de la UNAM e IISUE. Se realizó un análisis de su trayectoria académica y profesional, consultando el currículum de cada uno de ellos, y la información de la base de datos de Conacyt donde se tiene registrada la producción de los investigadores educativos de la UNAM⁶. Algunos otros elementos los pudimos encontrar en las páginas web de los centros de investigación, incluso en las páginas personales⁷ de los investigadores, con el fin de elegir a los sujetos de estudio.

Se organizó la información en una tabla considerando lo siguiente: Institución donde labora, estatus laboral, docencia en posgrado, papel como tutor y nombre de las tesis dirigidas, pertenecer al SNI y nivel, formar parte de un grupo, red, comunidad académica o centro de investigación, producción (artículos publicados, trabajos presentados, libros) con base en sus líneas de investigación, red, grupo, comunidad académica o centro de investigación al que pertenece.

Con toda esta información concentrada, se tiene una visión del perfil profesional, de los contextos en donde se desenvuelve, su status laboral y antigüedad, las redes, grupos o comunidades donde está integrado, sus líneas de investigación y su constancia en la

⁶ fue consultada en marzo de 2011.

⁷ Si bien es cierto que internet no es considerada una fuente primaria, es uno de los principales medios para darse a conocer al mundo, las instituciones, los centros de investigación, consejos, el Conacyt, el SNI y los propios investigadores con sus páginas web personales o los llamados Blog's en donde hacen comentarios de sus publicaciones con una periodicidad muy alta y que son presentadas en orden cronológico inverso, esto es, lo último que se ha publicado es lo que aparece en la pantalla y dispone de un sistema de comentarios que permite una comunicación con el o los autores.

producción y por otra parte su papel como formador. Desafortunadamente se presentaron algunas limitaciones que se describen a continuación:

Los estudios y textos consultados, ubican a más del 50% de los investigadores en educación concentrados en el DF y área metropolitana, en Instituciones de Educación Superior (IES) principalmente públicas y en el actual centro de investigación IISUE (antes CESU). En un principio se pretendía crear una base de datos de los investigadores en educación de esta zona realizando una investigación documental para la recolección de los datos requeridos, sin embargo, nos encontramos con una serie de dificultades que impidieron obtener toda la información. Los problemas que se presentaron en la concentración de la información fueron:

- No existe un sitio confiable donde se pueda encontrar información actualizada y completa de lo trabajado por los investigadores en al menos dos años.
- La información que contiene el COMIE sobre los investigadores en educación, se limita a los socios y líderes de redes académicas. El directorio de socios solo contiene los datos de nombre, institución, dependencia, líneas de investigación y correo electrónico.
- La información contenida en páginas electrónicas de los centros de investigación del D.F. y zona metropolitana, solo se limitan a presentar la lista de sus investigadores y brevemente su nombramiento, el grado académico, el nivel de SNI, sus especialidades, proyecto en el que está trabajando actualmente y publicaciones recientes, así como, su correo para contactar.
- Basándonos en las listas de los centros de investigación, nos permitió realizar la búsqueda en la red y se encontraron algunos Blog's y páginas electrónicas con información de los investigadores, sin embargo, solo se limitan a dar un currículum breve y sus últimas publicaciones o reseñas de éstas.
- La base de datos de CONACYT no contiene toda la información actualizada de todos los investigadores reconocidos por el SNI con respecto a su producción.

La información contenida en la base de datos de CONACYT, nos proporcionó información de su producción que nos permitió analizar con más detenimiento. En una base de datos llamada experiencia profesional, se encontraron los investigadores de tiempo completo por institución y contiene nombre, fecha de inicio y terminación, nombramiento, institución,

país, área, disciplina y sub-disciplina. Otra base de datos es sobre los libros, contiene datos específicos sobre los libros publicados, editados, traducidos, compilados y autorizados por investigador, así como, el año de publicación. Los artículos que publican los investigadores están en otra base de datos que contiene: año de publicación, revistas indizadas, revistas arbitradas, memorias de congreso, y publicaciones sin arbitraje. En cada una de éstas, contiene el año de publicación, tipo de artículo, autor, título del artículo, revista de publicación, autor principal o varios autores y la posición del autor y la lista de autores. La base de datos de trabajos presentados contiene el año de publicación, artículo en extenso, conferencia magistral, ponencia, poster. Y de cada uno de estos, contiene el año de publicación, tipo de trabajo, autor, título de trabajo y nacionalidad. Todo esto referente a la producción de cada investigador.

El problema fue cuando se concentró la información, ya que debido a la falta de actualización y al no poder completar toda la información de todos los investigadores, fue difícil seleccionar a la población. La intención era conocer de alguna manera una trayectoria académico- profesional, requiriendo los siguientes datos:

- Nombre del investigador
- Correo electrónico
- Año de obtención de grado (doctorado)
- Formación Académica
- Institución formadora
- Pertenece a alguna asociación, comité o consejo
- Grupo, red o comunidad
- Centro de investigación
- Institución(es) donde labora
- Categoría o nivel
- Puesto o función
- Área
- Líneas de investigación
- SNI y permanencia
- Número de publicaciones en revistas arbitradas (1ro y 2do autor)
- Ponencias en congresos Nacionales e Internacionales

Ya con la tabla construida con la información que se logró conformar, se visualizaron trayectorias de investigadores con una línea recta en la formación académica, esto es, licenciatura maestría y doctorado de una solo especialidad y trabajando actualmente en lo relacionado a su especialidad. En contraste, se encontró investigadores con formación académica distinta pero que han encontrado la forma de relacionarla con el campo de la educación. Sin embargo, esto solo nos permitió conocer algunos aspectos que nos servirían de base para diseñar el guion de entrevista semi-estructurada que se tenía pensada. Sin embargo no fue posible completarla.

La información de los investigadores que si pudo ser concentrada nos permitió empezar a caracterizar a los investigadores en educación.

- Status laboral alto (Investigador asociado ó titular A, B ó C tiempo completo)
- Líneas de investigación bien definidas
- Conforman grupos de trabajo
- Líderes de grupos, redes y comunidades académicas nacionales e internacionales
- Miembros de consejos, comités y del Sistema Nacional de Investigadores (SNI)
- Producción constante
- Publicaciones nacionales e internacionales
- Formador de nuevos investigadores
- Funcionarios, directivos, presidentes y vicepresidentes
- Reconocimiento por sus pares

Posteriormente se trabajaron algunas líneas teóricas que se requerían para adentrarnos al tema, después se inició con un análisis de conceptos, tales como, autonomía y autonomía intelectual. Para esto encontramos el trabajo de Fresán (2001) que en su tesis doctoral “Formación doctoral y autonomía intelectual relaciones causales” en donde además de enfocarnos en el concepto de autonomía intelectual y sus dimensiones, destacan rasgos de la autonomía intelectual que se consideraron importante considerar.

Se buscó respuesta a las siguientes preguntas:

¿Cuáles son los principales rasgos de la autonomía intelectual en el campo de la educación?

Se identificaron los rasgos de la autonomía intelectual propios del campo de la educación y encontramos en los textos y trabajos de investigación los siguientes:

- La capacidad de seleccionar una línea de investigación propia, estructurar proyectos de investigación, formular y lograr metas de producción científica.
- La habilidad para gestionar y obtener recursos de distintas fuentes para su trabajo.
- La capacidad de contribuir individualmente al proceso de reproducción del cuerpo académico del área del conocimiento a la que pertenece a través de su participación de las siguientes generaciones de investigadores
- Lograr un reconocimiento.

Estos rasgos nos hicieron preguntarnos:

¿Son los principales rasgos de la autonomía intelectual característicos de los investigadores en educación?

¿Qué caracteriza al investigador en educación con autonomía intelectual?

¿Cómo fue el proceso para el logro de la autonomía intelectual en el investigador en educación?

En base a estas preguntas se determinó que era el momento para enfocarnos desde su proceso de formación para la investigación, hasta su trabajo como investigador. Para esto se elige la entrevista ya que nos brinda la posibilidad de obtener datos empíricos de gran valor.

Para llevar a cabo la entrevista semi-estructurada, se diseñó el guión de entrevista considerando dos momentos: al investigador y al formador. Se construyeron las preguntas considerando aspectos tales como: ¿Cómo se fue formando para la actividad investigativa?, ¿Qué implica para el investigar?, ¿Cómo fue definiendo sus líneas de investigación?, ¿Qué contextos han favorecido su desarrollo y madurez como investigador y formador?, ¿Cómo fue su integración a los grupos de trabajo, ¿Qué lo motiva a producir? y ¿Cómo hace que impacte su producción?, y finalmente ¿Cómo enseña a investigar?. Todo esto explora: *trayectoria, líneas de investigación, socialización, implicaciones, producción y formador.*

Fase II. Trabajo de campo.

Se consideraron 10 investigadores-formadores para ser entrevistados. Se da paso a la realización de entrevistas. La entrevista vista por muchos como una técnica, da un cambio radical cuando ésta es considerada para ser aplicada en una investigación. La investigación cuyo fin es la construcción de nuevos conocimientos, nos lleva a ver la entrevista como una pieza clave para la reconstrucción de significados. La entrevista es un proceso que requiere de tiempo y dedicación antes, durante y después de llevarse a cabo.

Además hay que tener claro que el proceso de construcción de conocimiento tiene tres elementos: construcción, deconstrucción y reconstrucción. La realidad se presenta construida, deconstruir es deshacer, descomponer las cosas que lo conforman y se convierte en otra construcción llevándote a una cadena de significación.

Es a través de la entrevista que se rescata la experiencia de cada investigador, ya que constituye la red de significación a través de la cual interacciona y decide qué de esos significados, cómo y porqué, pone en juego para dialogar con sus colegas. Por eso, su perfil y su trayectoria como investigador mucho depende de elementos fundamentales: de su esfuerzo e interés personal, del área de conocimiento en la que produce, de las redes en donde interacciona con otros investigadores y la institución en la que trabaja.

Al escuchar a nuestros entrevistados nos permitió analizarlos en sus representaciones discursivas, la disposición para escuchar, entender situaciones para teorizar, dedicar para entender y proponer. Cuando la entrevista se llevó a cabo, cada respuesta a la pregunta formulada es una descripción densa que nos permitió ser analizada ampliamente.

Las entrevistas tuvieron una duración de entre 45 a 80 minutos, a cada una se le asignó una clave la cual inicia con E de entrevista; Primera letra del apellido del entrevistado; mes y año de cuando se realizó la entrevista de dos dígitos respectivamente y para referir el párrafo se agregó a la clave dos puntos y el número de página(s) del fragmento de entrevista.

Fase III. Análisis de los datos y presentación de los resultados.

Ya realizadas las entrevistas, se procedió a la transcripción de éstas, cada entrevista ya transcrita son datos en bruto, se les asignó a cada una clave, trabajarlas, sacar las categorías y posteriormente hacer la interpretación.

Si uno reporta tal cual como fue la entrevista, lo que está diciendo muchas veces no tiene sentido, por lo que las preguntas y las respuestas son ordenadas. Surgen las categorías de análisis.

El proceso de deconstrucción de las vivencias de cada investigador, nos lleva a un análisis. Cuando se analiza, se ve cuál es la secuencia del discurso. El proceso de análisis esta en acción, los datos empíricos empiezan a surgir, la subjetividad es valorada, pero no se puede construir sin tener una lógica de construcción. No solo es reproducir, es resignificar lo hecho para reconstruir, es decir, la escritura nos llevará a entender la lógica, su lógica.

La vigilancia epistemológica está en acción, con esto se logra entender la clara separación entre el discurso científico y la opinión común, es a partir del análisis de la lógica del lenguaje común (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2004).

Transcribir deducciones del autor basadas en un sentido común y de capacidad de interpretación, lo que se interprete debe estar fundamentado en el dato empírico. Para el investigador la observación directa, la interpretación de los sujetos, y que además, entiendas que te quiso decir. Tener el referente empírico donde bases tu interpretación, solo así lo sustentas. El uso de la teoría es para el análisis interpretativo.

Después de transcribir las entrevistas y entender su lógica, surgen las categorías. No podemos olvidar el contexto en donde se desenvuelve, es reconstruirse para poder ver lo demás. Las categorías si bien es cierto que apoyan para la descripción de un proceso de crecimiento como investigador, fue necesario acudir al diseño de un esquema por cada uno de los investigadores que en términos de Ibarrola (1989) entender y explicar el proceso de formación de investigadores para el caso particular de México es considerar tres mediaciones institucionales: las escolares, las laborales y la construcción social de una disciplina científica. Considerando lo anterior, cada uno de los esquemas representan desde el inicio de su formación profesional licenciatura, maestría y doctorado. Después de la obtención del grado, se representan espacios, condiciones, organización y división de trabajo durante los años de experiencia, considerando que muchos de ellos tienen más de veinte años de experiencia. Además, se representa como fueron construyendo los

espacios y métodos propios y ámbitos institucionales para el ejercicio o aplicación de la investigación.

Entonces abordamos aquí el objeto de estudio, la idea de construcción del objeto, tiene que ver con construir y descubrir el objeto, el investigador no construye su objeto de conocimiento, categorías y otros elementos científicos, sino que reelabora, lo ya elaborado y construido.

Al analizar e interpretar los relatos de los investigadores se logra describir como se fue desarrollando y consolidando la autonomía intelectual en el investigador en educación, siendo un proceso muy particular, pero con rasgos característicos de la autonomía intelectual en el campo de la educación.

En base a las entrevistas se diseñaron esquemas en base a lo sugerido por Yurén (1995) que considera a la formación como un conjunto de procesos que superan la socialización considerada un proceso por el cual el sujeto se incorpora a diversas integraciones sociales gracias a que internaliza ciertos órdenes normativos considerados legítimos; la enculturación o apropiación que hace el sujeto de los saberes heredados para satisfacer sus necesidades y el cultivo concebido como el desarrollo de las capacidades del sujeto lo afirma en su identidad. Dichos esquemas permitieron visualizar todo su proceso de formación, desarrollo y consolidación como investigador, ver su trabajo autónomo y en grupo, además, de cómo la autonomía intelectual se fue desarrollando.

Es importante aclarar que no todas las entrevistas nos permitieron ver su trayectoria, hubo algunas que se enfocaron más en su papel como formador y el trabajo que realizan y que se describen a detalle en el capítulo 5.

Los procesos ya ordenados dejaron ver los procesos concatenados donde el lector ve lógica, ordenamiento, lógica de la explicación. El escrito reflejará mucho del ser del investigador, empezando con el serio papel de investigador que sigue su propio camino, como fue definiendo sus líneas de investigación, hasta su papel como formador, enseñando a investigar investigando, brindando la oportunidad de seguir sus huellas para ir aprendiendo juntos, saldando deudas con quien le ha dado grandes oportunidades y agradeciendo a quien o quienes lo formaron. Ha sido largo el camino recorrido, lleno de experiencias que los han enriquecido hasta ser lo que ahora son, investigadores intelectualmente autónomos, que han dado y seguirán dando grandes aportes al campo de la educación, dejando claro que no hay obstáculo que impida seguir su camino.

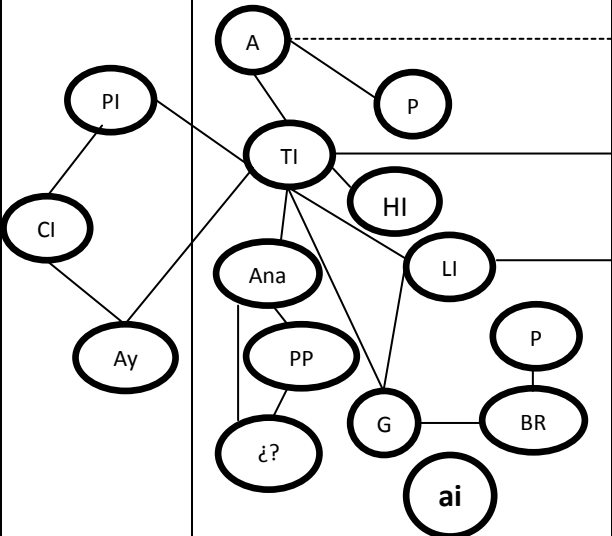
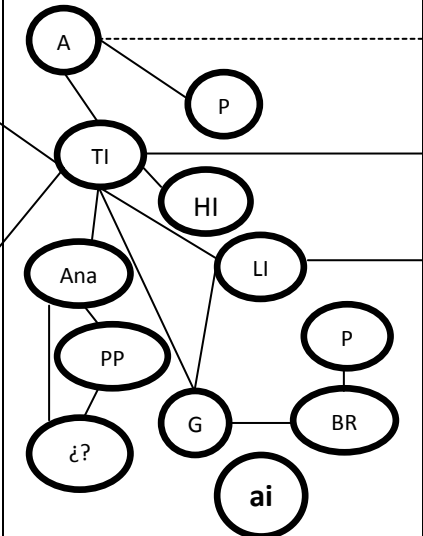
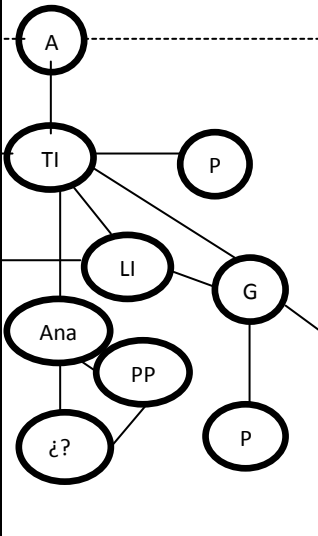
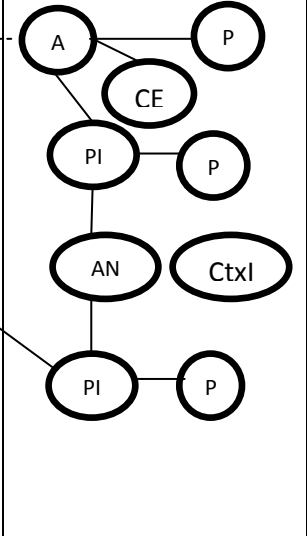
Capítulo 4: Representación de la evolución del investigador

En este capítulo se presentan los esquemas que se construyeron en base a las entrevistas, lo que permitió hacer un análisis para detectar los elementos que resaltan en ellas, además de que nos permitió tener un panorama de cómo se formó y creció como investigador. Esta representación se consideró a partir del final de su licenciatura hasta los años que tiene trabajando en el campo de la educación, se visualizó cada uno de esos momentos, es importante aclarar de que no es exactamente el tiempo en el que se dio, sino lo que resalta en la entrevista, además, no fue posible construir uno por cada investigador por la forma en como respondieron a las preguntas en la entrevista.

El investigador 1 menciona que al finalizar la licenciatura es invitado a participar en un proyecto de investigación y se incorpora a un centro de investigación como ayudante de investigador, ya en el trabajo de investigación hace una triangulación entre analizar, planteamiento del problema y formular preguntas, empezando a desarrollar habilidades investigativas. Se integra a un grupo de trabajo bajo una línea de investigación bien definida buscando respuesta y produciendo. El investigador afirma que fue desde la maestría que se considera intelectualmente autónomo. Continuando, ingresa al doctorado con una línea de investigación claramente definida, realizando trabajo de investigación individual y en grupo, buscando respuesta a la problemática planteada.

Después de años de experiencia se encuentra en al menos dos proyectos de investigación, además del individual, abarcando las líneas de investigación que trabaja. Desarrolla los proyectos en contextos institucionales y el proyecto individual en un contexto específico. Produce y publica con el fin de dar a conocer su trabajo, no siente presión, hay libertad para realizar su trabajo y tratar de buscar interpretaciones nuevas con elementos novedosos (ver INV1).

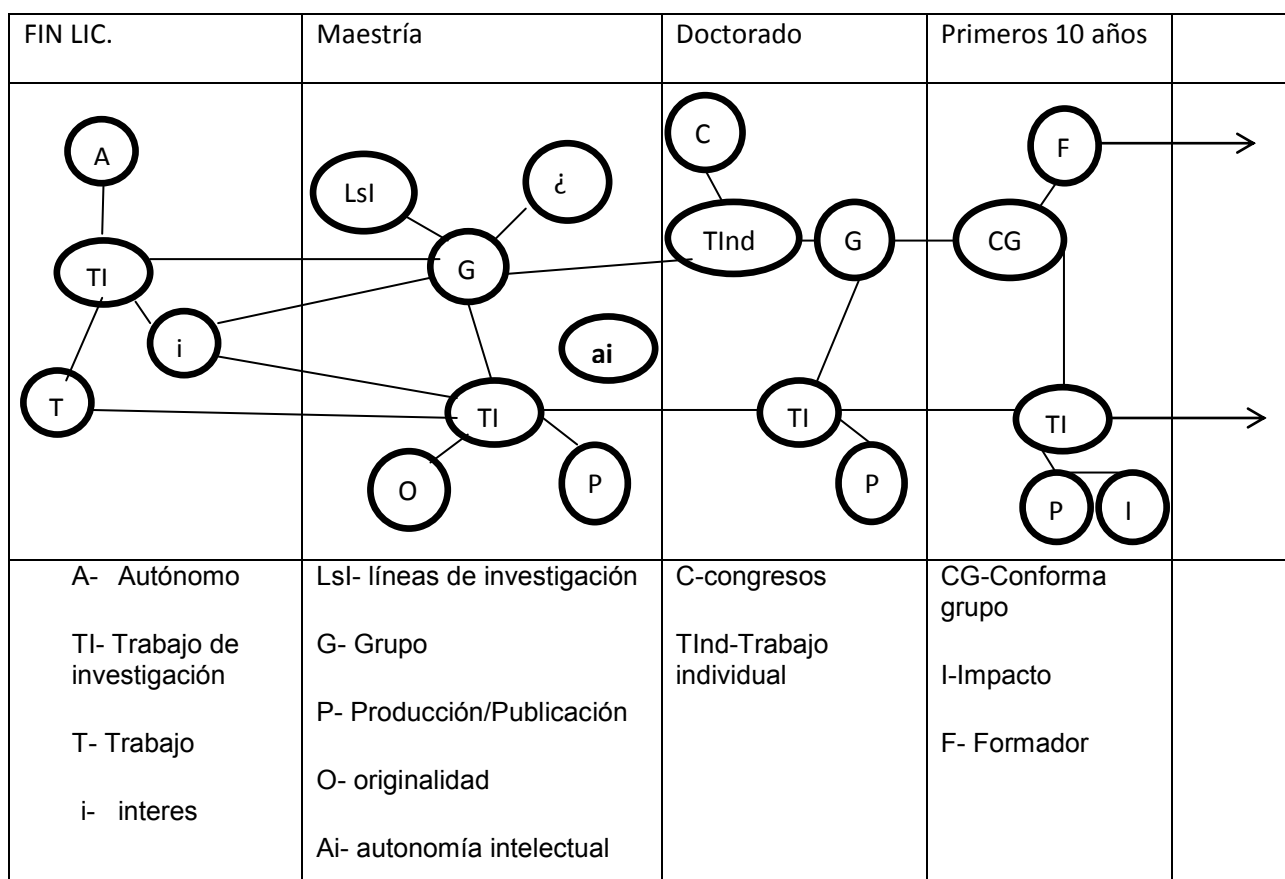
Esquema 1. Elementos que destaca el investigador 1 (INV1).

FIN LIC.	Maestría	Doctorado	Primeros 10 años
			
<p>PI- Proyecto de investigación</p> <p>CI- Centro de Investigación</p> <p>Ay- Ayudante</p>	<p>A- Autónomo</p> <p>TI- Trabajo de investigación</p> <p>LI- Línea de investigación</p> <p>Ana-Análisis</p> <p>PP- Planteamiento del problema</p> <p>HI- Habilidades Investigativas</p> <p>ai- autonomía intelectual</p>	<p>G- Grupo</p> <p>BR- Buscar respuesta</p> <p>P- Producción/publicación</p>	<p>AN- Angulo Novedoso</p> <p>CE- Contexto específico</p> <p>CtxI- Contextos institucionales</p>

Elaboración propia en base a la entrevista al investigador 1 para esta investigación.

El investigador 2 menciona que fue desde la licenciatura que realizó trabajos de investigación y que se consideró ya autónomo, su trabajo favoreció el interés por la investigación lo llevó a ingresar a la maestría, ahí se integra a un grupo que trabaja varias líneas de investigación y donde se debate, se formulan preguntas, se cuestionan, cuando se integra a los trabajos de investigación busca la originalidad en la producción, ya en el doctorado se presenta en congresos que favorece a su producción. Conforma un grupo integrando a sus estudiantes como parte de su formación para la investigación, esto es que lleva a cabo un papel de formador, produce y su trabajo impacta en el campo. (ver INV2)

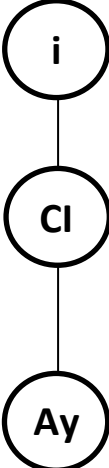
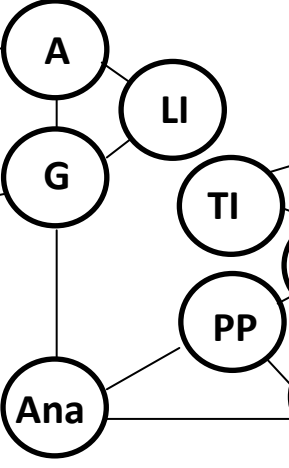
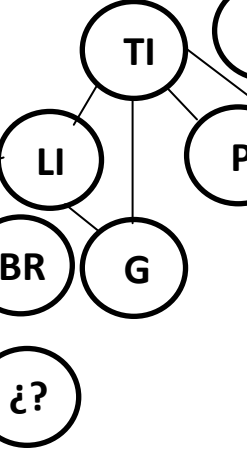
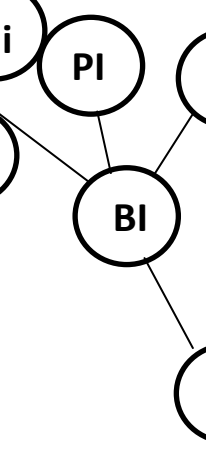
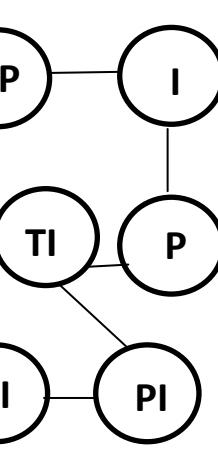
Esquema 2. Elementos que destaca el investigador 2 (INV2).



Elaboración propia en base a la entrevista al investigador 2 para esta investigación.

En el investigador 3 menciona que al finalizar la licenciatura se incorporó a un centro de investigación como ayudante de investigador, principalmente por un interés personal, ya en el transcurso de la maestría se incorpora a un grupo porque su trabajo estaba enfocado en el área que le interesaba y tenía una línea de investigación definida. Ahí se empieza a plantear problemas, se formula preguntas y lleva a cabo un análisis, haciendo una triangulación de estos tres elementos, con el fin de buscar una respuesta al problema planteado, todo esto para el desarrollo de un trabajo de investigación donde fue desarrollando habilidades. Esto le permitió aprender junto a los expertos y desenvolverse con autonomía. Este mismo pasa en el doctorado se integró a un grupo de investigación que trabaja bajo una línea de investigación, la producción individual se da al finalizar el doctorado y se considera poseedor de autonomía intelectual. Durante los primeros años busco innovar, encontrar un ángulo novedoso, tiene una línea de investigación definida y en base a eso propone proyectos de investigación que genera trabajo, producción y logra un impacto en el campo de la educación (Ver INV3).

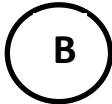
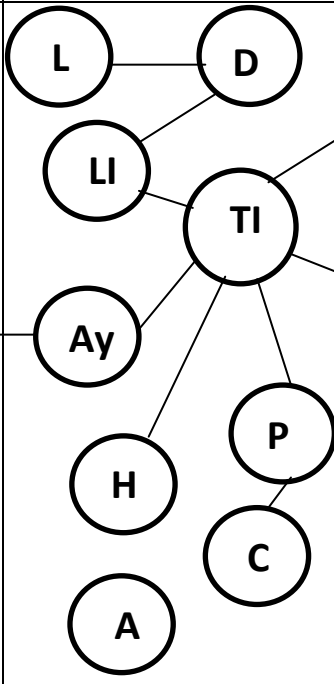
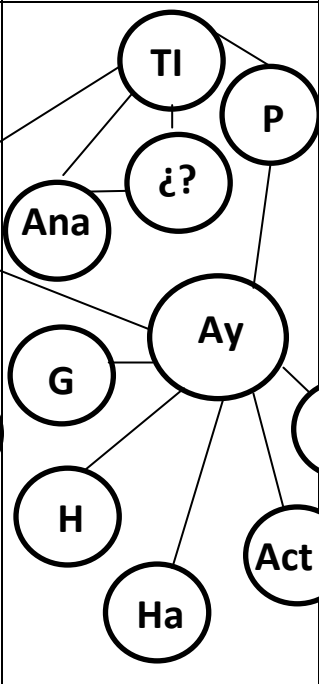
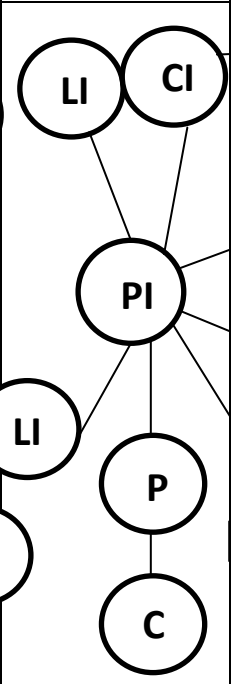
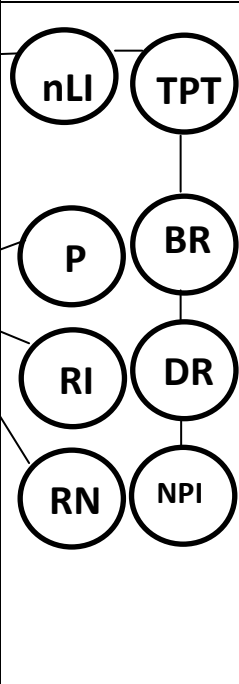
Esquema 3. Elementos que destaca el investigador 3 (INV3).

FINALIZANDO LA LICENCIATURA	MAESTRIA	DOCTORADO	Primeros 10 años	Entre 15 y 20 años aprox.
				
<p>i-interés</p> <p>CI- Centro de investigación</p> <p>Ay-Ayudante</p>	<p>A-Autonomía</p> <p>G-Grupo</p> <p>LI-Línea de investigación</p> <p>Ana-Análisis</p> <p>PP-Plantamiento del problema</p>	<p>TI- Trabajo de investigación</p> <p>BR-Búsqueda Respuesta</p> <p>P-Producción</p> <p>ai-autonomía intelectual</p>	<p>PI-Proyecto de Investigación</p> <p>BI- Busca innovar</p>	<p>I- Impacto</p>

Elaboración propia en base a la entrevista al investigador 3 para esta investigación.

El investigador 4 menciona que al finalizar la licenciatura empieza una búsqueda, ingresa a la maestría y es ayudante de investigador, eso le permite desarrollar habilidades propias de la investigación, define una línea de investigación e inicia un proyecto de investigación vinculado con su trabajo como docente con una línea de investigación definida, su trabajo es autónomo, genera producción y la presenta en congresos, ingresa al doctorado dando seguimiento a su trabajo de investigación de la maestría y se vincula con otros investigadores como ayudante, se integra a un grupo, considera que fue ahí donde desarrolló habilidades, hábitos, actitudes que hicieron que entendiera lo importante que es investigar. Tiene líneas de investigación bien definidas y participa en un proyecto en un centro de investigación, donde hay una producción constante que es presentada en congresos nacionales e internacionales, su trabajo años después tiene una proyección nacional e internacional que les hace tener un reconocimiento. Con nuevas líneas de investigación en temas poco trabajados, buscan y dan respuesta que genera nuevos proyectos de investigación (Ver INV4).

Esquema 4. Elementos que destaca el investigador 4 (INV4)

FINALIZANDO LA LICENCIATURA	MAESTRIA	DOCTORADO	Periodo de 10 años	Entre 15 y 20 años aprox.
				
B-Búsqueda	Ay-Ayudante L-Laboral D-Docencia C-Congresos H- Habilidades A-Autonomía P-Producción C-Congresos LI-Línea de investigación TI-Trabajo de Investigación	Ana-Análisis G-Grupo Ha-Hábitos Act-Actitudes	CI- Centro de Investigación PI- Proyecto de investigación	nLI- Nueva línea de investigación TPT- Tema Poco Trabajado BR- Búsc a Respuesta DR- Dar Respuesta RN- Reconocimiento Nacional RI- Reconocimiento Internacional NPI- Nuevo Proyecto de Investigación

Elaboración propia en base a la entrevista al investigador 4 para esta investigación.

El investigador 5 tiene una situación laboral estable desde un principio, ya que se integró a un Centro de investigación donde entro a la mecánica de trabajo de éste, eso le permitió conducirse con autonomía, tener libertad para buscar y detectar problemas a través de la docencia y a socializar con sus colegas y también lo motivo para estudiar una maestría.

Realizó trabajo de investigación bajo una línea de investigación, de ahí que le gusto para continuar en el doctorado, donde definió sus líneas de investigación gracias a que en sus estudios de posgrado tuvo una visión global internacional, como influían los problemas de México en el contexto internacional entre otras cosas.

Se fue involucrando asistiendo a los congresos internacionales desde la maestría para conocer las tendencias, los problemas, las formas y metodologías.

Se integra a redes y conforma grupos, además de coordinar otro grupo donde trabajan parte de un proyecto internacional. Tiene un equipo de trabajo incluidos sus becarios donde se divide el trabajo y después se integra y lo revisa. Es el líder de grupos, los organiza y coordina. Esta nueva forma de trabajo permite conocer a mucha gente que coincide con lo que trabaja.

En su papel como formador imparte seminarios, cursos donde identifica y se informa de problemas que pasan en la educación, se leen las tesis de maestría y doctorado, artículos, etc., que metodologías de trabajo son utilizadas. Sus alumnos son integrados a los trabajos de investigación, trabajan con sus colegas, que a la vez van invitando a los alumnos a participar en algún libro o publicación lo que permite que vayan creciendo.

Disfruta de su espacio porque cuenta con todo para hacer lo que le gusta investigar, socializar (Ver INV5).

Esquema 5. Elementos que destaca el investigador 5 (INV5)

	Maestría	Doctorado	1-10	11 a 20 años
	<p>Diagram showing research elements during the Master's phase: i, Col, TI, LI, G, H, ai, ALUM, A.</p>	<p>Diagram showing research elements during the Doctorate phase: PI, L's, G, H, ai, ALUM, A.</p>	<p>Diagram showing research elements between 1-10 years: PI, L's, GI, CtxI.</p>	<p>Diagram showing research elements between 11-20 years: PII, IES, LI, G, P, RI, PII.</p>
<p>SL-Labora</p> <p>A-Autónomo</p> <p>Li-Libertad</p> <p>B-Búsqueda</p> <p>S-Socialización</p> <p>CAI-Contexto académico ideal</p>	<p>i-interes</p> <p>TI- Trabajo de investigación</p> <p>Col-Congresos internacionales</p> <p>LI-Línea de investigación</p> <p>ALUM-Alumno</p>	<p>PI- Proyecto de investigación</p> <p>L's-Líneas de investigación</p> <p>H- Habilidades</p>	<p>GI-Grupo Internacional</p> <p>CtxI- Contexto Internacional</p>	<p>GI- Grupo Internacional</p> <p>IES-Instituciones de Educación Superior</p> <p>LI-Línea de investigación</p> <p>RI- Red internacional</p> <p>PII- Proyecto de Investigación Internacional</p>

Elaboración propia en base a la entrevista al investigador 5 para esta investigación.

El investigador 6 menciona que su inicio fue diferente, encontró un gusto que le permitió definir el tema y con bases que le dieron en la licenciatura, le permitió establecer objetivos y formularse preguntas. La definición de sus líneas de investigación fue en base a su práctica docente y a su incorporación como ayudante de investigador lo que favoreció a su autonomía y le permitió realizar trabajos de investigación. El estar junto a investigadores en acción le permitió desarrollar habilidades y hábitos, actitudes y participar en lo que producen ellos. El trabajo individual se ve fortalecido por su práctica docente y el espacio en donde se desenvuelve le permite producir y presentar su trabajo en congresos, un elemento clave en su formación fue asistir a congresos y se autoevaluaba para mejorar o trabajar más lo presentado. La docencia le dio estructura en su vida académica, laboral y social.

Cuando llega su nombramiento como investigador y se dedica a la investigación, esa transición fue un cambio radical pero también un reto.

Conforma grupos que coordina, su producción impacta en el campo de la educación. Se integra a redes nacionales y extranjeras donde realiza trabajos de investigación.

En su papel como formador apoya a sus tutorados, los acompaña y guía. Los seminarios o diplomados son espacios favorables para la formación (ver INV6).

Esquema 6. Elementos que destaca el investigador 6 (INV6)

FIN LIC.	MAESTRÍA	DOCTORADO	ENTRE 1 Y 20 AÑOS
<p>G-Gusto</p> <p>DT- Definir el tema</p> <p>OBJ- Objetivo</p> <p>B-Bases</p> <p>PD-Práctica Docente</p>	<p>A-Autonomía</p> <p>S-Seminario</p> <p>LI- Líneas de Investigación</p> <p>TI- Trabajo de investigación</p> <p>Ay- Ayudante</p> <p>G-Grupo</p> <p>HI- Habilidades Investigativas</p> <p>P-Producción</p> <p>C-Congresos</p> <p>Po-Ponencias</p>	<p>PP- Planteamiento del problema</p> <p>RP- Respuesta al problema</p> <p>CI-Centro de Investigación</p> <p>CF-Centro de formación</p> <p>F- Formador</p> <p>Coord- Coordinar</p> <p>D-Diplomado</p> <p>NLI- Nuevas Líneas de investigación</p> <p>ai-autonomía intelectual</p>	<p>PI-Proyecto de Investigación</p> <p>MP- Macro proyecto</p> <p>CN-Congresos nacionales</p> <p>CI-Congresos internacionales</p> <p>R's-Redes</p>

Elaboración propia en base a la entrevista al investigador 6 para esta investigación.

El investigador 7 menciona que entra a laborar en una Institución de Educación Superior y observa una problemática, que lo toma como tema para un trabajo de investigación, es importante mencionar que se encontraba en un ambiente académico-escolar muy adverso.

El tema lo continúa trabajando en maestría, aborda el tema a detalle donde dedica mucho tiempo, fue un trabajo autónomo sin asesoría.

A diferencia de la maestría, en el doctorado encontró un ambiente académico adecuado y con asesoría, con materias vinculadas. Trabajó muy de cerca con su tutor, un investigador que lo invita a trabajar en un proyecto que surge de una problemática detectada. Trabajó con él un proyecto, considerando lo que ya había trabajado, ampliando más sobre su tema de origen, aprendió observando, ver cómo le hacían, a no repetir, su inquietud lo llevó a leer y escribir mucho a fortalecer lo que el ya traía, dedicándole un tiempo considerable.

Ya como egresado, conformó un grupo y registraron un proyecto de investigación de ahí surge otra línea de investigación. Años después llega un macroproyecto que provoca que se conforme un grupo multidisciplinario donde participó. Además, conforma un grupo donde participan investigadores de diferentes instancias y estudiantes, siguiendo la escuela de su maestro y coordina los trabajos mostrando un liderazgo, cuida que todos hablen el mismo lenguaje, que todos lean, analicen, critiquen lo que se ha trabajado.

Actualmente tiene varios proyectos de investigación, como formador, involucra a sus estudiantes en los proyectos, donde aprenden a investigar investigando, trabajan al lado de los investigadores, desarrollan habilidades propias de la investigación, encontrar el método y producen. Además, imparte seminarios.

Menciona que para ser creativo hay que salirse del método, atreverse con una técnica, irse a lo poco trabajado, la socialización resulta fundamental para el logro de objetivos y no perder su propia singularidad, ser plenamente autónomo y disfrutar el trabajo, que guste (ver INV7).

Esquema 7. Elementos que destaca el investigador 7 (INV7)

	MAESTRIA	DOCTORADO	Primeros 10 años	Entre 10 y 20 años aprox.
<p>T- Trabajo</p> <p>DP- Detecta problemática</p> <p>DT- Define un tema</p> <p>TI-Trabajo de investigación</p>	<p>A-Autonomía</p> <p>AA- Ambiente académico adverso</p> <p>SA-Sin asesoría</p> <p>LI-Línea de investigación</p>	<p>TI- Trabajo de investigación</p> <p>BR-Búsca Respuesta</p> <p>DR-Dar respuesta</p> <p>ai-autonomía intelectual</p>	<p>CG- Conforman Grupo</p> <p>PI-Proyecto de Investigación</p> <p>nLI- nueva Línea de investigación</p> <p>MP- Macro proyecto</p> <p>CI- Centro de Investigación</p>	<p>P'si-Proyectos de investigación</p> <p>TP- Temáticas pertinentes</p> <p>HML- Hablar mismo lenguaje</p> <p>LT- Lectura de Trabajos</p> <p>F- Formador</p> <p>S-Seminario</p> <p>P-Producción</p> <p>P-Producción de conocimiento</p> <p>I-Impacto</p>

Elaboración propia en base a la entrevista al investigador 7 para esta investigación.

El investigador 8 menciona que siempre ha sido autónomo y es en el doctorado es donde ser autónomo resultó fundamental, él menciona que las condiciones históricas favorecieron a su autonomía y que debía ir construyendo una ruta. En un inicio su trabajo es individual, años adelante realiza en paralelo el trabajo en grupo y así lo ha llevado a cabo hasta hoy. Sus trabajos de investigación son siempre para dar respuesta a una problemática.

Su producción ha tenido desde los primeros años, un impacto positivo ya que siempre han reconocido su trabajo, incluso, fuera del país.

Conformó un grupo de trabajo gracias a que se encontró en un contexto favorable para realizar trabajos de investigación, esto motivo a que conformara más grupos de trabajo, esto ha crecido ya que de un grupo se derivó una red donde llevan a cabo grandes investigaciones y donde su organización es fundamental, dando muestra de su liderazgo, se produce para dar respuesta a lo planteado y provoca un impacto.

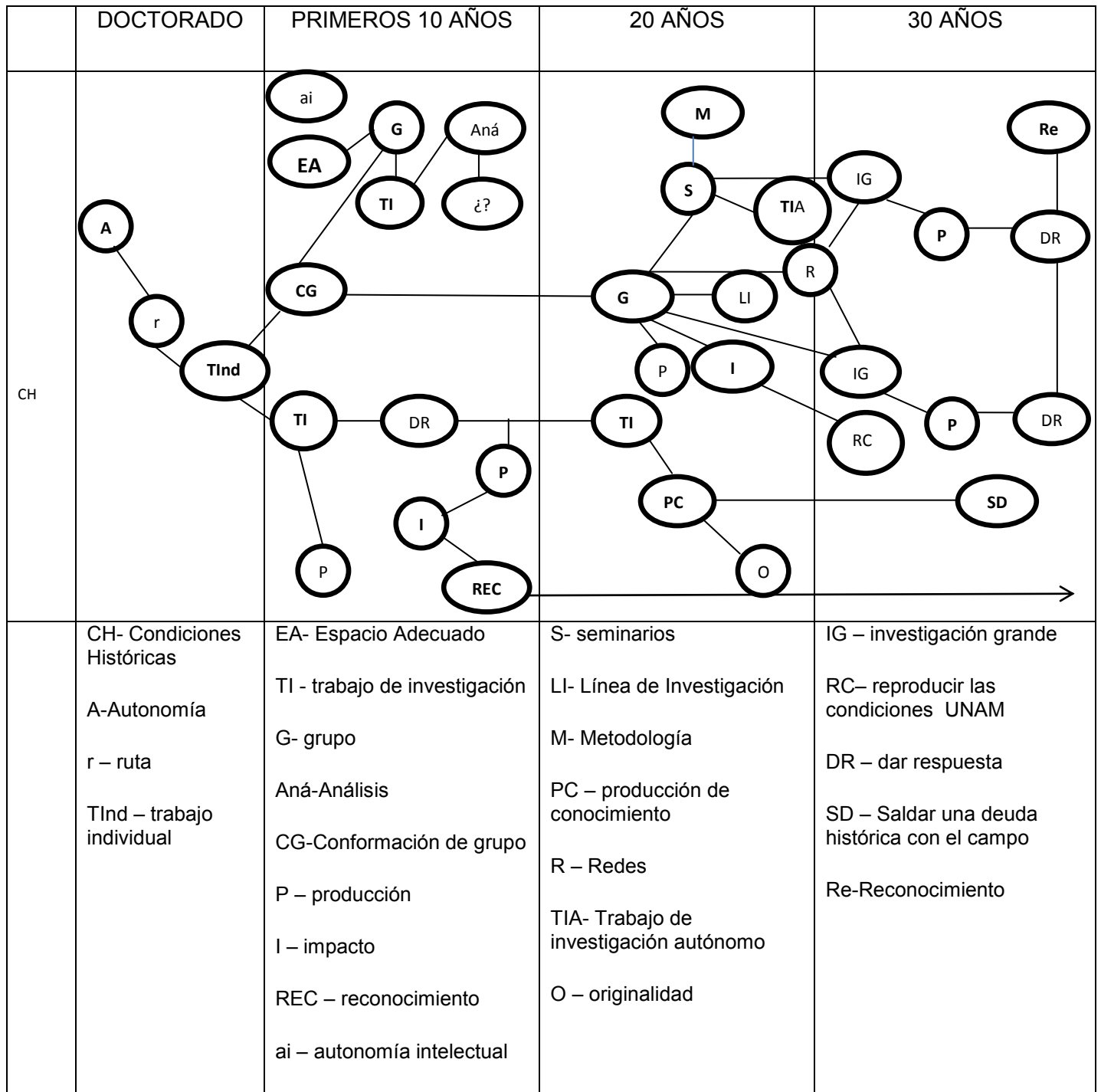
Sus líneas de investigación bien definidas desde un principio de su formación en la investigación,

Pasados más de diez años el investigador reconoce que produce conocimiento, que su producción es original. A más de treinta años dice que pretende en todo momento saldar una deuda histórica con el campo y hace un esfuerzo por crear los espacios para que se haga investigación y se forme para la investigación, destacando su papel de gestor en la lucha por crear las condiciones, sino iguales, parecidas a las que él se formó. Cabe destacar que los proyectos que realiza con los grupos es dando respuesta a instituciones como la SEP, donde una gran cantidad de información es analizada y procesada.

Por otra parte en su papel como formador, es en escenarios como los seminarios donde desarrolla en el estudiante las habilidades investigativas, y como los involucra en los grupos para que conozcan el trabajo y participen en él, hasta incluso, que les sirva para su trabajo de tesis o empiecen a producir, a relacionarse directamente con el trabajo y producir en grupo.

Todo esto le ha llevado más de treinta años, finalmente, sigue haciendo lo que le gusta investigar (ver INV8).

Esquema 8. Elementos que destaca el investigador 8 (INV8)



Elaboración propia en base a la entrevista al investigador 8 para esta investigación.

El investigador 9 considera haber tenido buenas bases e inició trabajo de investigación desde la licenciatura bajo la supervisión de su maestro bajo una línea de investigación. La realización de prácticas de intervención en instituciones le permitió ver en donde se requería investigar, considera que desde aquí ha sido original. Su trabajo es enriquecido con los comentarios de sus maestros y compañeros. En el doctorado ya tenía claro que es investigar y en cada investigación lo ratifica. La definición de sus líneas de investigación se fue dando de forma lógica-secuencial. Formar parte de grupos de trabajo, posteriormente conforma y coordina grupos donde participan colegas de diferentes estados y alumnos, muestra de liderazgo. Fiel lector de lo trabajado en el área. Participa desde su formación en cursos y en congresos nacionales e internacionales reflejo de una producción considerable. Le da una gran satisfacción su trabajo de más de 30 años (ver INV9).

Esquema 9. Elemento que destaca el investigador 9 (INV9)

FINALIZANDO LA LICENCIATURA	MAESTRIA	DOCTORADO	Primeros 10 años	Entre 20 y 30 años aprox.
<p>A-Autónomo</p> <p>B-Buena formación base</p> <p>TI-Trabajo de Investigación</p> <p>s-supervisión de un profesor</p> <p>LI-Línea de investigación</p>	<p>Pri-Prácticas de Intervención</p> <p>O-original</p> <p>G-Grupo</p> <p>LI-Línea de Investigación</p> <p>c-cursos</p> <p>NT-Tema</p> <p>DR- Dar respuesta</p>	<p>PI-Proyecto de Investigación</p> <p>L-Lector de publicaciones del área</p> <p>P-Producción</p> <p>CN/I-Cursos y Congresos nacionales e internacionales</p> <p>INV-Investigador</p> <p>ai-autonomía intelectual</p>	<p>F-Formador</p> <p>Obj-objetivo</p>	<p>CG-Coordina grupo</p> <p>L-Lidezgo</p> <p>ALUM-Alumnos</p> <p>Col-Colegas</p> <p>Re-reconocimiento</p>

Elaboración propia en base a la entrevista al investigador 9 para esta investigación.

Considerando todo lo anteriormente expuesto, se rescatan elementos fundamentales que destacaron en la entrevista a cada uno y que se pueden visualizar en su esquema:

- Buena formación base
- Centro de investigación
- Ayudante de investigador
- Autónomo
- Participar en un proyecto de investigación
- Desarrollo de habilidades propias de la investigación
- Definición de línea(s) de investigación
- Realización de trabajos de investigación
- Formular preguntas, plantear problemas, buscar respuesta
- Conformación y coordinación de grupos
- Participación en Redes
- Producción individual y grupal
- Asistencia y participación en congresos nacionales e internacionales
- Impacto de su producción
- Liderazgo
- Formación de futuros investigadores
- Imparte seminarios, cursos, diplomados
- Enseña a investigar investigando

Todos estos elementos que se detectaron fueron surgiendo conforme fueron evolucionando como investigadores y nos permitirán describir el desarrollo de la autonomía y cuáles de estos elementos se convierten en rasgos de la autonomía intelectual.

Capítulo 5: En el camino de la investigación

En este capítulo se presenta un análisis de la información obtenida en las entrevistas hechas a los investigadores, representando el proceso con fragmentos de entrevista conforme se fueron formando, iniciando con la licenciatura hasta su actual papel como investigador.

Si consideramos que el propósito de toda práctica profesional es que toda operación debe repensarse a sí misma, hay un aspecto importante que hay que destacar, y es que en los procesos de formación para la investigación para que una experiencia de aprendizaje pueda asimilarse en su totalidad, es necesaria una progresión hacia la reflexión, sin ésta, únicamente se sigue el tradicional procedimiento de transmitir y recibir información y en el mejor de los casos de reproducción, más no de generación de conocimiento nuevo.

La formación consiste no solo en apropiarse de conocimientos básicos y disciplinares o el propiciar el desarrollo de competencias para realizar las diferentes actividades que involucran hacer investigación. Es un proceso que se genera y se dinamiza a través de acciones orientadas a la transformación de los sujetos (Barbier, 1993).

Honore describe una dinámica que refleja quizá la esencia misma del concepto: "la formación puede ser concebida como una actividad por la cual se busca, con el otro, las condiciones para que un saber recibido del exterior, luego interiorizado, pueda ser superado y exteriorizado de nuevo, bajo una nueva forma, enriquecido, con significado en una nueva actividad" (Honore, 1980:20).

En otros términos, el proceso de formación se da en una dinámica exterioridad-interioridad-exterioridad, que transforma no sólo a los individuos, sino a la colectividad de la que forman parte y a la cultura que construyen.

Hablar de formación para el ejercicio de la investigación como oficio implica el aprendizaje de ciertos conocimientos teóricos metodológicos y técnicos del quehacer científico, el fortalecimiento de ciertos valores y principios éticos que se permean en la comunidad científica del campo, desarrollo de habilidades, destrezas, actitudes y conductas investigativas, además de, la exposición de sujeto en proceso de formación al análisis, reflexión, crítica, debate y autoevaluación de ese bagaje que conforma su saber y saber hacer educativo cotidiano, a través de diferentes estrategias institucionales y docentes que se dirigen a una formación para la investigación.

Dentro de este proceso de formación hay aproximaciones, ensayos, retrocesos, logros, nuevas reflexiones, así como, disciplina académica, valores, esquemas mentales, creencias y percepciones. Todo esto no es posible, sin la interacción intensiva con sus compañeros, maestros ó con quien establece vínculos, incluidos los miembros de la institución donde se está formando, teniendo en todo esto como base la socialización. La idea fundamental es precisamente que para crear conocimiento, lo que se aprende de otros y las habilidades compartidas deben volverse internas, esto es, reformarse, reconstruirse, enriquecerse y traducirse para que se ajusten a la propia identidad.

Hay aspectos subjetivos que mencionan Nonaka y Takeuchi (1999) tales como la intuición, la pasión, la disciplina que se adquieren solo mediante la experiencia y la reflexión. El individuo al ser formado para la investigación adquiere una disposición a la reflexión que es la condición de la invención de nuevas cosas, generando aptitudes para la creación.

Iniciando entonces con el análisis del proceso de formación de nuestros investigadores, partimos de que decidir cursar la licenciatura no es precisamente para formarse para la investigación, pero es justamente en este periodo académico en donde sucede el primer acercamiento a esta importante labor, sin dejar de mencionar que la institución formadora juega un importante papel. La expresión de los investigadores es:

“las bases me las fueron dando en la licenciatura, trabaje como docente, era la ayudante de la maestra de didáctica eso me sirvió para después irme sola...”. EB1111:01

Los investigadores entrevistados consideran que la formación base iniciando con la licenciatura les dieron las herramientas necesarias para iniciar su formación para la investigación conforme escalan grados la formación se vuelve más sólida.

“Pues yo creo que la formación de la licenciatura, maestría y doctorado ayuda mucho a esta formación como investigador puesto que hacer una tesis implica hacer una investigación relevante...la única diferencia sería yo creo que el nivel de profundidad y que los análisis son cada vez diferentes”. EH1211:01

Es en la licenciatura donde generalmente se desarrollan diversas capacidades: leer e interpretar un texto, entender la estructura del texto, captar los aspectos importantes y novedosos del texto, lo que requiere de un alto nivel de lectura; expresión oral y escrita: ensayos, pequeñas investigaciones, ponencias, conocimiento amplio de la lengua; conocimiento y dominio de técnicas pertinentes; la interiorización de actitudes y disposiciones adecuadas; formarse bajo una disciplina académica.

Muchos de estos elementos, dice Martínez (1999), deben conjuntarse para que se de un buen investigador. Esos mismos elementos, dice Moreno (1999), son una base para las

habilidades investigativas que se van desarrollando desde antes de que el individuo tenga acceso a procesos sistemáticos de formación para la investigación, pero que han sido detectadas por los formadores de investigadores, lo que favorece al individuo para en un futuro hacer investigación de buena calidad.

Cuando se elige el tema que se trabaja en la tesis de licenciatura y se vive la experiencia de realizarla, el individuo da muestra de sus habilidades y capacidades, de aquí la importancia de elaborar una tesis, de tal manera que, encontrar un ángulo diferente para analizar un objeto, desarrollarlo y escribir cosas novedosas o exponerlo con claridad, da señal de, dice Martínez (1999), una buena capacidad intelectual.

Uno de los aspectos que se fueron detectando en nuestros investigadores fue la participación como asistente o ayudante de investigación en alguna etapa de su formación académica, Chavoya y Rivera (2001) consideran este papel como principal ya que supone procesos importantes para la formación en investigación:

“yo era ayudante del Dr. Ángel Díaz Barriga y también fui ayudante de la Dra. Chehayba la mayor..., era una persona dispuesta a aprender a aplicar, a hacer todo lo que se me dijera. Me decían tienes que aplicar los cuestionarios vi como se hacía, ahí estuve muy de cerca como se hacen cuestionarios o estuve muy de cerca, a su lado como se interpretaba, el decidía, yo veía e investigaba...” EB1111:01

Para prepararse en investigación, uno de los espacios más privilegiados son los centros de investigación, Romay (1994) dice que son los lugares más apropiados para prepararse para la investigación, ya que en éstos se da la mejor oportunidad para obtener, bajo supervisión, conocimientos y habilidades investigativas, aprendidas directamente por sus maestros.

“...yo cuando concluí la licenciatura y en el tránsito de hacer mi tesis me vinculé con un centro de investigación, porque un profesor que me dio en la licenciatura trabajaba en un centro de investigación y me dijo que si no quería yo participar en un proyecto, no tenía en el horizonte laboral nada y me pareció como una muy buena opción poderme vincular en un centro de investigación. Empecé como ayudante en ese proyecto casi cuando estaba concluyendo la licenciatura. Entonces estuve como 2 años en este Centro de Investigación lo que se llamaba Centro de Investigación y Servicios Educativos CISE, haciendo trabajos que me solicitaban, bibliografías, revisión de documentos, resúmenes, eso me habilitó un poco para tener cuidado con la redacción, la bibliografía, las fuentes...” EC1211:01

En un centro de investigación se tiene un gran acercamiento con los investigadores, vas observando su trabajo y aprendiendo haciendo. Sánchez (2010) destaca que acercarse a un investigador en plena actividad es una experiencia única, sumamente enriquecedora para quien desea aprender a investigar. Entre mayor sea el tiempo, mejor será la formación.

“...me invitaron a trabajar al CISE donde estuve como 10 u 11 años, que fue ahí donde empezó más el asunto de la educación, de la docencia y tome la decisión de estudiar la maestría en pedagogía en Stanford. El centro es el que me dio el apoyo. Cuando regreso de la maestría regreso 5 o 6 años y después desaparece ese CISE y me invitan a trabajar al CESU ahí estudio mi doctorado...” EA1111:04

Existe también la posibilidad de que como estudiante entre de lleno a hacer algún trabajo de investigación bajo la supervisión de alguno de sus profesores, ya que participar en la elaboración de ese tipo de trabajos, resulta necesario para prepararse para la investigación y aunque existe una presión para el que se está formando, empiezan a notar una gran diferencia:

“En la licenciatura tuve que desarrollar un trabajo de investigación bajo la supervisión de un profesor. Estos fueron los “pininos” en mi formación que me permitieron diferenciar entre estudiar e investigar.... Luego comencé mi práctica profesional interviniendo en instituciones y participando en sus tareas. Esto me permitió descubrir las especificidades de la intervención y de la participación y visualizar cuestiones que para responderlas se requería investigar.” EF1111:01

El lograr diferenciar lo que es estudiar de investigar te abre otra visión, comprendes que, para proporcionar o aportar elementos se requiere investigar y debes tomar la decisión de si deseas empezar este camino de la investigación.

“uno aprende a investigar desde que se va uno formando en la licenciatura, en la maestría, conforme vas haciendo pequeñas investigaciones, ejercicio escolares. Ahí vas aprendiendo las formas, las maneras, como atacar los problemas, como desarrollar las metodologías, como arreglar tus datos, como presentarlos, es una especie de aprendizaje de un oficio que se va haciendo paulatinamente, siempre tienes la guía de alguien que te va corrigiendo y así se va uno formando”. EA1111:01

La combinación de contextos son favorables, van aprendiendo y construyendo sus experiencias de significado.

“Recuerdo que la tesis de licenciatura es sobre medios de comunicación y su impacto en los estudiantes de la UNAM, yo ya estaba trabajando en la rectoría en un proyecto de investigación específico que me llevó a esa tesis....”. EH1211:01

Incluso en algunos de los entrevistados, existe un alto grado de madurez desde la licenciatura

“esto de la investigación lo llevo desde la licenciatura, yo trabajo desde la licenciatura, ya iba a congresos, yo creo que la gente no puede entrar a hacer esto tardíamente, se debe ir haciendo paulatinamente, claro que los niveles van cambiando...” EH1211:02

La elección de un posgrado y un tutor resultan fundamentales, dice Chavoya y Rivera (2001), principalmente cuando se empieza a vivir la experiencia de participar en investigaciones, lo que provoca una necesidad de una formación intelectual.

“...en la maestría trabaje con formación de profesores universitarios en México... y tenía que ver con que yo entré a trabajar al Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (CISE) que su función fundamental en ese momento era la formación de profesores investigadores....”.EH1211:01

El estudiante entra en un proceso de formación para la investigación y a investigar a la vez, y como lo dice Sánchez (2010), investigar es saber hacer algo, es un saber práctico, dando como resultado producir conocimiento. Las otras dos funciones de las que habla el autor son: formación como proceso enseñanza-aprendizaje de un habitus (en base a Bourdieu) y que en muchos de los casos la formación se recibe a través de seminarios. Manero (1995) los considera lugares colectivos de reflexión que se estructuran como ejes fundamentales de los procesos de investigación y en ellos se lleva a cabo un análisis de la realidad, procedimientos, estrategias de conocimiento, entre otras cosas, y se vuelven espacios de formación e información que repercuten en el aprendizaje. Además, Fresán (2001) dice que son espacios apropiados para el debate de ideas, teorías y metodologías propias, estas se asimilan, se deconstruyen y reconstruyen a través de la discusión académica, y por último, formación como transmisión/apropiación de un ethos nuevo.

Entendemos entonces a la investigación como un proceso intelectual, esto implica que no es posible limitarlo a un simple proceso de reunión de información que luego se ordena y se califica, por el contrario, supone apropiarse de elementos teóricos con los cuales se observa un fragmento del fenómeno, el cual adquiere mayor complejidad.

“me fui a hacer la maestría en el Departamento de Investigación Educativa (DIE). Es una maestría orientada a la investigación y me dio otro tipo de herramientas conceptuales y metodológicas respecto a la actividad de la investigación. Entonces me fui enfilandando mucho más a la actividad de investigación. De eso empecé a escribir algunas cosas y a publicar también..” EC1211:01

“Yo creo que después de que cursé los estudios de maestría y de que hice un trabajo de tesis de maestría, fue como de una especie de adquisición de capacidades que te hacen sentir que puedes plantearte un problema y buscar las respuestas a ese problema, que aunque necesitas la interlocución con otros gentes para que te diga puedes hacerle por acá y por allá, pero te sientes con las capacidades suficientes para enfrentar ese problema y buscar posibles respuestas a ese problema.”EC1211:03

A investigar dice Sánchez (2010) se aprende haciendo, imitando y repitiendo una y otra vez cada una de las complejas y delicadas labores de la generación de conocimientos; a investigar se enseña corrigiendo, se aprende al lado de otro más experimentado. EL autor lo llama “vía artesanal”. Se hace entonces una reflexión sobre el carácter artesanal de este proceso de construcción intelectual que vivieron nuestros entrevistados.

“un maestro muy influenciado por el interaccionismo simbólico, que estudiaba los grupos desviados,..., y bueno yo fui su ayudante estuve mucho tiempo con él, pero ahí yo dependía de él completamente... yo iba a la maestría y no encuentro a alguien a quien seguir, sino que encuentro a dos maestros que fueron como mi guía, pero no tutores, uno de ellos era un maestro muy dedicado que traía esa moción del anti método, contra el método, yo le decía que había que salirse del método para ser creativos. No investigaba pero era de los que daban epistemología de esta manera, era muy crítico, me gustaba

mucho trabajar con él. Otro maestro que era Weberiano me acerque cuando estaba estudiando la maestría, en serio era maestro, aparte con ellos logro trabajar mi proyecto de investigación pero lo hice solo yo, creo que ahí comencé a ser autónomo, porque no había quien me orientara ni nada en la problemática que yo trabajaba...” EP1011:05

La maestría y el doctorado proporcionan otro tipo de herramientas conceptuales y metodológicas para la investigación, y permite entrar de lleno a la investigación:

“...terminé la maestría en Stanford y empecé el doctorado en los Ángeles,... por ahí creo que se dio la autonomía intelectual y claro que cuando terminé el doctorado se suponía que yo tenía que ser un académico autónomo con mis propias líneas o las iba definiendo, en contextos extranjeros con algo de aquí, y el seminario de educación superior con un conocimiento muy profundo sobre la educación superior mexicana porque ahí participan gente súper especialista, incluso personas que financian la educación superior”. EA1111:04

“...cursé el doctorado, era como seguir en la misma línea de investigación y también en la misma adquisición de capacidades y habilidades respecto a la investigación, pues es una carrera formal que debes cursar...” EC1211:01

“...mi formación en mi doctorado, esa fue mi mayor influencia, porque me permitió tener una visión global internacional de la educación, como los problemas de México influían también en el contexto internacional o como se situaba la educación superior de México como país entre todos los países, cuáles eran los procesos comunes, las singularidades...”EA1111:02

“Cuando cursé el doctorado en Francia tuve una visión más precisa de los requerimientos de la investigación, gracias a los cursos que tomé, particularmente de los comentarios de los profesores y compañeros...” EF1111:01

“...con el doctorado me fui alejando de la psicología y abriéndome más hacia lo que es la educación, digamos que me interesa la educación, retomo muchas cosas de la psicología pero también de sociología y de lo que haga falta para poder entender los problemas complejos que ahí están.” ER1011:3,4

Con estos relatos se destaca la importancia del contacto del hombre con la cultura, la interacción con sus semejantes en diferentes contextos, favoreciendo la construcción de su propia identidad.

“...yo recuerdo que en mi generación lo que decíamos cuando íbamos a hacer el trabajo cultural, era vamos a ver quién te da la firma para tu tesis doctoral, no quien te oriente al trabajo doctoral, quizá eso contribuyo mucho a que uno tuviera autonomía desde muy pronto..., fue un trabajo individual, si la UNAM nos dio condiciones, yo creo que también había que reconocerlo...” ED1111:01

“Cuando iniciamos en la FES Iztacala la Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y la Educación (UIICSE) en el Proyecto de Investigación Curricular, tuve la oportunidad de realizar la investigación que culminó como mi tesis de Doctorado. El proceso de trabajo en el que participaron tres ayudantes, fue realmente una investigación con todos los condimentos cuidadosamente seleccionados. Allí se puede decir que me hice, provisoriamente, investigador.”EF1111:01

Con relación a lo anterior, Rojas (1992) afirma que es en el posgrado, específicamente en el doctorado, donde los individuos se forman como investigadores.

“... lo que contribuyo para esta autonomía intelectual fue el doctorado, podía ser muy independiente para tomar decisiones, pero para investigar, cómo trabajar eso, se aprende haciendo y eso lo aprendí en el doctorado...”EB1111:04

“...posteriormente cuando llego a la facultad ya traigo la tesis algo avanzada cuando llego al doctorado,... y me fui más por las experiencias que tuve. Casi independiente, con Ricardo yo siento que fue fortalecer algo que yo traía, algo así como ponerle abono a eso que ya traía. Aprendí mucho con Ricardo sobre todo a trabajar en colectivo, yo no podía trabajar en colectivo yo era muy independiente, yo buscaba mi bibliografía, la leía, iba mucho a las librerías a la biblioteca, en ese sentido era creo ya autónomo...” EP1011:5,6

Coinciden Díaz Barriga y Rigo (2000) con Sánchez (2001) en que el proceso de formación de una persona lleva implícito el desarrollo de sus potencialidades en medio de una relación social cotidiana y en los distintos ámbitos en que se desempeña y convive, inclusive ahora puede abarcar un perímetro más amplio en donde se incluyen las relaciones nacionales e internacionales:

“vi que hay un problema que está siendo señalado,... entonces vi como esa oportunidad de llenar un hueco...yo puedo decirle ahora que después de 15 años el grupo que yo coordino ha contribuido al tema de una manera notable porque no había nada” ER1011:04

“...entonces estudiando la interacción entre profesores y estudiantes tratando de rescatar las prácticas reales, no las del deber ser o las que dicen las teorías, sino asomándome en los salones de clase reales, fui tomando nota de los modelos pedagógicos que se construyen en esa interacción y eso me fue llevando hacia el tema que he trabajado durante los últimos 15 años...”ER1011:04

En el desempeño cotidiano de su profesión, los límites y posibilidades de desarrollo tanto personal, como del propio campo de investigación quedan a la vista, Ibarrola (1989) lo llama la más profunda formación del investigador en su tipo y grado más específico.

“...cuando ya adquiriste las capacidades para hacer buenas preguntas y caminos que encontraste para encontrar esas respuesta. Creo que no se pueden tener aunque tengas el doctorado o curses el posdoctorado, no puedes tener esa autonomía si no tienes la confianza en ti mismo de que ya puedes plantearte un problema y encontrarle la respuesta, no quiere decir que vayas a prescindir de la interlocución porque eso es muy importante...el diálogo, el intercambio siempre es algo muy importantes, por muy autónomo que seas, Pero la capacidad de hacer trabajo por ti mismo creo que depende mucho de esa habilitación y de la confianza en sí mismo de que se tienen las calificaciones y habilidades para desempeñar este trabajo”EC1111:03

“...tener como una capacidad personal para decidir que se hace, como se hace, la actividad profesional digamos que es como es algo que siempre la estas construyendo no es algo como que termine o que inicie en un momento particular yo creo que es algo a lo que uno aspira siempre...”ER1011:02

La socialización en el proceso de formación para la investigación

Para adquirir una identidad como investigador, no basta con tener un grado y tener una gran cantidad de conocimientos, se requiere poseer un conjunto de valores, habilidades y actitudes compartidos por la comunidad académica. El individuo aprende a ver y evaluar a sí mismo y a su alrededor, en una forma distintiva y característica.

Berger y Luckmann (1986) le llama socialización secundaria ya que el individuo interioriza un conjunto de saberes especializados articulados generalmente en modelos, que constituyen una porción del capital cultural acumulado, transmitido a lo largo de la profesión y que le permiten ingresar a un submundo institucional al que en principio no pertenecía (Andreozzi, 1996).

“...el inicio de mis participaciones se dio mediante mi director de tesis doctoral, mi director de tesis fue el que me empezó a invitar a las reuniones interna, fui conociendo gente y fui perteneciendo a grupos y así empezamos a plantear proyectos a desarrollarlos y hemos hecho proyectos cada vez más amplios...” EA1111:1,2

La socialización es un proceso largo que inicia primeramente con la interacción entre estudiante-investigador, el estudiante va conociendo, conduciéndose a la asimilación de su autoimagen y su aceptación como miembro de la comunidad científica, a través del mutuo reconocimiento que proporciona el compartir las mismas creencias (Saal y Braunstein, 1982).

“...el Dr. Díaz Barriga me decía el viernes, el lunes revisamos a Tyler y Taba. Sábado y domingo me mataba leyendo, no me preguntaba, me decía ¿tú qué opinas? ¿por dónde vamos?, ¿qué hacemos?, lógicamente yo no sabía, me ponía a pensar que hacemos. Entonces empecé a trabajar diseño de planes y programas porque tuve que estudiar a marchas intensivas currículum... era una persona dispuesta a aprender, a aplicar, a hacer todo lo que se me dijera... estuve muy de cerca, a su lado como se interpretaba, el decidía, yo veía e investigaba...” EB1111:01

Es importante destacar lo que Chavoya y Rivera (2001) dicen: el proceso de integración al grupo y a la comunidad científica se da de manera gradual, esto es, que la formación en investigación se va conformando dentro de un proceso de socialización, que generalmente inicia durante la formación escolar como lo vemos en los relatos, y cuando la socialización se da en el proceso de formación favorece la internalización de hábitos, gracias a la interacción con investigadores de experiencia.

“...este tipo de formación un poco artesanal de gente que se vinculaba con otra que tenían mucha experiencia y se vinculaba con otra y seguía por su lado pero transfería un poco de capital académico..., no necesitaba el grado pero si los capitales y las habilidades... se pueden reconocer esos

dos elementos una habilitación de los grados y la adquisición de cierto tipo de capacidades propias de la actividad investigativa” EC1111:01

El proceso de socialización dice Díaz Barriga (1993) no consiste únicamente en el aprendizaje de un repertorio de conocimientos, procedimientos y técnicas, ni tampoco se aprende a investigar siguiendo mecánicamente una serie de pasos o aplicando determinadas técnicas, sino que a través de la interacción social. La socialización dentro del proceso de formación implica un proceso de incorporación, internalización, apropiación y modelamiento de conductas y saberes que a través de la acción o puesta en práctica configuran el ser y saber hacer de un individuo inmerso en la investigación.

“...trabajo con Ricardo Sánchez Puentes, y él también tenía una inquietud también empírica que había que darle una explicación teórica, el posgrado en la UNAM, ¿qué había pasado?... ahí me invita a participar en su proyecto. Yo fui su estudiante, él mi tutor, fui su tutorado y comenzamos a trabajar el posgrado, y bueno yo ya traía lo de la vida cotidiana y lo que trabajo del posgrado y donde más me centro es en la vida académica en el posgrado, las interacciones, las formas de socialidad, como a través de la socialidad hay una vida académica y esto puede contribuir a que se gradúe la gente, a que se cultive el conocimiento a que se produzca conocimiento, ahí estuve un buen tiempo con Ricardo trabajando estas temáticas.” EP1011:01

Mientras se lleva a cabo el quehacer investigativo, la socialización es permanente, desde la elección del área de conocimiento que se eligió estudiar, el trabajo en donde se desempeña, los estudios de posgrado que ha realizado, los grupos a los que se integra y ha participado.

“...uno no sabe en estricto sentido porque tiene un cierto interés en un tema, muchas veces es porque la gente con la que se vinculó le interesa ese tema o con algún profesor que le dio clase hablaba muy elocuentemente de ese tema y uno dijo a lo mejor por aquí, eso desemboca que el trabajo de tesis de licenciatura, uno hace eso porque está de moda, en la maestría uno puede decir, yo trabaje esto, sigo por aquí, pero a lo mejor tomo este otro y entonces así uno se va centrando... un poco la relación entre el interés que se va despertando a través de los estudios formales y con la gente con la que uno se va vinculando”. EC1111:02

“...yo recuerdo que a mí me gustaba más las materias que tenían que ver con lo psicológico que con lo pedagógico, sin embargo, yo empiezo a trabajar en materias pedagógicas, y paulatinamente voy descubriendo que en la parte pedagógica hay algunas carencias...”. ED1111:05

De Fortes y Lomnitz (1991) rescatamos el concepto de socialización e internalización teniendo como base que el estudiante está inserto ya en una comunidad científica donde su principal función es la producción de conocimiento a través de una red de intercambio de unos con otros, además de que debe ser leído y citado y actuar con disciplina y creatividad. Sin la internalización no sería posible la generación de una ideología común

que resulta fundamental para la socialización, y es como un proceso que nunca termina porque va evolucionando a la par del desarrollo profesional de cada investigador.

“...con Ricardo aprendo a compartir con otros, a socializar la información y me doy cuenta de una cosa, el potencial que tiene trabajar en equipo, pero también sin perder tu propia singularidad,... además era una persona muy abierta...”EP1011:06

“siempre me apoyé en la interlocución con otros colegas que tenían buenas ideas, y eso se mantiene hasta hoy”EF1111:01

“...por eso siempre en todo mis trabajos siempre hay contacto con colegas de otros países o de otras universidades, porque eso me va dando la oportunidad de contrastar y por lo tanto de ir viendo los puntos en común o los puntos diferentes o específicos que cada institución, lugar o país pueden tener y la otra uno como puede ir aprendiendo más rápidamente... es ver como el otro lo está haciendo y que le ha funcionado y luego yo lo pienso en mi contexto y ver si funcionaría o no o si sería de utilidad o no, etc., siempre estos puntos de referencia”ER1011:05

Actualmente la integración a grupos de trabajos ha resultado ser uno de los espacios donde se vive la más amplia experiencia de investigación ya que es ahí donde adquiere gran parte de su identidad. Además, el proceso formativo en las instituciones se caracteriza por proveer en todas las formas un ambiente de aprendizaje que favorezca la autonomía del estudiante, que resulta fundamental para el individuo, ya que como es un proceso donde se incorpora a diversas integraciones sociales, la apropiación y el desarrollo de las capacidades que lo afirma en su identidad.

“Yo creo que es este vínculo tener muy claro que yo tengo una identidad muy profunda con la carrera que elegí, no tengo problema de identidad, ahí es muy importante si la gente está plenamente identificada con la carrera que eligió que estudio y en la cual quiere trabajar y ahí buscarle...”EH1211:04

Pertenecer a un grupo permite el contacto con otros grupos, además de que existen espacios donde se puede establecer esos lazos, relacionarte con quienes trabajan las mismas líneas de investigación y en la participación en congresos nacionales e internacionales.

“...Primero de mi trabajo me mandaban a dar cursos y entonces ahí mismo me invitaban a otras conferencias a otros cursos, después de que me doctore empecé a asistir a congresos en EU,... con la beca y los recursos que me daba la institución podía asistir a congresos nacionales e internacionales... para mí el haber participado en los estados de conocimiento hasta 2003 fue un proceso formativo, porque escuchaba a los otros compañeros, escuchaba la forma de trabajar y por otro lado la asistencia a congresos, un elemento clave en mi formación fue el asistir a “n” número de congresos.” EB1111:05

“...y me fui involucrando, asistiendo a los congresos internacionales, casi desde que termine la maestría y fue así como fui a los congresos internacionales y pues ahí me estuve familiarizando con ese

tipo de tendencias, problemas... los congresos internacionales hacen que vean las cosas de otra manera, si en los congresos internacionales ves y hablas con gente que es diferente a ti y que tiene otra perspectiva y entonces ahí comparas...ves cuales son las tendencias, los debates, ahí como que tus horizontes se van ampliando.” EA1111:3,4

Las ponencias son una dinámica comunicativa en la cual el ponente hace una presentación de su trabajo en forma breve, producto de una investigación, en un evento, sea este, congreso, simposio, seminario, entre otros, le formulan preguntas, hacen comentarios a su trabajo, críticas constructivas, lo que genera un enriquecimiento a su trabajo.

“yo creo que los congresos son muy formativos, ir a eventos académicos,..., siempre trato de ir a un lugar que me interese primero y segundo de ser posible que me sirva para lo que trabajo, para ver que tips me dan, que cosas novedosas, porque hay muchísima oferta, pero no a todo voy...”EP1011:08

Teniendo ya las habilidades investigativas y las actitudes propias de un individuo con una formación sólida, es necesario aclarar que para convertirse en investigador no sólo depende de la formación e interés de los sujetos, también debe existir una oportunidad objetiva de integrarse a estas tareas dentro del campo, además de, producir conocimiento y darlo a conocer.

“yo sugeriría y lo hago con toda la gente que está conmigo como alumnos que tienen que entrarle a publicar participar ya, porque de que otra manera se construye una carrera académica.”EH1211:02

Yurén (1995) llama a estos momentos: socialización, enculturación y el cultivo, reflejándose en el siguiente relato:

“Yo fui consejero técnico en la UNAM, el consejo técnico a mi me enseñó mucho... realmente probablemente el consejo técnico de humanidades es de los consejos de mayor calidad académica que yo he visto en mi vida, incluso en la UNAM, superior al consejo universitario, yo lo podría decir con toda claridad, en el consejo técnico discutíamos académicamente, pero de repente empecé a actuar con antropólogos, filósofos, con historiadores, con lingüistas, y todo eso me fue abriendo un espectro de por ejemplo preguntarse ¿qué es investigar?, ¿porqué se investiga?, ¿porqué es importante investigar?, ¿qué puede aportar cada disciplina?.” ED1111:2

El aprendizaje de este oficio conlleva el dominio de determinadas técnicas pero, sobre todo, de un campo de saber y la capacidad de elaborar interrogantes originales. En el discurso las preguntas surgen de una reflexión, empieza lo dice Moreno (2000) una transformación significativa de los sujetos en términos de evolución emanada de la socialización.

Todas las habilidades y actitudes que resaltan de los relatos le permiten al individuo aprender de los otros, de sus críticas y le proporcionan un mayor crecimiento, de manera

que pueden expresarse más abiertamente, hay una reciprocidad de la autoexpresión, del cultivo de la tolerancia razonable y del respeto a la condición humana de las personas.

Esa disposición a la tolerancia y al respeto del modo de ser y de los puntos de vista del otro, no significan un relativismo absoluto respecto a las normas y costumbres sociales aunque, sobre todo, es en la corriente crítico-reflexiva donde el respeto mutuo se fundamenta con base en argumentos racionales de convivencia que son contruidos (elaborados personalmente) a través del diálogo reflexivo.

Hay que recordar que ser investigador implica algo más que un grado académico o un puesto laboral, supone que pueda ser aceptado por la comunidad académica en que se inserta y produce conocimiento. Por ello, supondríamos que tendrían que articularse las condiciones formativas, los intereses y la oportunidad para lograr consolidarse como investigador.

La invitación a formar parte de un grupo de trabajo, aceptar la invitación y empezar a vivir y convivir en esos espacios, como lo dice Sánchez (2010) es una experiencia única, sumamente enriquecedora que motiva a iniciar en el camino de la investigación.

La definición de líneas de investigación

La línea de Investigación dice Agudelo (2006) es una sucesión continua e indefinida de estudios, reflexiones sistemáticas y creativas, indagaciones y discusiones alrededor de un problema, que realizan personas curiosas, enlazadas entre sí y organizadas en uno o varios equipos de trabajo para desarrollar actividades intelectuales y dinámicas, en medio de aciertos y desaciertos, logros, fracasos y éxitos, con el propósito común de construir y/o aumentar conocimientos sobre un determinado tópico.

“En el CISE, ahí empecé a trabajar, daba cursos y luego me pidieron que coordinara y desarrollara el primer diplomado en competencias..., y para desarrollarlo hicimos un equipo de trabajo con varios compañeros académicos, buscamos bibliografía, elaboramos antologías. Había que antologar, hacer preguntas, hacer evaluaciones sobre cada texto, ahí inicié mi línea de competencias, yo fui pionera en la UNAM, en el CESU en el CISE sobre competencias... mi otra línea fue sobre formación profesional...yo hice mi tesis de maestría sobre profesionales en educación en la UV y fuimos, obtuvimos la información... y en el doctorado hago la formación de profesionales en las universidades privadas y otra vez se vuelve a abrir formación de profesionales, trabajo, didáctica y currículum, y se incluye la nueva mercado de trabajo, para poder dar respuesta a la tesis doctoral.” EB1111:03

Es como muy complicado,...,yo recuerdo que en algunas discusiones en la UNAM en el grupo con el que trabajábamos decía, ustedes la parte estadounidense porque es la que está de moda, yo me

revelaba, porque nos ponen a nosotros a reproducir esto, denos libertad de empezar a pensar por donde, yo creo que eso me fue acercando mucho a la problemática de los profesores...”ED1111:06

Cada una de las líneas de investigación se fueron definiendo de acuerdo a sus necesidades de información sobre un tema, en cada uno de los grados académicos, desde la licenciatura cuando se iniciaba la búsqueda de información del tema, hasta encontrar respuestas a las preguntas planteadas. Es un proceso que lleva tiempo y que al final te vuelve un especialista del tema bajo una línea de investigación definida.

“...después del doctorado yo me incorporo al CISE que era un Centro de Investigación de Servicios Educativos que estaba dedicado a la formación de maestros universitarios, entonces digamos que por el lugar a donde llego a trabajar me oriento a estudiar en un primer momento la relación educativa...,”ER1011:04

“...todo es a lo largo de un proceso, entonces no se si se entiende que siempre está ligado con el tipo de trabajo que desarrollas en una institución entonces ahí va el proyecto de investigación... yo creo que es positivo que uno entre en nuevos temas de investigación...”EH1211:02

Con los relatos de los investigadores nos damos cuenta de que ellos, además de ser ayudantes, de realizar estudios de posgrado, de desenvolverse como docente, favorecieron el ir definiendo sus líneas de investigación:

“... a partir de mi práctica mis líneas de investigación se fueron definiendo... no fue una construcción teórica que dijera por aquí voy a trabajar, que dijera voy a hacer esto o aquello, sino que las definí en función de mi práctica... luego a partir de mi práctica era docente y ayudante del doctor Angel Díaz Barriga... termine mi maestría y ya daba seminario de planes y programas, a partir de mis clases, para mi ser docente me permitió abrir otras vetas porque mi práctica era de docente, y a mi me encantaba.” EB1111:1,2

“...es como una conciencia de una forma de desarrollar líneas de investigación que se ubican en torno al contexto y que claramente van proponiendo nuevas maneras, originales manera, cuando uno deja de estar repitiendo lo que se está haciendo en otros lados y cuando esta uno en la delantera proponiendo cosas que hacer,... muy importante rescatar la presencia del contexto, mientras yo no ubique el contexto es muy difícil desarrollar algo o retomar algo que otros hicieron, porque puede ser pertinente o no, entonces cada contexto da como posibilidades muy distintas... digamos que una combinación de un contexto de trabajo, con un interés y con las posibilidades de orientar un esfuerzo intelectual hacia un tema que estaba poco abordado fue lo que me orientó a tomar como el tema...”ER1011:05

“ 10 años solo fui docente de tiempo completo, pero de alguna manera ese contexto favoreció para producir, daba muchos cursos, leía mucho porque para dar un curso tenía que actualizarme leía los libros, los quería comprar todos, para mi bibliografía, para llegar con lo novedoso o con mis alumnos y eso me hacía leer mucho, no solamente lo leía, lo platicaba, entonces cuando ellos me hacían preguntas y no sabía yo que contestar, porque no siempre tenía todas las respuestas, eso me permitía analizar y luego decía, ya se por donde, creo que por aquí hay esto o este autor, dice esto, y veía huecos pero no en los autores sino en mí.” EB1111:02

La investigación acción debe surgir del interés del docente para generar procesos de análisis, para poder identificar, comprender y explicar la acción educativa, en donde el docente actúa como teórico crítico, como creador de sus propias teorías, comprobando su validez y aplicación en la práctica.

“...a partir de la práctica de la docencia, de los estudios, de los análisis, me daba cuenta que tenía toda la parte teórica, más que planteamiento tenía objetivos. Mi formación proviene de una formación muy cualitativa en pedagogía todo era cualitativo lo que significó que no había hipótesis, que no había variables, que había más explicación de los fenómenos, comprensión de los hechos, no verificación... como daba tantas horas de clase y formaba docentes, después me daba cuenta que eso que había descubierto en la práctica en mis cursos lo podía escribir, lo que yo aprendía con las preguntas de los maestros con las inquietudes de los maestros, con las preguntas de los alumnos, lo trabajaba.”EB1111:2,4

El concepto de docente investigador lo define Stenhouse (1984) cuando promulga la investigación y desarrollo del currículum, en donde defiende la necesidad de que el docente asuma una actitud investigadora sobre su propia práctica y define esta actitud como una disposición para examinar con sentido crítico y sistemáticamente la propia actividad práctica. De la misma manera que la investigación ejerce una influencia en la enseñanza, ésta ejerce una fuerza productiva y dinámica en la investigación.

“...mi práctica era como docente, no como investigador pero entonces me daba cuenta que faltaba y me quedaba con la espinita de que a esa ponencia de 10 hojas se podían desarrollar otros puntos más y entonces decía, yo lo que quiero decir es esto, pero para decir, para llegar, tengo que fundamentarlo, entonces me ponía a leer para fundamentar para ir articulando”.EB1111:02

Las experiencias prácticas se convierten en un tipo de conocimiento reflexivo y crítico, debe surgir del interés del docente para generar procesos de análisis, para poder identificar, comprender y explicar la acción educativa.

Desde el punto de vista matemático, una línea es el resultado de la unión de muchos puntos. En el caso de las líneas de investigación, los puntos vendrían a ser, en un primer momento, las áreas de interés, y en segundo momento, los trabajos y artículos publicados, las investigaciones realizadas y divulgadas, las ponencias desarrolladas y la vinculación con grupos de trabajo. Todos estos, al ir vinculándose a un mismo eje temático van constituyendo una perspectiva o prospectiva de trabajo investigativo.

“..., hicimos un diagnóstico nacional de como se hace la evaluación de profesores en las universidades públicas en México, cosa que no existía ni siquiera en ANUIES ni en SEP, ni en ningún lado, con eso, ya podemos dar testimonio de las prácticas reales evaluación del profesor universitario en universidades públicas. Después, hicimos un estado del conocimiento de quienes más estaban haciendo investigación

sobre el tema en la última década en México, entonces también tenemos consignado cual es la situación y obviamente el grupo que coordino pues es no solamente el pionero sino también es el que ha tenido más producción en el tema.”ER1011:04

Hasta este momento, la formación para la investigación como la define Moreno (2005) fue un proceso que supone una intencionalidad, pero no en un periodo temporal definido, pues no se trata de una formación a la que hay que acceder antes de hacer investigación, también se accede a ésta durante la realización de la investigación, y desde luego de forma continua a lo largo de toda la trayectoria del individuo como aprendiz dentro y fuera del sistema escolar y desde luego como investigador. Además, se agrega lo dicho por Luhmann y Schorr (1993) que se refieren a la formación como conformación de la forma interna de cada ser y que es una tarea de sí mismo.

“Te puedo decir algo, mi línea de currículum, la trabajo con Ángel Díaz; mi línea de investigación de profesionales de la educación, la trabajo con Patricia Ducoing; la línea de aprendizaje, la trabajo con Frida, la línea de educación y trabajo, con Ángeles Valle, Estela, Sonia Reinaga, María de Ibarrola. Tuve la oportunidad de irme con los líderes de la época y del momento y fui aprendiendo a su lado, pero me dejaba guiar, aprendo hasta la fecha, seguimos aprendiendo a investigar.”EB1111:07

El desarrollo del individuo dedicado a la investigación dice Rogers (1982) se manifiesta por su apertura al cambio, que pueda encarar de manera constructiva los problemas del mundo actual, con tolerancia, respeto, comprensión y aceptación. Todo esto fue logrado por los entrevistados en su proceso de formación.

Los espacios para la formación de investigadores

Las tres mediaciones institucionales consideradas por Ibarrola (1989) para el proceso de formación de investigadores son las escolares: espacios escolares propicios como oportunidades de formación de investigadores; las laborales: que incluyen espacios, condiciones, organización y división del trabajo; y la construcción social: es un espacio propio reconocido el cual cuenta con todas las herramientas, métodos propios y ámbitos institucionales para el ejercicio o aplicación de la investigación, están específicamente descritos por los investigadores.

“...a diferencia de mis compañeros que ellos empiezan a buscar trabajo después de terminar el doctorado yo ya tenía asegurado mi trabajo de planta. En estos contextos pero más en el CESU ahí ya hubo un mejor apoyo institucional para desarrollar la carrera académica, tenemos un lugar muy bueno para trabajar, tenemos una computadora con internet es una herramienta de trabajo indispensable, el

ambiente de trabajo y académico, las clases, la biblioteca, la infraestructura es el apoyo que tú necesitas para realizar tus actividades de investigación, estar aquí en la UNAM. Llega mucha gente y vienen a dar conferencias, seminarios a participar en reuniones...” EA1111:04

Los espacios dentro de Instituciones de Educación Superior, que cuentan con condiciones para hacer investigación, favorecen la socialización, la adquisición de habilidades para la investigación y el desarrollo del individuo.

“...conté con apoyos muy buenos para estudiar la maestría, aunque conseguí la beca, la UNAM me financio la estancia y para el doctorado me financiaron todo, eso no en cualquier lugar te dan, eso forma parte de esa infraestructura.” EA1111:05

Dice Fresán (2001) que las instituciones de mayor calidad son aquellas que además de lograr diferencias positivas entre los conocimientos y habilidades de los estudiantes, les agregan un mayor valor en cuanto a conocimientos, personalidad y desarrollo profesional.

“...el seminario de educación superior en el que participo desde hace 10 Años, en donde tenemos reuniones quincenales y nos estamos planteando los problemas de la educación superior de México, problemas del financiamiento, la evaluación, además, tenemos un curso que le llamamos interinstitucional que es el primer semestre de cada ciclo escolar y en el también vamos trabajando distintos problemas en cada curso, lo vamos renovando, de esta manera voy teniendo noticias de los distintos problemas que van pasando en la educación superior...vamos produciendo libros, hemos dado cursos...”EA1111:01

Las condiciones institucionales determinan muchas de las actividades de los investigadores y sus grupos de trabajo. Los apoyos recibidos por su trabajo académico y de investigación impactan favorablemente. El apoyo de la institución, incluso la laboral, la conformación de grupos en donde participan sus pares de la misma institución y de otras nacionales y/o extranjeras, así como becarios, son reflejo de una cultura institucional.

Manes (1999) define la cultura a partir del concepto sociológico considerándola como la manera en que un grupo de individuos vive o responde a ciertos estímulos provenientes del medio ambiente, con el fin de satisfacer sus necesidades. Por otra parte, en la “Conferencia Mundial sobre las políticas culturales”, que tuvo lugar en México en el año 1982 la UNESCO presenta un concepto de cultura en su sentido amplio, considerándola como un conjunto de rasgos distintivos que contemplan aspectos tanto espirituales y materiales, así como, también intelectuales y afectivos, característicos de un grupo social y que posibilitan la reflexión del hombre acerca de sí mismo. Sería a través de la cultura que nos constituiríamos como seres humanos, racionales y críticos, comprometidos éticamente

y con determinados valores, capaces de expresarnos y tomar conciencia acerca de nosotros mismos.

Pérez al referirse específicamente a cultura de la escuela, define la cultura institucional como el “conjunto de significados y comportamientos que genera la escuela como institución social” (Pérez, 2004:127). Por su parte, Frigerio *et al* (1992), destacan algunos elementos que la componen: Los sistemas de socialización, seguimiento y control; Las costumbres; El modo en que los vínculos se conforman, la agrupación de los miembros, el grado de pertenencia y la dinámica de las relaciones.; Los valores vigentes; Los criterios de trabajo, estilos de funcionamiento y concepciones acerca del cambio.

La complejidad y la multiplicidad de los elementos que convergen en el concepto de cultura institucional, con su fuerte carga simbólica, son los que le otorgan a cada escuela su especificidad.

“Juan Ramón de la Fuente quería hacer que los investigadores de la UNAM salieran al mundo y para eso habría que sacarlos de sus tendencias, acabar con la endogamia hacerlo más exogámico, por ejemplo que los investigadores del IISUE tuvieran contacto con los de FFy L y ellos con los de ciencias políticas, los que tuviéramos una temática similar en de ciencias políticas, en Acatlán, en economía y en jurídicas trabajáramos juntos.”EP1011:03

La cultura institucional se conforma a partir de situaciones-problema que no pueden comprenderse con independencia de dichos factores, demandando procesos de adaptación externa e integración interna por parte de los actores de la institución.

La escuela, como entidad socio cultural, se encuentra atravesada por factores tanto organizacionales como del entorno, vinculados a su historia, su contexto, las características de sus líderes, la situación política y económica, entre otros aspectos.

“La institución es muy importante, digamos, sino hubiera institución no habría motivo para leer, requiere uno como la interacción, la interacción de todo el medio, de los alumnos, de los maestros de los visitantes que vienen de fuera, las instituciones, los encuentros, es todo un tipo ambiente, fuera de eso, aunque uno estuviera escribiendo una tesis doctoral con mucha profundidad, sin la interacción del ambiente estaría muy pobre el resultado”EG0212:04

Así, el desarrollo de cada cultura institucional se ve propiciado por la forma en que todos los miembros de la comunidad educativa responden ante las problemáticas emergentes, planteando múltiples desafíos, que deberán ser superados para garantizar la continuidad en el tiempo de la organización. La identificación y estudio de la cultura institucional de una

escuela permitirá brindar respuestas más adecuadas a cada situación-problema, logrando una mejor adaptación y superación de las dificultades que se presenten.

En los relatos de los investigadores existen constantes tales como: la habilidad para analizar hechos, generar y organizar ideas, interpretar información, evaluar argumentos, tomar decisiones, resolver problemas, con conjunto de actitudes y habilidades que guían sus acciones. Scriven y Paul (1992) lo llaman un proceso intelectualmente disciplinado de activa y hábilmente conceptualizar, aplicar, analizar, sintetizar y/o evaluar información recopilada o generada por observación, experiencia, reflexión, razonamiento o comunicación, como una guía hacia la creencia y la acción.

“...el investigador tiene responsabilidad de conocer cuál es el estado del arte, que es lo que se sabe y como se ha llegado a construir ese conocimiento, para que, a partir de ese conocimiento yo pueda decir cual va a ser mi contribución, que voy a agregar...”ER1011:05

“yo reviso todo lo que hay sobre lo que voy a trabajar, que es lo que se ha escrito sobre el tema, llamado el estado del arte, cuales son los autores principales, que metodologías se utilizan para atender eso, como ese tipo de cosas..”EA1111:05

“la actividad de investigación fundamentalmente es de plantearte un problema y de tratar de buscar una respuesta a esa pregunta te estás haciendo respecto a ese problema...los temas o problemas que se investigan es prácticamente como se hace es un trabajo documental y de recolección de información empírica, de entrevistar a algunas personas, de buscar las estadísticas, de reunir la información y de analizar la información en correspondencia con las preguntas que se formuló inicialmente e interpretar esa información empírica con base en los conceptos de los cuales uno echa mano para analizar este tipo de información, en términos muy genéricos eso es...en el caso de investigación es muy importante y muy relevante y un paso imprescindible hacer esa búsqueda bibliográfica de los que se ha dicho sobre el tema”EC1211:1,2

El contexto tiene una fuerte influencia, sin embargo, es el interés por un tema lo que mueve al investigador a una búsqueda de respuestas a las preguntas que se plantearon.

El investigador involucrando todos los sentidos, con subjetividad, con profundidad, compartiendo con la realidad investigada, intercambiando información, momentos, percepciones, asumiendo una postura crítica-reflexiva.

“Yo como investigador siempre procuro desarrollar redes, te estoy hablando desde hace 20 años no de ahora sino de siempre. Lo que hago es identificar quien está trabajando el tema que a mí me interesa y entonces convocar a 10, 12 personas que estén trabajando el tema y que les interese desarrollarlo, entonces planteo una línea de investigación en donde se trata de, en primer lugar conocer el trabajo de unos y otros, en segundo lugar cumplir con una función de acompañamiento, cada quien presenta su trabajo, hay comentarios de los otros que le sugieren lecturas o les sugieren estrategias, etc. Y la otra, por ejemplo, que de repente se llevan artículos que alguno tiene y que se discuten entre todos o se acuerdan actividades en común como presentar los trabajos en un foro o en un congreso, o publicar un

número o una sección temática de una revista con los trabajos de todos o realizar otras actividades como por ejemplo elaborar un estado de conocimiento sobre el tema, hacer un diagnóstico del tema, etc. Siempre con mucho acompañamiento.”ER1011:02

Nuzzaci (2007) menciona la importancia de instituir redes y puntualiza, que es muy útil para la producción común de conocimiento instituir redes locales, nacionales e internacionales que fomenten el intercambio en la producción o en los desarrollos prácticos, que le den nueva vida y calidad a los programas de investigación, de resolver problemas en el campo de la formación y la educación.

“Los grupos de trabajo son con personas que conozco, algunos mis tesisas, algunos alumnos de algunos seminarios, colegas del propio instituto, en algún evento del COMIE vamos identificando a la gente, identificando afinidades, intereses comunes...”EA1111:01

“Según cuál sea el cometido de formar el grupo... Formamos el grupo con algunos de los miembro más entusiastas del equipo con el cual habíamos hecho el trabajo hace 10 años (se hace, con el auspicio del COMIE cada 10 años y consiste en un balance crítico de todo lo que se ha publicado en el país sobre los temas que corresponden a las áreas que estipula el COMIE, en la década). Invitamos también a destacados colegas que produjeron algunos de los mejores trabajos del campo y algunos de los actuales tesisas que estudian distintos aspectos de los temas comprendidos. Resolvimos delinear un capitulado y los repartimos. Actualmente se están redactando y en reuniones bimensuales (más o menos) en donde todos discuten todo. Al final yo haré una revisión y corrección general y entregaremos el informe final. Hay miembros del equipo del DF, del Estado de México, de Sinaloa, de Jalisco, de Guanajuato, de Colima, de Aguascalientes, y colaboran por fuera un profe de Monterrey y otro de Veracruz.”EF1111:02

“... mi trabajo es cada vez con grupos y de esos grupos yo tengo una parte y esa parte a la vez lo hago con grupos más pequeños, por ejemplo ahorita tengo un grupo con el trabajo parte de un proyecto internacional en el que se están participando 30 universidades de América latina y Europa y entonces hacemos diagnósticos primero institucionales y luego nacionales, de ahí luego con ellos tengo un pequeño equipo mi asistente y otra investigadora asociada y dos becarios, con ellos planteamos los temas, vemos donde está la información más relevante y entonces hacemos una división del trabajo y después vamos integrando la parte que a cada uno le corresponde, yo hago la revisión final, ver como se arma el escrito, las revisiones, así es como estoy.” EA1111:01

Cambiar el hecho de pensar-analizar por el pensar-reflexionar, esto es, posee atributos tales como: Una *mente abierta*, que significa la disposición a escuchar más de un punto de vista. Prestar atención a las visiones alternativas y reconocer que aún creencias muy firmes pueden cuestionarse. *Responsabilidad* es el deseo de buscar siempre la verdad y de aplicar la información encontrada a las situaciones problemáticas y *entusiasmo* para ser capaz de superar sus errores e incertidumbres para evaluarse críticamente y hacer cambios significativos en sus ideas o conductas (Yost, 2000).

Los proyectos de investigación

Para crecer, desarrollarse y evolucionar como investigador se requiere transitar diversos caminos que lograrán conducir a múltiples destinos o escenarios. Podemos decir entonces que el individuo es capaz de involucrarse en la búsqueda de alternativas para la solución de problemas en su campo de conocimiento, son capaces de identificar sus necesidades de formación, definir las metas a alcanzar en el proceso de solución del problema que se constituye como objeto de estudio y de llevar a cabo las acciones necesarias para encontrar posibilidades de explicación o solución del mismo.

“viene una huelga en la UNAM que duró mucho tiempo y ahí ya con colegas todos habíamos sido becarios, decidimos registrar un proyecto ya nuestro y comenzar con lo que estaba pasando en la UNAM,...ahí comenzamos a trabajar esta otra línea Representaciones sociales, fue derivado también de un problema empírico, había que explicarlo primero teóricamente que son las representaciones sociales y cuáles son las representaciones sociales de los actores que participaban en este movimiento, ahí también la dedicamos un tiempo a esto, después seguimos con otros trabajos vinculados con representaciones sociales...”EP1011:02

“Empezaron 13 o 14 universidades además de la UNAM..., de alguna manera lo positivo de este proyecto que ahora está más lento que en el principio, yo te platico porque estoy ya terminando la parte empírica es que tenemos una línea de publicaciones en forma de libro, en forma de capítulos de libro, unos son colectivos, números monográficos de revistas especializadas y ponencias en congresos nacionales e internacionales, entonces es un grupo que nos vemos para varias actividades académicas continuamente, está vivo pero creo que toca ya una reflexión para donde proseguir, porque yo creo que si hay límites en un proyecto hasta un punto.” EH1211:02

“yo inicio con un grupo nacional con personas que están en distintas universidades, de distintos estados, de distintos tamaños..”ER1011:05

“Con Ángel Díaz currículum él es el líder, con Patricia Ducoing, Formación de profesional,s en este proyecto macro a nivel nacional, los grupos con Patricia es distintos, porque aunque ella es la líder cada uno de nosotros somos líderes en nuestro proyecto de investigación, entonces, por ejemplo en el de secundarias participamos un grupo de profesoras de distintas universidades tanto públicas como privadas, luego en el proyecto de pensamiento crítico, conformábamos otro grupo y discutíamos con otros profesores de otras universidades...”EB1111:4,5

Con los grupos internacionales básicamente he trabajado tres proyectos

“Es un proyecto que se llama educando al ciudadano global es un proyecto que no está muy bien financiado, es un proyecto muy flexible está bajo la coordinación de mi director de tesis, profesor de la universidad de California, los Ángeles, participan países desde América latina, Europa creo que hasta de África, eso fue involucrarme al panorama internacional de la educación superior.”EA1111:03

“Otro es un grupo de personas encabezado un profesor de la universidad de Sorbona de Lisboa, propuso la creación de una red, una red que se llamó red iberoamericana de investigación y políticas educativas RIIPE, con esa red concursamos para que nos financiaran un proyecto a tres años para ver las políticas de educación en América latina participan 6 o 7 países primero fue en educación básica,

luego en media superior y después en superior este proyecto fue financiado por una agencia de la OEiA"... EA1111:03

"...surgió la idea de un proyecto financiado por la Unión europea esa es una evaluación muy fuerte para la cual se creó un consorcio de 30 universidades en el cual están 19 países, 13 de América latina y 6 de Europa y representa un trabajo de coordinación muy grande el proyecto en términos generales tiene mucho dinero, con todos los participantes ya no es tanto... es un proyecto a 3 años. EA1111:3,4

La libertad, responsabilidad, el tomar decisiones, con capacidad para elegir los caminos a seguir, a este ente autónomo llamado investigador se le identifica por una formación y conocimiento vasto sobre el campo teórico-práctico-metodológico de la investigación, logrado a través de un proceso formativo y que por ende desarrolla una actitud racional profunda para analizar el presente, detectar problemas y proponer soluciones e influir con sus resultados en el futuro.

"Creo que hay dos rutas la primera gradualmente empezar a hacer público lo que voy haciendo, empiezas en textos en coautoría y uno va viendo que ya tiene mayor capacidad de redacción y después un ensayo o un artículo individual o trabajos más extensos como capítulos de libros o un libro que es mucho más difícil de elaborar, va siendo gradualmente, aunque casi siempre sigues esa trayectoria. Inicialmente fue así como empecé... si uno documenta un tema o un problema y reúne distintas fuentes de información y distintos materiales uno dice si invertí trabajo y esfuerzo en esto quiero que se publique, que lo conozcan y los demás lo juzguen, dispuesto a escuchar las críticas o reconocimientos es fundamentalmente que lo que hiciste sea reconocido, conocido y que eso ayude a entender o resolver un tipo de problema."EC1211:3,4

La coordinación de grupos, redes y comunidades

Los investigadores forman y conforman comunidades especializadas, grupos y redes, que resultan ser una forma novedosa de relación en México, la institución de redes entre miembros de distintas instituciones, regiones y países, sean estos investigadores, docentes, especialistas, incluso estudiantes de posgrado y licenciatura, estos últimos como ayudantes, reuniendo tanto experiencia como principiantes. No son jerárquicas y privilegian el trato personal entre pares (Gutiérrez, 2003). Una de las consecuencias positivas de la conformación de estas comunidades es que se ha superado la desvinculación entre investigación en institutos y formación de investigadores en posgrados, situación todavía vigente en algunas universidades.

Las propuestas presentadas por cuerpos académicos o grupos de investigación, el apoyo a redes y la colaboración consolidados y en vía de consolidación, son fuertemente apoyadas.

Actualmente estoy coordinando una red iberoamericana RIEED yo tengo la RiED que actualmente está coordinando Edna Luna la parte nacional, yo me encargo de la parte iberoamericana, hay universidades de España, Colombia, Venezuela, Chile, Perú, Brasil,... con participación de personas de distintos países, entonces ahí tienes como el contexto más internacional.”ER1011:05

“...actualmente estoy coordinando un grupo que está elaborando el Estado del Conocimiento del área “Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas”, grupo que formé con Terry Spitzer, una ex tesista que tiene una gran capacidad de trabajo, y que lleva las cosas bastante bien.”EF1111:02

Un elemento que destaca es el liderazgo, pero como el estratega para que la red, grupo o comunidad funcione. La conformación de éstas es fundamental para su permanencia. La difusión de su trabajo o actividades, proyectos y miembros, en su mayoría lo podemos encontrar en páginas electrónicas de las diferentes redes.

La difusión y divulgación de su trabajo.

La difusión según Martin y Rey (2007) es entendida como la transmisión de información por parte de los expertos a audiencias interesadas en lo que se trabaja en el campo, aunque ésta no sea experta. Requiere de manejar un lenguaje que sea entendible para todo tipo de audiencia, principalmente a través de ponencias, foros, etc., con solo un objetivo, dar a conocer su trabajo. Frecuentemente se usa la palabra difusión cuando se hace referencia a la comunicación entre personas que conocer un campo, es decir, el intercambio de conocimientos entre personas agrupadas por motivos profesionales o por intereses científicos. Es el caso de la difusión de las investigaciones hechas por los entrevistados.

“...en foros amplios, por ejemplo, hay congresos que el público principal son estudiantes, profesores, directivos... en algún caso decido publicar en ANUIES porque es esta asociación de universidades, este es el foro que quiero dirigirme ahí, a veces una revista como más especializada...En algunos casos respuestas a invitaciones de encargados sectores de la educación que quieren saber ciertas cosas, entonces ahí hay como la oportunidad de utilizar el conocimiento que uno ha producido para dar la orientación que claramente está vinculada con el quehacer cotidiano...”ER1011:03

En la difusión, se dan dos tipos de comunicación: una *comunicación vertical* que se establece entre el investigador o investigadores y el público en general y una *comunicación horizontal* donde el público conoce el tema, aunque no sea un experto. La lucha por difundir, es por poner al alcance e incorporación su producción. Gracias a la difusión, se realizan acciones de intercambio, vinculación, extensión y divulgación del conocimiento.

Cabe resaltar que para difundir su trabajo, se tiene una especial atención a los foros y a los públicos a los que se va a dirigir y como lo señala Sebastián (2006), los componentes de

las acciones de difusión y divulgación son: los contenidos, los comunicadores, los medios y los destinatarios.

“...generalmente una vía importante para buscar difundir es publicar en las revistas, editoriales que tengan mucho más visibilidad pública que tengan mucho más peso, buscar publicar los resultados y buscar las revistas que tengan mayor impacto, de mayor visibilidad pública o de más prestigio... en definitiva que es para hacer que impacte, es buscar editoriales y revistas de mayor prestigio y buscar no solamente a través de los medios usuales, sino de buscar los medios mucho más amigables como son la radio, televisión, internet y el blog, ya no solo lo leen o lo escuchan sino que lo conocen en todo el mundo.” EC1211:4,5

Divulgar los avances y resultados de la investigación es dar a conocer y hacer llegar sus beneficiarios, esta divulgación se da por lo general en revistas, sin embargo, hay situaciones donde la autonomía tiene que resaltar, se trata de que la información sobre su trabajo de investigación sea dirigida a un público formado por personas de distintas formaciones. Aunque actualmente, el investigador se siente condicionado, la presión por publicar en ciertos espacios es grande, pero tiene más valor dar a conocer su trabajo.

*“...si me invitan a publicar un artículo en una revista en otra universidad de entrada no lo debo hacer porque tengo un vigilante que me dice no publiques en esa porque no se te va a evaluar bien, no te valuamos en PRIDE, no te evaluamos en SNI, revistas “patito” no, entonces yo creo que **empecé a perder miedo** mandaba artículos a revistas internacionales y cuando me contestaban te van reforzando, la misma situación te va reforzando...” EB1111:6,7*

Referente a publicar en revistas de prestigio, todo esto provoca que el investigador priorice en su trabajo aquellos aspectos que forman parte de los procesos de evaluación. El nivel de exigencia y periodicidad de las evaluaciones, Sin embargo, dan muestra de una autonomía plena

“lo que tengo que hacer lo hago, porque quiero, porque me encanta hacerlo, en algunas ocasiones si puedo decirte que he cedido. Yo creo que no es tan importante publicar en revistas extranjeras, porque yo trabajo en educación y donde yo quiero que me lean es en mi país y en Francia les va a importar poco lo que está pasando en México, esa es la verdad, entonces algunas veces lo he hecho porque hay una presión de que escribas en el extranjero lo hago con la conciencia de que no es lo que me interesa...está claro que el SNI lo único que reconoce centralmente es donde publiques y que publiques en lugares que tienen reconocimiento...” ER1011:07

Sin embargo, la publicación de los trabajos de los investigadores se ve afectada por la falta de espacios para publicar, y los pocos que hay, tienen artículos por lo menos para uno o dos años, muchos de ellos con autores de renombre, provocando que todos aquellos que se inicien en las publicaciones entrarán en la lista de espera para dictaminar, entre otras situaciones como las que manifiestan nuestros entrevistados:

“yo te puedo decir, soy director de la revista Perfiles Educativos, tengo material para el año que entra para los 4 números y tengo como 80 materiales que estan en proceso de dictaminación, que quiere decir eso, que hay una demanda fuerte, tienes la revista electrónica que publica una vez al año que está también en el padrón, tiene la de educación superior ahí tienes el sesgo que publica solo lo de educación superior, es decir que todos los de educación básica y media están fuera, la Revista Mexicana de Investigación Educativa del COMIE y recientemente acaba de salir SINECTICA una revista del ITESO de Guadalajara, para tantos estudiantes de posgrado y tantos investigadores.” ER1011:07

“En el caso de educación, para publicar, primero no tenemos revistas jerarquizadas que tú digas si publique en tal ya la hice, no, aquí tenemos un problema, ¿cuántas revistas han sobrevivido? son muy pocas, por ejemplo revistas reconocidas por CONACYT que están en el padrón de revistas consideradas como científicas, tenemos en educación 4 o 5, son muy pocas para toda la gente que quiere publicar...” ER1011:07

“Las mismas instituciones han normado que los investigadores pertenezcan al SNI y esto provoca todo este movimiento tan drástico tanto en su ser, como en su hacer como investigador porque tienen que publicar en ciertas revistas, tanto nacional como internacional.” EC1211:05

“...ha sido increíble, pero las revistas nacionales se han vuelto tan selectivas y tan cerradas que en los últimos años me han rechazado con lujo de violencia mis últimos dos artículos ... me hizo llegar a pensar que, a la mejor los temas se agotan ante tanta exigencia y demanda y que producimos solo por publicar y no por responder a problemáticas serias en un país con tanta necesidad.” EB1111:07

En México el problema es que no existen espacios suficientes para difundir su trabajo, es decir, publicar, por lo tanto, calificar en el SNI se vuelve realmente difícil. Por otra parte, es muy importante divulgar su trabajo y los resultados de estos, ya que provoca que esa información genere nuevas ideas para otros.

Sin embargo hay un elemento que va muy acorde a como manejan su información y como la hacen llegar a quienes la necesitan, Pasquali (1990) es uno de los autores que ha trabajado los términos: difusión y divulgación e igualmente trabaja el término diseminación, los cuales ha respetado al máximo en su sentido primario⁸.

La diseminación

Diseminación señala Pasquali (1990) es entendida como el envío de mensajes elaborados en lenguajes especializados, a perceptores selectivos y restringidos. La diseminación dice Calvo (2008), se realiza por parte del investigador por medio de informaciones para sus pares especialistas que trabajan la misma línea de investigación o en el mismo sector del campo, en un lenguaje específico

⁸ Difundir, como derramar o desparramar libremente el envío de mensajes, elaborados en código o lenguajes universalmente comprensibles; divulgar por hacer accesible al público el envío de mensajes elaborados mediante la transcodificación de lenguajes crípticos a lenguajes omnicomprensibles a la totalidad del universo perceptor; diseminar como sembrar selectivamente en el lugar más apropiado, envío de mensajes elaborados en lenguajes más especializados a perceptores selectivos.

“Digamos que el reconocimiento que hemos tenido ya con gente que está aplicando lo que nosotros decimos, que están usando los instrumentos que nosotros hemos diseñado, que están reorientando sus actividades a partir de los resultados de estudios realizados, es decir, sí podría dar testimonio y comprobar digamos, que ese trabajo ha sido efectivo y bueno. Cumplirá la parte que corresponde, no, no pienso que estamos resolviendo el problema, pero sí que estamos contribuyendo a entenderlo mejor a identificar pistas para el futuro de acción.” ER1011:4,5

Esta diseminación, puede darse tanto por el trabajo individual, como en el trabajo colectivo

“...tenemos una problemática y entre todos la abordamos, ¿cómo la abordamos? primero la definimos, por lo general la define el coordinador. Yo la defino, los invito, les gusta bueno, buscamos alguna bibliografía que por lo general el coordinador ya tiene alguna visualizada pero se sugiere, se busca más y se programa un seminario, cual es el propósito de esto tener un lenguaje compartido que todos sepan de que se trata.”EP1011:03

La reflexión

Llevar a cabo procesos de reflexión, es principalmente preguntarse si el trabajo que están realizando está llegando a la gente, si tiene algún impacto, y como va a seguir aportando al campo.

“... si los recursos que recibimos a través de nuestro salario a través de nuestras instituciones, son recursos públicos, son recursos de la sociedad, uno tiene también que hacer que la investigación tenga sentido para la sociedad” ED1111:02

Es así como va desarrollando y agudizando su visión de la realidad en una búsqueda de la verdad objeto de la investigación, a través de su estilo de pensamiento, de lenguaje y el discurso que asume.

La autenticidad y la autoexpresión del individuo se convierten en elementos centrales de la noción de persona plena, que funciona sobre la base de compromisos contractuales de la responsabilidad ciudadana. Rogers (1982) la llama “persona que funciona plenamente”, el argumento del autor es que lo mejor para las personas es decidir por ellas mismas respecto de lo que desean hacer, en vez de que alguien más decida por ellas.

“He pasado de trabajar solo, aunque sigo trabajando solo, sigo proponiéndome metas solo, acabo de publicar un artículo sobre competencias un discusión mía sobre el tema y mi meta es hacer un libro más formal sobre la cuestión de competencias y de lo otro he venido conformando grupos...”ED1111:04

“Si tengo trabajo colectivo pero creo yo que más bien he hecho como trabajo individual, si participo al menos en dos proyectos colectivos por temas a fines, o porque es un tema, cada quien agarra un ángulo diferente de ese mismo tema, pero fundamentalmente ha sido trabajo individual, busco la información de repente puedo buscar información con otra gente pero solo...”EC1211:02

La madurez, la congruencia completa y la apertura incondicional a la experiencia, siendo esta última la primera característica de una persona plena y funcional, la segunda es vivir en el presente y la tercera es la confianza en las necesidades interiores y en los dictados de la intuición, es decir, una confianza cada vez mayor en la propia capacidad de tomar decisiones. Esta actividad no solo comprende el intelecto, sino la persona toda.

El investigador debe enfocarse en la búsqueda imperante de la verdad, de producir conocimiento, para ello, se deben aplicar modelos funcionales que transformen los paradigmas de acción investigativa, el investigador debe desarrollar una imaginación veraz, que lo ayude a estudiar varios campos de la investigación, debe ser innovador, que lleve consigo herramientas de transformación y cambio en el campo de estudio donde se desenvuelva el tema planteado.

La realidad radica en el apasionamiento que debe poseer el sujeto investigador, en querer vivir la realidad de estudio, aplicando los filos del ser direccionado a los resultados o en los cumplimientos de los objetivos propuestos por este.

Los integrantes logran interiorizar valores, normas, hábitos y formas de comportamiento. Precisamente en el comportamiento se reflejan las actitudes, los principios por los cuales se adquieren las actitudes son el crecimiento y desarrollo. En este proceso de formación para la investigación ambos principios se van dando y es justamente en la socialización donde se llevan a cabo diversos procesos claramente descritos por Newcomb (1964) procesos de interacción recíproca, de diferenciación y de integración.

“Es que no sé, a mí me gusta mi trabajo, yo en realidad sin mi trabajo no sé que haría,... ya tengo una dinámica distinta de trabajo, para mí el trabajo es parte de mi vida, no es solo lo que me permite, vivo para mi trabajo, ¿qué lo motiva? no sé que haría sino hago esto,... sé que es lo que tengo que hacer, lo que me corresponde hacer. No estoy pensando que dos artículos por año, eso se va dando, luego que das cuenta que publicaste tal vez dos y más, que solo un libro lo coordinan, publicaste la introducción, un capítulo, cumples lo necesario, pero generalmente tiene, no estoy esperando algún premio, pienso que eso llega, si hay premio. Si no hay que seguir trabajando.... yo creo que eso es lo que hay que hacer, vivir para tu trabajo y no solo vivir de tu trabajo, que es la diferencia.” EP1011:7,8

Los efectos de la comunicación no importando el medio, dentro de esa socialización van creando y modificando actitudes y lo afirma Whittaker (1987) diciendo que las actitudes están en desarrollo y cambio continuo ya que a lo largo de la vida se aprenden continuamente nuevas ideas y conductas. Las actitudes son una respuesta a la experiencia y a la influencia directa de situaciones de relaciones. Las actitudes se van generando dentro de un proceso personal e individual.

La originalidad en la producción

La originalidad de un trabajo de investigación consiste en que no sea copia, imitación o traducción de otro producto, sino que sea y surja directo del investigador. Actualmente, el nuevo modo de producción de conocimiento afecta no sólo que conocimiento es producido, también cómo se produce, el contexto en el que se genera, la forma en que se organiza, el sistema de recompensas que utiliza y los mecanismos que controlan la calidad de lo que se produce (Gibbons *et al*, 1994). Los autores asumen que el modo 1 y modo 2 operan simultáneamente pero en diferentes contextos de aplicación, el segundo es transdisciplinario, es heterogéneo y de diversidad organizacional, es socialmente responsable y reflexivo y tiene control de calidad. El modo hace a todos los participantes más reflexivos, En el modo 1 se enfatiza la creatividad individual es esencialmente manifiesta como un fenómeno de grupo con las contribuciones individuales. La responsabilidad permea todo el proceso de producción de conocimiento.

“yo creo que la aspiración que me parece que todo investigador tiene, es de alguna manera que su trabajo le sirva a otros, que sea de utilidad, que tenga alguna influencia, que sugiera maneras de acción, que mejore lo que uno está estudiando, etc., en el campo de la educación.” ER1011:03

“Yo espero que mi producción sea útil, que no pase desapercibida... porque no puedo estar sin sentir que los temas que me interesan se vuelven menos oscuros, es decir, que el conocimiento crece, gracias a un esfuerzo del que me siento parte” EF1111:02

La metodología mediante la cual se realiza este estilo de investigación es también interactiva, ya que considera a diferentes actores, grupos sociales y organizaciones.

“...son como dos momentos, me parece que es como que tenga algo que decir, que realmente este contribuyendo en algo al conocimiento disponible y la otra es como las estrategias que yo voy escogiendo para dar a conocer esta información que es nueva , entonces, en esta perspectiva puedo decir, que lo que yo procuro hacer es diversificar las fuentes de publicación, tengo libros colectivos que he coordinado y que he procurado que estén en distintos foros o en distintas colecciones pensando en que eso va a impactar a lectores como distintos.”ER1011:03

“yo creo que la originalidad viene de muchos lados está muy vinculada con la creatividad, lo primero que yo diría es no hay originalidad donde no hay formación seria, donde no hay formación sólida, tiene que ver con creatividad, tiene que ver con capacidad de arriesgarse,...”ED1111:06

“...la originalidad es que tanto agrego, que tanto comparto con otros, que tanto avanzo en eso que se conocía, que tanto avanzo en la manera de conocer que me está permitiendo tener o un aspecto distinto o una mirada diferente que va ampliando la comprensión de un fenómeno.” ER1011:05

“La originalidad estaría en buscar nuevas interpretaciones o interpretaciones que no se conocían o explicaciones que no estaban a un tema o un problema que ya se había planteado y que se conocía y

ya se había encontrado, llevarlo más allá de donde estaba o tener otro ángulo de explicación.”EC1211:07

“Primero tocar temas que han sido poco trabajados, luego abordarlos, ... sino que tú vas siendo original porque vas aportando una versión distinta sobre el mismo tema...además siempre estuve en centros y lugares en donde se exigía dar respuesta a problemáticas muy actuales, esas problemáticas requerían un abordaje distinto, había una demanda del contexto. ”EB1111:04

La originalidad está en que uno ilumina ciertos aspectos del texto de manera distinta a como otros la iluminarían, ciertamente es un discurso distinto completamente.”EG0212:03

Desde el inicio encontrarse con originales maneras de abordar el objeto, sin hacer a un lado el contexto y el conocimiento del estado del arte para ver cuál va a ser su contribución, además de dar muestra de autonomía, compromiso y responsabilidad.

“yo creo que si uno pierde la capacidad de poner en duda lo que se dice no va a tener nunca su producción original.”ED1111:06

El impacto de su producción

La producción de los investigadores es reconocida, trascienden los espacios escolares, porque se destacan algunos aspectos que tienen que ver con atributos individuales y características de personalidad.

“...me parece que la investigación al interesarse por los problemas de la educación pues se anexa a contribuir en que tenga un impacto apropiado a que llegue a más personas a que cumpla con esa función, entonces para mi es lo que me motiva a trabajar”ER1011:03

“Se nos ha invitado a participar en proyectos que están repensando sus maneras de evaluación, justamente porque han leído lo que hemos estado publicando, entonces, digamos que hay como una retroalimentación, que uno pueda decir que ha valido la pena el esfuerzo”ER1011:05

“...el impacto de nosotros es interno, en el sentido de la formación, por eso tenemos docencia, porque las publicaciones pretenden impactar de alguna manera a la gente del ámbito académico y en la medida de lo posible, proponer cuestiones que pudieran apoyar el desarrollo del campo temático, el desarrollo de los estudiantes, pero así como directamente yo voy a resolver un problema específico no necesariamente nos toca a todos, hay gente que sí.”EH1211:03

“tengo publicaciones en Francia, Brasil, Argentina, España, pero me interesa más publicar en México para que se conozca en México lo que estoy haciendo.”ER1011:07

El reconocimiento

El reconocimiento se lo dan sus pares, quienes lo citan y los miles de lectores dentro y fuera del país, el saber que el producto de su trabajo nos sirve a otros para también producir, provocando que su producción sea considerada innovadora, creativa y original, llevándola a ser aceptada y publicada por revistas científicas nacionales e internacionales.

“...yo no sé cuándo empecé a tener el reconocimiento, pero mis dos primeros libros tuvieron un impacto mucho muy fuerte en la comunidad, al grado de que cuando me dan el doctorado honoris causa en Argentina es por el impacto que tuvo didáctica y currículum en el debate y en la formación y en el pensamiento pedagógico argentino...”ED1111:05

La producción y difusión científica, desarrollada en las instituciones de educación superior por los docentes e investigadores que las conforman, es evaluada por los programas de estímulos al desempeño del personal académico docente y el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) que da el reconocimiento formal como investigador. Este es un organismo que se crea para preservar la planta académica en las universidades dedicadas a la investigación, se crea para resolver un problema, que los investigadores se estaban yendo de las universidades, entonces el gobierno crea un sistema que apoye económicamente a las personas que tenían una producción valiosa para la producción de conocimiento en todas las áreas.

En México el Sistema Nacional de Investigadores está integrado por dos categorías: candidato a investigador nacional e investigadores nacionales. Esta última categoría está dividida en tres niveles: el nivel I es para investigadores que tengan doctorado y hayan participado activamente en trabajos de investigación original de alta calidad, lo que significa que publica libros y tiene artículos en revistas arbitradas internacionales. El nivel II es para quienes, además de los requisitos del nivel I, han hecho investigación original reconocida, apreciable y consistente, en forma individual o en grupo. Por último el nivel III agrupa a todos los que además de cumplir con los requisitos del nivel II, han hecho contribuciones científicas o tecnológicas importantes, tienen reconocimiento académico nacional e internacional y han efectuado una destacada labor en la formación de recursos humanos, con direcciones de tesis de maestría y doctorado.

Sin embargo, el pertenecer a dicho sistema, ha provocado diversas opiniones y críticas, como cambios de actitudes en su ser y hacer como investigador, porque tienen que publicar en ciertas revistas nacionales e internacionales, que por cierto en México son muy

pocas para la fuerte demanda, participar en congresos exponiendo su trabajo, publicar libros ó capítulos de libros de su autoría o coautoría, entre otros, son requerimientos que aparentemente absorben su tiempo y limitan para la realización de otras actividades.

“...hay una influencia del SNI para poder mantenerse como investigador, yo creo que hay como multitud de cuestiones que entran en juego, entonces si el SNI está apoyando más la producción individual, a la mejor eso hace que uno se distraiga en actividades que uno no tiene reconocimiento ni en el SNI ni en ningún otro lado y eso puede ir como afectando lo que uno hace...”ER1011:06

Es precisamente este sistema el que ha provocado que en el contexto actual, el investigador se encuentre inmerso en un proceso de evaluación de su producción, que le otorga estímulos académicos o becas al desempeño, lo cual ha provocado efectos contradictorios en él y que ha impactado en su trabajo académico.

El SNI sin duda es uno de los programas con mayor importancia para el trabajo de investigación..., obviamente como es un programa para apoyar al investigador pues todos queremos estar ahí, tener los mayores niveles o escalar lo más rápido posible, pero también es cierto que ha motivado tanto el SNI como otro tipo de programas una cierta distorsión del tipo de trabajo, porque lo que más importa para estar en estos programas como el SNI es tener el mayor número de publicaciones posible.”EC1211:05

“... el SNI te genera en lo individual una profunda ambivalencia... publique mucho en Argentina...en realidad en México no se conoce, no lo hice para calificar en el SNI, pero me permitió calificar muy bien en el SNI haber publicado en el extranjero,..., por una parte, uno vive la contradicción de que tengo que responder al SNI y tengo que responder al debate mexicano, y por otra parte, la coyuntura me fue llevando a los temas didácticos y he tratado de ser un buen exponente de los temas didácticos en el país.”ED1111:05

El SNI ha provocado que el investigador trate de cumplir con los criterios establecidos, en muchos de los casos obligado por la institución donde laboran ya que condicionan su estancia y crecimiento, generando incertidumbre por alcanzar o no el tipo o cantidad de productos de investigación.

“...pienso que los programas de estímulos pervierten la vida académica, hacen que el académico trabaje para aquello que esta punteado y no para aquello que es su compromiso con el desarrollo, con la formación incluso con su propio proceso de investigación...” ED1111:02

“Tengo un sentimiento ambiguo. Por un lado siento que estimula comportamientos individualistas que afectan sobre todo a la constitución de equipos y que obliga a publicar a un ritmo inconveniente. Por otro lado creo que representa un reconocimiento y una ayuda económica respetable, que funciona relativamente bien.”EF1111:02

Los investigadores no entran a hacer investigación por el SNI, su misma producción y difusión hace que califiquen a éste.

“...lo consideramos muy importante no solo en el terreno monetario sino también en el terreno profesional y es una manera de reconocimiento que te hacen los colegas y también es una manera de que tu trabajo tenga un impacto y que es reconocido o que por lo menos ha sido aceptado por tus

pares que son los que te van a evaluar... cuando tú decides participar en el SNI estas aceptando las reglas” EA1111:05

Antes de este programa los salarios de los investigadores eran bajos, este problema aún no ha sido resuelto del todo, se ha reducido gracias a otros programas de incentivos, basados en mejorar el salario en base a la productividad.

“yo solicite mi inclusión en el SNI y efectivamente si no me daban el SNI tenía que buscar otro trabajo, en mi caso el SNI sirvió para decir me sigo dedicando a lo que me dedico...” ER1011:06

Actualmente el reconocimiento dicen González *et al* (2007) se mide a través del número de artículos, citas, publicaciones en revistas, ponencias en congresos nacionales e internacionales, capítulos de libros y libros, sin embargo, los investigadores producen porque es muy importante para ellos que conozcan su trabajo, que llegue a quienes los van a leer, son libre para elegir los foros donde van a presenta su trabajo, pero no dejan de externar su sentir ante lo que se vive con el SNI.

El placer de investigar: entre el compromiso y el amor a la investigación.

Buscar respuestas a las preguntas planteadas sobre el tema de interés, es investigar, el placer de investigar implica que las preguntas se acerquen a lo que nos rodea, a la realidad con el fin de resolver un problema, además de motivar a investigar,

El motor de mi actividad tiene que ver centralmente con considerar que la educación es una herramienta muy importante para la formación de las personas y también para la construcción de sociedades, las sociedades educadas tienen como más posibilidades de hacer cosas, yo sí creo seriamente que la educación es este instrumento, esta posibilidad que tenemos los seres humanos...”ER1011:03

“...contribuir a resolver la situación de la Educación Superior en particular y de la educación en general, eso siempre es lo que a uno le motiva, otra cosa es estar con los estudiantes dirigir sus trabajos, ver que vayan avanzando, que los culminen, después que sigan su camino, pues eso también es muy satisfactorio. El reconocimiento de los colegas, eso tipo de cosas sigue siendo un motivante para seguir trabajando...” EA1111:02

“Es la forma en que estamos saldando una deuda histórica con el campo...” ED1111:04

El investigador tendrá que enfrentar todos los cambios que se vengán presentando en el ámbito científico, tendrá que seguir buscando espacios para producir y dar a conocer su producción y para formar a las nuevas generaciones de investigadores, es la Autonomía Intelectual la que juega el papel principal en su actuar como investigador para poder llegar a la consolidación.

“...creo que hay una meta en mí, no decir lo que ya se dijo, tener otra mirada.... en parte tiene que ver con un proceso de maduración de uno, en parte tiene que ver con esa posibilidad, con ese reto que uno tiene de decir ¿qué más puedo decir? ED1111:06

“...finalmente yo voy definiendo que me interesa promover o que me interesa profundizar o voy escogiendo un estilo que prefiero con respecto a otras maneras de construir conocimiento desde ahí podría decirse que vas construyendo tu autonomía y te vas distanciando y vas como consolidando una manera de pensar respecto a un tema.”ER1011:02

“pero lo interesante es conocer los problemas y ver si uno puede pensar en soluciones de cierto tipo, no nada más es investigar porque sí, si no ver en que puede enriquecer más el campo temático que uno trabaja y que puedes hacer para que ese campo mejore”EH1211:02

“encontrar como un ángulo que no se conoce de algo me parece que es el motor fundamental de la actividad de investigación y de la difusión de esos resultados.”EC1211:04

“...nunca debería dejar de cultivar sus propias inquietudes, y la exploración de los textos y autores que le interesan pues hay una decisión personal y hay una interpretación original ...”EG0212:02

El cambio paradigmático y la toma de conciencia del papel de la educación para transformar las condiciones actuales; disponibilidad de una información fundamentada y confiable; el desarrollo analítico de marcos conceptuales y teóricos y de propuestas innovadoras, son producto de un desarrollo y consolidación de la autonomía intelectual.

“yo presente ante CONACYT, he tenido esas ventajas, una crítica argumentada y dura sobre todos y cada uno de sus indicadores, mostrando como sus indicadores en mi opinión, fastidian la evolución del posgrado, sobre todo en posgrados que están en condiciones institucionales adversas,... creo que los criterios de CONACYT modelizan, no reconocen la historia de cada programa, en el fondo tiene que ver con el modelo mexicano de acreditación, el modelo mexicano de acreditación parte de decir este es el estándar y tienen que llegar a este estándar todas las instituciones...” ED1111:07

La autonomía intelectual es definida por los investigadores como:

“ La autonomía intelectual está en la libertad de cátedra, en la libertad en la investigación, con la autonomía eres una persona que tiene tus propias ideas y que buscas aplicar nuevos temas, nuevas metodologías, como difundirlas, allegarte de información de una manera totalmente libre y personal, siempre tienes como referencias a los autores, y constantemente estás sujeto a evaluaciones, si mandas un artículo, un libro, eso está bien, tienes que responder a tu yo que te evalúa que te dice que está bien y que está mal...” EA1111:05

“la autonomía intelectual sería la posibilidad y la capacidad de razonamiento propio con base en la formación que se tiene o en la ideología que se profesa o en los conocimientos que uno tiene o en lo que uno ha indagado, sin dejarse presionar por la institución o personas, etc y que uno puede difundir sus posiciones políticas, académicas y de investigación.EC1211:06

“Es como la posibilidad de tomar decisiones, de crear y recrear las perspectivas que tienes, tu formación, pero con la posibilidad de avanzar.”EB1111:04

“Ser tú mismo, esa lucha por permanentemente decir yo estoy pensando, yo estoy escribiendo, yo estoy sosteniendo, y que en el caso de la investigación además se junta con la posibilidad de realmente decir y que otra cosa puedo decir, va de la mano con originalidad.”ED1111:06

Finalmente las pruebas que van superando son escalones que llevan a la madurez, en algunos casos a la consolidación, dejando grandes enseñanzas que les permiten hacer grandes aportaciones al campo de la educación, la integración de todos los elementos abordados, forman un conjunto de rasgos de la autonomía intelectual.

“...Una buena formación de base; el estar rodeado de gente capaz; la tolerancia de la UNAM, sobre todo de la FES Iztacala, respecto del trabajo que realizamos; el haber publicado una respetable cantidad de textos, haber sido (y ser todavía) un atento lector de las publicaciones del área; los cursos que he tenido que dictar en la licenciatura y en el posgrado de pedagogía....Haber viajado a dictar cursos y conferencias a lo ancho y largo del país, de Sudamérica, de España. Haber conocido a prestigiosos académicos de otros países de los que aprendí mucho. Haber tenido la oportunidad de cursar el doctorado en Francia. El haber tenido y tener una familia que me apoya en todos mis proyectos y en mis andanzas...” EF1111:03

“...la responsabilidad ahora es, por una parte, ir produciendo conocimiento, por otra parte es, por ejemplo, que busco yo en el posgrado de Tlaxcala, yo busco reproducir algunas de las condiciones que tiene la UNAM, no todas porque realmente la UNAM es un potencial tanto normativo, como económico, que no se encuentra, hay que luchar mucho contra las normas, contra lo económico pero se pueden crear ciertas condiciones modestas...” ED1111:05

Capítulo 6: La invitación a seguir sus huellas

En este capítulo se analizará al investigador en su papel de formador de nuevos investigadores, cómo logra desarrollar en el alumno capacidades, habilidades, actitudes, entre otras: del pensamiento crítico–creativo, afinar las capacidades básicas para escribir y comunicarse, trabajar en equipo, interaccionar con otros investigadores, cultivar la imaginación, curiosidad, la propia postura epistemológica y dominio metodológico para realizar una investigación y exponerla, además poseer una cultura humanística sólida.

La formación de investigadores en educación y el estado actual de la investigación educativa en nuestro país, se encuentra influenciado por las formas en que las diferentes disciplinas científicas, incluidas las ciencias de la educación, han logrado un nivel de consolidación teórico y metodológico en la búsqueda de encontrar soluciones a los problemas educativos. Además, la producción del conocimiento educativo, tiene que enfrentar los desafíos de los grandes cambios en la ciencia, la tecnología y la sociedad. Cambios que exigen reorientar los procesos de formación de investigadores.

La necesidad detectada de formar profesionales capacitados que dominen habilidades y destrezas intelectuales y prácticas (Rincón, 2000) para responder a los procesos de producción. Se volvió entonces una preocupación y una necesidad de que los investigadores intervinieran en los diversos problemas educativos. Requiere entonces hacer investigación en el campo educativo. Surge la necesidad de formar a nuevos investigadores y dicho papel le corresponde a los posgrados.

La formación de nuevos investigadores, por parte de los docentes de los programas de doctorado, supone la existencia de individuos o de conjuntos de individuos que conocen profundamente los conceptos y sus fundamentos en un área disciplinar determinada, es decir, dominan el conocimiento explícito, además de conocer los valores y las prácticas aceptables.

Para adquirir ese conocimiento tácito, todos los docentes que forman parte del posgrado, específicamente el doctorado, pasaron varios años de su vida en el seno de una comunidad disciplinar en la cual lograron un dominio tanto del conocimiento tácito, como la ampliación del conocimiento explícito del área.

La participación en el proceso de formación implica también un compromiso ético con los aspirantes al grado y una responsabilidad efectiva en el logro de la construcción autónoma del futuro investigador y el reconocimiento de su capacidad autónoma.

La entrada de un individuo a una sociedad particular, a una comunidad disciplinaria, regida por principios también particulares, exige compartir enfoques, interpretaciones y las formas de acción dentro del campo de conocimiento. Los miembros de la comunidad comparten con él y le acompañan en el proceso de integración, las formas de aproximación a los objetos de estudio, los modos de reflexión y demostración de las teorías, las perspectivas de análisis para la comprensión de la interacción entre la teoría y la realidad propia de la disciplina y los sistemas de interpretación formales.

Enfocándonos en el proceso de formación, si tenemos que decir en qué momento de la formación académica se inicia la formación para la investigación, responderíamos que es en el doctorado donde tienen lugar experiencias de formación sumamente valiosas, inciden fuertemente en una sólida formación, pero son las condiciones institucionales las que favorecen, limitan o reorientan este trabajo. Esto lo confirmamos con lo que dice Rojas (1992); en México es en el posgrado, concretamente en el doctorado donde los individuos se forman como investigadores.

Lo que configura el proceso de formación de cada estudiante de un programa de doctorado es en gran medida la forma en que éste vive y articula las condiciones en las que participa en el programa doctoral y las condiciones de la institución que lo ofrece.

Al ingresar al doctorado cada estudiante elige a un tutor siendo éste normalmente investigador, que lo acompañará en todo su proceso de formación. También existe el caso de que a cada investigador le asignan un número de tutorados. Cuando es éste último caso, hay expresiones como éstas:

"Cada tesista es distinto y necesita diferentes tipos de orientaciones. Trato de dar a cada uno los lineamientos que, creo, le resultarán más útiles." EF1111:02

Es importante resaltar que cada tesista es diferente, cada uno tiene una forma de acercarse al objeto de estudio.

En todos los posgrados está claramente establecido asistir a un número de seminarios, que son impartidos por investigadores que también son tutores. Los estudiantes asisten por lo general al que imparte su tutor o a los que se relacionan con su tema de investigación. Los seminarios son con intención formativa, pero también de carácter evaluativo. La evaluación se da a través de ensayos, reportes de lectura, presentaciones, etc., a lo que el estudiante debe atender de manera simultánea con su trabajo de investigación.

“Es un foro el seminario que también te permite trabajar y enseñar a investigar, si digamos que, en esos dos casos, lo que está detrás es una concepción de que es investigar y como yo puedo acercar esa actividad a un grupo o a una persona.”ER1011:02

El que asume el papel de formador por lo general esta al frente de los seminarios, empieza por establecer reglas, formas de trabajo, pero principalmente crear conciencia de la labor investigativa y del gran compromiso que asume:

“yo describo cual es mi estilo, por ejemplo tiendo a pedirle al estudiante un compromiso más allá de lo que es el cumplimiento de la acreditación del seminario, el cumplimiento de la tesis y trato como de orientarlos a un compromiso con el tema que se ubique digamos en la problemática nacional, que vea lo de su tesis como parte de un conocimiento que va a producir y que sea de utilidad a más gente, que vaya más allá del cumplimiento propiamente dicho del programa, como más conectado con la realidad y con mayor compromiso social, y la otra como mucha seriedad, en cuanto que trato de ser muy formal; quedo en algo y lo cumplo. Entonces también pido que el estudiante quede en algo y tiene que cumplir como en un compromiso mutuo de responsabilidad y seriedad ante una actividad que yo considero importante que es relevante y si se está de acuerdo entonces nos ponemos a trabajar” ER1011:01

Algo que tenemos que resaltar en este relato, es que el formador los lleva a comprender que van a producir conocimiento que le sea de utilidad a la gente, que ubique su tema en la realidad y problemática nacional. No solo es cumplir, es asumir compromisos. El estudiante debe entender que inicio una formación con responsabilidad y seriedad, en una actividad muy importante como es la investigación.

Además de asumir compromisos, el estudiante debe desarrollar de forma muy particular la metodología a seguir para su trabajo de investigación,

“...en la UNAM también tengo el seminario de investigación en el posgrado, donde lo que yo observo, es como los alumnos deben formar metodologías de trabajo si queremos no solamente que concluyan la tesis, sino que tengan proceso de formación.” ED1111:4,5

Para llegar a formar a los futuros investigadores, el formador lleva a cabo una labor artesanal, lo dice Sánchez (2010), enseñar a investigar es un trabajo artesanal, con acompañamiento, van también aprendiendo juntos.

Sin embargo, se requieren elementos básicos para iniciar su formación y que se tienen que ir afinando:

“...hay como aspectos de formación que debe adquirir y son como las básicas de leer, aprender a leer, aprender a escribir y aprender a buscar información que son como cosas muy básicas que toda Institución de Educación Superior las debe proveer..., lo que creo que también hay una característica de personalidad de la gente que quiere hacer investigación” EC1211:05

Es común escuchar a formadores que se desempeñan en programas doctorales, decir que el trabajo de lectura por parte de los estudiantes tiene que ser abundante, que debe ir a los clásicos de la disciplina, que necesitan construir un amplio panorama del estado de avance

de un campo de conocimiento, entre otras cosas. La carga de lecturas resulta ser sinónimo de solidez en la formación del doctorado, de ahí se deriva que grandes cantidades de libros, artículos y documentos deban ser leídos como una actividad de los seminarios.

“Soy profesor de filosofía y nuestro trabajo es fundamentalmente textual, se requiere como dos procedimientos: el primero es que la gente llegue a entender el texto y lo segundo una vez que entienda el texto capte algún tipo de aspecto particular, llamémosle un tema especial un problema especial y si lo logra captar y desarrollar yo diría que es el camino de la investigación” EG0212:01.

El nivel de lectura va más allá de solo leer y leer, sino lograr ver ese aspecto particular y lograr un trabajo sustentado, en base a una metodología cualitativa elegida:

“Sería primero en la captación, que entienda la estructura del texto, la conceptualización del texto, ahí si sería digamos, que sea lo suficientemente crítico para discutir la oscuridad y para definir bien los conceptos, yo diría los alumnos destacados son los que tienen la capacidad de discutir en clase cosas nuevas o conceptos o clarificación, los que tienen la capacidad de escribir con ángulos novedosos, que los hay...” EG0212:01

La comprensión del texto se encuentra determinada por precomprensión de manera anticipada, “el círculo del todo y las partes no se anulan en la comprensión total, sino que alcanza en ella su realización más auténtica”. Esta precomprensión se realiza desde la realidad histórica del individuo, en cada momento histórico los textos se producen de manera diferente y haciendo uso de la historia efectual de ese momento; de esta manera el verdadero sentido del texto está referido al momento del autor, pero también y en gran medida, de la situación histórica del intérprete (Heidegger, 2003)

La tutoría

La relación de tutoría, dice Jasso (2001), es uno de los ejes didácticos más fecundos y efectivos porque ésta constituye un sistema de enseñanza multidisciplinaria que fomenta la participación y la autocrítica de los estudiantes en una interacción constante entre ellos y sus tutores, afirma que todo esto es en el posgrado. Sánchez (2000), especifica la relación de tutoría estudiante – tutor en un programa doctoral, es donde el tutor se responsabiliza académicamente de un estudiante de manera inmediata directa y permanente, con una atención personalizada y entre los dos calendarizan actividades, estrategias para la generación de su proyecto y las formas de trabajo, así como, la asesoría correspondiente durante todo el proceso de formación.

La función de tutoría requiere la comprensión de las necesidades de los estudiantes y una regulación casi invisible para que el alumno pueda llegar a la madurez, alcanzando el conocimiento académico y la identidad.

“...creo que el tutor puede ser de más utilidad si es el tema que él está trabajando, puede más fácilmente incorporar al estudiante a lo que es la investigación sobre ese tema, entonces, en general, lo que hago es ver de que tema se trata, en general acepto a las personas que están cercanas al tema que yo trabajo o vinculadas y no exactamente el tema, pero si como cercanía y la otra es que haya como una empatía.” ER1011:01

Los formadores consideran una introducción más rápida si el tema de interés del tutorado esta relacionado con sus líneas de investigación. La empatía juega un papel fundamental,

“La actividad de investigar, es difícil de transmitir... lo que creo que también hay una característica de personalidad de la gente que quiere hacer investigación.” EC1211:05

Se asume con Honoré que la formación es considerada como una experiencia o función evolutiva que implica “un proceso de diferenciación y de activación energética que se ejerce a todos los niveles de la vida y del pensamiento” (Honoré, 1980:105) que la actividad formativa está basada sobre la práctica de la reflexión y de la acción expresiva.

“El Dr. Sánchez Puentes decía que no se puede enseñar a investigar con epistemología, con metodología con cursos de pizarrón, sino que se requiere de la experiencia viva, de manera similar a como un artesano enseña a su aprendiz en el taller,... ahora en un equipo tiene que ser con un proyecto de manera que el alumno se va familiarizando poco a poco, si eso que se llama la zona cercana de aprendizaje, ahí la va viviendo con el tutor y con los otros de manera que todos van aprendiendo en el proceso, yo no soy el único, sino que los alumnos más avanzados discuten el avance de los demás, todos participamos, se enseña a investigar en el proceso mismo de investigación con una problemática, lo único que hace uno es coordinar tratar que no se dispare el proyecto...” EP1011:04

A medida que se va viviendo esta relación unipersonal, con atención individualizada y crean un proyecto de formación específico para el estudiante, de acuerdo con el plan de estudios vigente en su ingreso, mismo que incluye estrategias para la generación de su proyecto de investigación doctoral, así como la asesoría correspondiente durante todo el proceso de realización. La relación de tutoría es a su vez una forma de concreción de la relación. El estudiante va observando, reflexionando, descubriendo y valorando:

“...empieza planteando un tema muy general, luego lo que quiere lo acota y vuelve a investigar y luego hace planteamientos otra vez, se perdió, y nada tiene que ver con lo que me dijo, preguntémosnos si realmente el problema no tiene nada que ver o no quieres investigar eso, y otra vez regresamos, cuando el alumno encuentra su objeto que lo construye, que lo revisa, que lo analiza, que lo cuestiona...” EB1111:05

El formador tiene como función principal, encaminar y formar para la investigación, pero cada uno tiene una forma muy particular de trabajo en sus seminarios, así se recuperaron sus vivencias y experiencias como tutor, como se muestra a continuación:

“...lo que hago es escoger un esquema en donde yo muestro ejemplos concretos de como hacer investigación y pongo a los estudiantes a leerlos y después a discutir y sobre todo a leer lo que está detrás, por ejemplo de ponerse en el lugar de quien escribió el artículo como utiliza los elementos teóricos, como recorta su objeto de estudio, como analiza o interpreta los datos, como los ubica

respecto al conocimiento disponible sobre el tema, es decir a tratar de hacer una lectura para ver lo que está detrás, de tal manera que se analice el ejemplo completo pero con la idea de que eso sirva de modelamiento, de cómo otros investigadores se plantearon problemas y cómo los atendieron pensando en que ellos van a estar en la misma situación, cómo utilizo los apoyos teóricos, cómo justifico el uso de esta metodología en lugar de otra, y como comunico los resultados.” ER1011:01

El diálogo en general dice Khun (1992) permite a los estudiantes exponer sus destrezas de pensamiento y desarrollar puntos de vista claros y reflexivos. Los estudiantes discuten para analizar, comprender y evaluar una situación práctica concreta, lo cual promueve el establecimiento de vínculos entre la teoría y la práctica, así como las actitudes de colaboración en el proceso de indagación y solución de problemas.

Las habilidades de reflexión se incrementan por el diálogo con el formador, colaboración de pares y de orientaciones verbales, además de los seminarios. El diálogo entre pares representa una oportunidad significativa para promover la colaboración, el cuestionamiento frente a frente y confrontación de puntos de vista.

Uno de los eventos académicos donde el diálogo es puesto en acción y donde los estudiantes de doctorado presentan sus avances de investigación y reciben comentarios de investigadores con mucha experiencia, así como de su tutor y de sus pares que son los mismos compañeros, son los coloquios, donde la principal intención formativa además de presentar su trabajo, es someterse a la crítica como elemento fundamental para el enriquecimiento de los trabajos de investigación, además de conocer que están trabajando los compañeros.

El resultado de este tipo de eventos es la maduración del doctorando, que se ve primeramente en la reflexión que realiza después de presentar su trabajo, así como, reacciones personales, hasta los aportes y observaciones de los lectores, investigadores y tutores, este último resulta ser un apoyo muy importante, ya que es con quien comparte muy de cerca el avance de su trabajo de investigación.

Estos espacios de libre expresión donde se favorece la discusión académica a través de una actitud de respeto y consideración, propician en el alumno seguridad y confianza en sí mismo. Analizar las ventajas y desventajas de las diferentes opiniones estimula al alumno a tomar sus propias decisiones y asumir sus consecuencias. Significa también la capacidad del profesor para observar, escuchar y analizar las respuestas, errores y propuestas de los alumnos. Supone entonces una práctica flexible, que permite una mayor independencia del alumno.

Aunque existen opiniones diversas sobre los coloquios, dice Ferry (1990) que vivir ese tipo de experiencias, son también momentos necesarios del proceso de formación, ya que te llevan un proceso crítico- reflexivo y que da lugar a tomar conciencia y a una movilización de representaciones y expectativas que al final enriquece su producción.

Siguiendo sus huellas

Una situación real en el doctorado es que la edad de los estudiantes varía, incluso hay algunos con amplia experiencia en docencia e investigación lo que favorece en su proceso de maduración. El formador solo se adapta a cada uno para hacer ese acompañamiento.

“...cuando vienen con sus tesis de maestría o de doctorado ellos ya traen una estructura. Entonces yo lo único que hago es decirles que sigan su estructura o la ajusten. Claro hay estudiantes que tienen mayor capacidad que otros, tienen trabajos más elaborados, más estructurados, sobre todo al momento de escribir que es una limitación en la mayoría de los estudiantes, pero les voy revisando, revisando y van mejorando sus trabajos, y a unos les cuesta más que a otros, pero ahí los vamos apoyando, y se les va corrigiendo, los espacios ellos mismos se los van abriendo...”EA1111:02

El formador muestra una pasión por la investigación, lo que provoca efectos muy positivos en sus estudiantes. Este acompañamiento queda expresado en las palabras de Honoré “se trata de cultivar juntos todas las posibilidades de adquisición y de expresión, de compartir la obra cultural en un esfuerzo común de comprensión, de significación, de renovación, a veces de creación” (Honoré, 1980:27). Se experimenta un aprender juntos, un entusiasmo creciente.

“...reconozco que hay cosas que no se, te lo digo honestamente, y que a veces me dicen vamos a hacer una corrida en SPSS, busquemos quien nos ayude, que vamos a editar videos busquemos quien nos ayude, porque una investigación no la hace una persona sola, uno coordina, puede apoyar y al estudiante tampoco lo puedes limitar porque tu no sabes, entonces pidamos apoyo a quien si sabe, si tu vienes, y me dices una persona de tal universidad me dice que a mi investigación le falta esto, analicemos, y me dijo como y de donde, entonces le contesto: hazle caso, intégralo, esto si es coherente, esto no me parece, esto salta, es mas un acompañamiento...”EB1111:5,6

La tutoría es una relación en construcción en la que, en la mayoría de los casos, se transita de un acercamiento inicial más bien tímido, al descubrimiento de la afinidad académica que hace surgir el sentido de equipo estudiante/tutor y finalmente, a una relación plena que apoya el desenvolvimiento de la persona en todas sus dimensiones. Es aquí donde la relación de tutoría alcanza su pleno sentido formativo.

El tutor proporciona guía, apoyo estratégico y asistencia. Han desarrollado lo que Perkins (2001) describe como un complejo patrón de interacción. El tutor logra que el alumno se sienta fortalecido, interviene solo cuando lo considera necesario en el tránsito que el

estudiante recorre lleno de cuestiones y desafíos, hasta llegar al trabajo autónomo que le permitirá llegar a la obtención del grado.

En esta interacción llega un momento en que la relación de tutoría rebasa lo académico, es como llegar a un momento de plenitud de la relación, se fusiona el trabajo, la pasión, la amistad, etc., que se vuelven experiencias de formación para el estudiante.

Esto favorece la naturaleza intuitiva del estudiante. Existen antecedentes de notables descubrimientos que se hacen de manera súbita, en un momento de “iluminación”. La intuición dice Rosenblueth (1981) se manifiesta desde la selección del tema o problema que se va a estudiar, la selección del método, el sustento teórico y aunque la experiencia es importante, pero el factor decisivo corresponde a la intuición, lo que puede llevar a definir líneas de investigación originales.

La capacidad para efectuar investigación científica se encuentra de manera importante determinada por la naturaleza intuitiva del sujeto

“la intuición viene de un trabajo de revisión, de análisis, de interlocución, de seguir, busco mucho la interlocución...” EB1111:05.

La intuición se considera una actividad individual. Moreno (2000) menciona a la reflexión, intuición e interpretación como actividades muy internas. El conocimiento que el individuo posee, dicen Nonaka y Takeuchi (1995) deriva de su experiencia, de su habilidad, de su intuición, que sea capaz de trasladarlo a los demás, para compartirlo y utilizarlo posteriormente.

El tutor debe lograr inspirar la curiosidad en los estudiantes para convertirlos en aprendices comprometidos e independientes. Su objetivo es despertar el deseo natural de adquirir conocimiento y vivir experiencias.

“...lo que como investigador debe tener, como una cualidad básica que es la curiosidad, andar viendo los nuevos problemas, las nuevas metodologías, como han tratado los problemas en otro lugar, que se puede aprender de una experiencia o de otra” EA1111:02.

La interacción que se da gracias a la integración a grupos de trabajo con otros estudiantes, con otros investigadores, es un impulso muy grande que da el tutor al estudiante, enseña a ver la realidad, a trabajar, a producir conocimiento, es una invitación a seguir sus pasos para aprender...

El investigador – formador asume un gran compromiso, además de formar, amplía la visión del estudiante al ver y participar más allá de la institución formadora

“en el IISUE tengo un seminario sobre didáctica que es con el que estamos haciendo lo de la SEP, y en particular toda la parte de estadística la estamos haciendo con colegas de Tlaxcala lo cual me parece maravilloso, de hecho jóvenes participan muy bien en estos proyectos lo cual estamos haciendo el efecto de escalón...” ED1111:04

El tutorado con la guía de su tutor motivará a que se logre una tesis original

“...entrevistamos a Gilberto Jiménez y le preguntamos ¿qué es una tesis original? él dijo original tiene que ver con innovación pero innovación no es la tecnología, innovación es que rompas con lo establecido, esto es, que tengas una innovación teórica, un concepto teórico, que trabajes algo que han abordado todos pero de una manera distinta...”EP1011:07

Para lograr esto se requiere de un amplio conocimiento del campo, que solo lo antecede una formación sólida

“...lo primero que yo diría es: no hay originalidad donde no hay formación seria, donde no hay formación sólida, tiene que ver con creatividad, tiene que ver con capacidad de arriesgarse... vinculo mucho originalidad con formación, con creatividad, la vinculo con una especie de insatisfacción de lo que se dice.” ED1111:06.

Manejar la creatividad como factor de éxito en la investigación, ser creador es una de las características fundamentales del hombre; La creatividad se fundamenta en una formación sólida pero realizada en un ambiente en el que las aportaciones iniciales de la persona cuando se encuentra en proceso de formación son aceptadas y discutidas con una actitud reflexiva y respetuosa, en la cual el propio estudiante puede ir perfeccionándola.

La vocación de formador/tutor no surge de manera automática o paralela a la vocación de investigador, necesita ser cultivada y ejercitada de manera especial, cuidando sobre todo que la relación de tutoría se concrete en encuentros caracterizados por la acogida propia de quien hace un verdadero espacio psicológico para la misma. El formar a las nuevas generaciones de investigadores no es una tarea fácil, pero con vocación de formador resulta ser un placer.

“...uno se admira del trabajo de los alumnos, hay gente que escribe muy bien, es una capacidad mas captar un ángulo novedoso, desarrollarlo y exponerlo con lucidez hay quienes lo hacen con mucha lógica y hay quienes lo hacen con brillantez.....el profesor... tendría que manejar las necesidades prácticas de la institución y sus propias inquietudes, nunca debería dejar de cultivar sus propias inquietudes, y la exploración de los textos y autores que le interesan pues hay una decisión personal”EG0212:1,2

Las huellas que van dejando en la trayectoria que construye como investigador son tan visibles que ya tienen seguidores, el aguantar el paso en ese difícil camino solo lo permite la formación, entrega, lucha, constancia y vocación.

“...preparar estudiantes para que sean investigadores, buenos investigadores y el trabajo tiene que ser a la medida de los posible impecable, novedoso, publicar que lo conozca la gente yo creo que ahí estamos cumpliendo, si lo llegan a leer otras personas y podría ser algo mucho mejor, ya sería un plus,

pero si logro con ello contribuir a la formación de estudiantes que es donde yo me ubico, forma investigadores, creme que estoy cumpliendo satisfactoriamente con ello.” EP1011:07

Hay que rescatar en estos relatos un rasgo que resulta relevante, el alumno se va preparando para el trabajo autónomo, que caracteriza a la tarea del investigador y que Fresán (2001) y Moreno (2002) consideran como una habilidad fundamental a desarrollar en la formación para la investigación.

En cuanto a la actuación de la función y la interiorización del rol que supone una identificación del sujeto con la conducta esperada por parte de la persona que ocupa determinada posición o status, dice Bourdieu (1995) ésta se establece cuando el individuo logra autonomía en el trabajo de investigación y es capaz de generar ideas, diseñar experimentos y trazar por sí mismo proyectos de investigación, proceso mediante el cual los problemas abstractos se convierten en operaciones científicas completamente prácticas.

Los formadores señalan que las características que a su juicio permiten identificar a los estudiantes con mayor potencial son: iniciativa, originalidad, interés, disciplina, inteligencia y honestidad. Se establecen como responsabilidades de los asesores: la elección y definición de objetivos, los niveles de calidad, la infraestructura organizacional, incorporar un ambiente estimulante, buscar contactos profesionales, solución de problemas y conocimientos técnicos.

La relación tutorial formal o informal en la que el maestro actúa como modelo y como guía. El estudiante por su parte, actúa por imitación e identificación integrando un ideal que norma su conducta de tal forma que se estimula el desenvolvimiento de las potencialidades, la originalidad y la creatividad.

El formador debe generar los espacios apropiados para el debate de las ideas, teorías y metodologías propias del quehacer heurístico, todo esto es, porque éstas no se aprenden, se asimilan, se deconstruyen y reconstruyen a través de la discusión académica, Fresan (2001) considera a todo esto actividades esenciales para la formación de estudiantes, la autora considera a los formadores en los programas de doctorado que tienen un gran compromiso ético con los aspirantes al grado y una responsabilidad efectiva en el logro de la construcción autónoma del futuro investigador, así como, respeto a la dignidad de los estudiantes y reconocimiento de su capacidad de autonomía. Chavoya y Rivera (2001) mencionan que el formador debe proporcionar orientación y por otro lado, promover el trabajo autónomo del estudiante.

El nivel de reflexión y responsabilidad de los estudiantes, los cuales, en general, toman una especial responsabilidad en su formación, la autoevaluación a través del examen crítico de la información y la detección de sus debilidades o insuficiencias es una cualidad más que el estudiante desarrolla y también estimula a ser creativos, solo así es posible proponer explicaciones alternativas a los fenómenos o a los hechos, proponer soluciones viables y originales a problemas del ámbito de interés. Reflexionar críticamente debe ser una característica de cualquier egresado de un doctorado

Los vínculos con profesores dedicados a la investigación son decisivos porque definen la especialización de los futuros investigadores, se opta por un determinado paradigma y por algunos objetos de estudio.

Surge con todo esto otro rasgo de la autonomía intelectual, la capacidad de contribuir individualmente al proceso de reproducción del cuerpo académico del área del conocimiento a la que pertenece a través de su participación de las siguientes generaciones de investigadores

Capítulo 7: Aportaciones de la investigación

En esta investigación se da cuenta de la autonomía intelectual como un elemento fundamental para el desarrollo y consolidación del investigador, y se puede identificar a través de algunos rasgos que la caracterizan y que fueron surgiendo conforme se fueron construyendo los esquemas presentados en el capítulo cuatro y que posteriormente se describirán. Se concibió a la autonomía intelectual como un conjunto de rasgos que caracteriza al investigador los cuales se desarrollan en el proceso de formación, se construyen y reconstruyen a través de su experiencia académica y profesional, adquiriendo un estilo propio que lo hace evolucionar, viéndose reflejado en una producción original y en un actuar como investigador, que le permite recibir el reconocimiento de sus pares.

En este apartado se presenta como aporte de esta investigación la descripción del proceso de desarrollo y consolidación de la autonomía intelectual en los investigadores en educación. Para el logro de la autonomía intelectual se pone a la luz este proceso considerándolo el más importante para la consolidación del investigador, lo que fue objeto y parte de esta investigación.

Proceso de desarrollo y consolidación de la autonomía intelectual

El proceso de desarrollo de la autonomía intelectual inicia en la etapa de formación y se llega a la consolidación cuando ha pasado por un proceso de madurez como investigador. Para identificar a un investigador consolidado, en muchos de los casos es a través del reconocimiento que otorga el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), sin embargo, hay muchos más criterios cualitativos que deberían ser considerados para reconocerlo, su pasión por la investigación, su búsqueda de espacios para hacer investigación, su vocación para formar a los nuevos investigadores, la lucha constante por superar todos los obstáculos que se le presenten para dar a conocer su trabajo y tener el reconocimiento de sus pares, son algunos de los elementos que dejan ver más del verdadero investigador, que un reconocimiento por solo su producción.

Para la formación para la investigación y para la formación de investigador se tiene que recorrer un largo camino, no hay tiempo determinado, pero si hay un individuo que va conjuntando habilidades que fueron surgiendo a través del proceso de formación, habilidades de percepción, instrumentales y de pensamiento y otras detectadas durante las

tareas específicas del investigador, habilidades de construcción conceptual las cuales fueron adquiridas principalmente en la licenciatura; de construcción metodológica adquiridas al momento de participar como ayudante de investigador y durante la maestría y de construcción social del conocimiento adquiridas en la maestría y doctorado, éste última considera los procesos de producción de conocimiento, así como sus productos y se desarrollan paralelamente en el momento mismo de la investigación. Al conjunto de habilidades destacadas son llamadas por Moreno (2002) habilidades investigativas y poseerlas las vuelve un rasgo de la autonomía intelectual.

Esto es, que el individuo investiga de manera disciplinada y rigurosa, con metodologías de trabajo, hace un abordaje profundo del problema, un análisis fino de la información, no deja de asombrarse y también dudar, cuestionarse e intuir, ser crítico, creativo, con una capacidad argumentativa y de comunicación clara y precisa, reflexiona, tomar decisiones y produce conocimiento con un dominio del tema, todo con el fin de que sus resultados influyan en un futuro, además, de las aportaciones al campo, sin dejar a un lado el fortalecimiento de valores y principios éticos.

Todo esto fue posible gracias a la calidad de su proceso formativo, el conjunto de habilidades se desarrollaron antes de que el individuo tuviera acceso a procesos de formación para la investigación, las bases se las dieron en la licenciatura, ya que fue ahí donde vivieron la experiencia de ser ayudantes de investigador, incluso en un centro de investigación, su integración a grupos le permitió ver muy de cerca cómo se hace investigación, entender que para hacer investigación se requiere de una disciplina, de conocimientos, de metodología y trabajar bajo una línea, además de ciertas habilidades. La asistencia a congresos, amplió su visión, empezó a conocer lo que se puede trabajar en el campo de la educación y cómo interactúan los agentes y actores dentro del mismo, dándose cuenta que requerías de elementos para hacer investigación y que era necesario formarse para eso. Hay que destacar que algunos ya habían establecido desde la licenciatura y posgrado una relación *trabajo-estudios-investigación*, claramente mencionado en las entrevistas.

El trabajo de investigación hecho por un individuo autónomo bajo una línea de investigación, estaba en marcha, cabe resaltar que son individuos que pertenecen al campo antes del ingreso al doctorado, ya que estaban en contacto y trabajo práctico con investigadores, que en algunos casos eran sus tutores. Toda esta experiencia impulsó al

individuo a tomar la decisión de ingresar a un posgrado enfocado a la formación para la investigación, pasó como bien lo dice Chavoya y Rivera (2001) cuando se empieza a vivir la experiencia de participar en investigaciones, lo que provoca es una necesidad de una formación intelectual. Para Bourdieu (2008) estos individuos poseen capital social y cultural y Sánchez (2010) les llama legitimadores, los cuales poseen un hábitus desarrollado en forma artesanal, a través del contacto y trabajo práctico con investigadores que fungieron como sus mentores, ingresar al posgrado es por una necesidad de legitimación de lugares y que requieren de capital cultural institucionalizado.

Al ingresar al posgrado inició un arduo trabajo de investigación individual y en grupo, la asistencia a seminarios resulta fundamental para seguir fortaleciendo sus habilidades investigativas, hábitos y actitudes. Los seminarios que son requisito indispensable para la formación, son también los espacios donde los investigadores invitaron a participar en proyectos de investigación, a formar parte de un grupo de trabajo. La decisión de formar parte de grupos o proyectos es crucial ya que aquí inició para nuestros entrevistados su inserción a los grupos de trabajo encabezados por investigadores con ya una trayectoria y de prestigio.

La definición de líneas de investigación se construyó en el proceso de formación y a través del establecimiento de relaciones de trabajo para la investigación y cuyo efecto en cadena que favoreció su definición. La misma producción académica orienta el siguiente trabajo de investigación, apoyada fuertemente con el diálogo, interlocución y comunicación con otros colegas.

La socialización permitió llevar a la reflexión individual y a la interacción, que resultó ser muy enriquecedora, lo que les permitió ir desarrollar una capacidad para adoptar un enfoque teórico o metodológico con la argumentación sólida que sustenta su decisión y generar una producción individual. Para difundir y dar a conocer su trabajo fue necesario participar en congresos nacionales e internacionales, donde se cuestionaba, conocía o reconocía su trabajo, cabe señalar que es en los congresos donde se da el contacto con quienes trabajan una misma línea y con los grupos o redes de su interés. Para los entrevistados los congresos definitivamente son formativos, siguen siendo espacios donde se vean las cosas de otra manera, las tendencias, los problemas, los debates.

La socialización se lleva a cabo entre pares, en los seminarios donde el diálogo alumnos-investigador, genera oportunidades de reflexión que favorecen el avance de los trabajos de investigación, incluso invitan a colegas externos para presentar su trabajo, creando un clima de confianza, libertad y responsabilidad que estimulan la colaboración entre investigadores.

El verdadero trabajo individual se hace en un aparente “aislamiento” no por ser individualistas, es porque así le permite concentrarse y reflexionar, analizar y proponer. Se toman el tiempo necesario para no perder esa concentración, la necesidad de ver a los compañeros o colegas surge cuando lo consideran necesario, el presentar su trabajo o propuesta individual con sus pares, defenderlo, discutirlo, debatirlo para la mejora del mismo hace del trabajo en equipo un potencial.

Todos este procesos no serían posibles fuera de las Instituciones de Educación Superior (IES), que son consideradas como el nivel organizativo más importante para facilitar el desarrollo de los procesos de investigación, en donde las políticas públicas que se han implementado con el objetivo de contar con todos los recursos para una mejora de la educación, empiezan a permean las Instituciones educativas para impulsar y consolidar el desarrollo científico, tecnológico, cultural y político (Sánchez,2013).

Además, los Centros de Excelencia en las universidades que tienen las condiciones para ésta tan importante labor, se convierten en el elemento dinámico de la investigación, como lo dice Vielle (1989) la adscripción institucional de estos centros, constituyó un apoyo efectivo para el arranque de cada proyecto, manteniendo un elevado nivel de autonomía respecto de la institución que les alberga, además, trabajar en el contexto de aplicación aumenta la sensibilidad de los investigadores. La gran mayoría de nuestros entrevistados están adscritos al Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), que cuenta con toda la infraestructura necesaria para hacer su trabajo, el status laboral, los estímulos y el SNI, les da la estabilidad que necesitan para estar en constante reflexión, socialización y formando a los futuros investigadores, siendo esto último reflejo de su vocación.

El respaldo de una Institución de Educación Superior que da apoyos y estímulos a estudiantes, docentes e investigadores, así como, los espacios para hacer investigación, también da la oportunidad de desenvolverse autónomamente. El trabajo académico donde

leen, revisan, corrigen, discuten, debaten, realizan análisis complejos y reflexionan sus trabajos a través de una relación de respeto y colaboración con sus pares. Todo esto genera un ambiente académico estimulante bajo un clima institucional propicio que resulta determinante para el logro de la autonomía y que se visualizó desde los inicios de su formación en el posgrado.

Los trabajos tales como, la tesis doctoral constituye un entrenamiento efectivo y que da muestra de independencia intelectual, la cual se fue dando gradualmente y se fue visualizando un individuo poseedor de autonomía, resultando ser un rasgo muy importante de la autonomía intelectual. El individuo en este momento alcanzó el grado de madurez intelectual que se necesita para la realización de tareas complejas como la investigación, el investigador puede autorregular los procesos conocimiento que se produce en la investigación, pero también a la forma en que se accede al mismo. Se refleja en la forma en que el investigador puede autorregular los procesos y los productos que genera mientras produce conocimiento, la autoevaluación de todo su bagaje que conforma su saber, saber hacer y ser.

La presentación de ponencias, artículos, capítulos de libros, coordinación de libro y libros son el producto de un largo pero constante trabajo que dinamiza como dice Barbier (1999) el proceso de transformación del individuo y encontrarse dentro de un contexto favorecedor para realizar investigación, producir y publicar individual y en grupo, hace que destaque la producción académica independiente y la capacidad de realizar aportaciones al desarrollo de su campo de investigación como rasgos de la autonomía intelectual.

La conformación de grupos o/y redes con una función y una estructura, estableciendo niveles de comunicación para controlar su funcionamiento y que en todos los casos, sobrepasa su contexto, esto es, que los grupos que conforma no solo son con compañeros y alumnos de su propio contexto, sino que participan otros colegas de instituciones nacionales e internacionales, que son invitados a participar porque conocen su trabajo y su entusiasmo, todo esto ha provocado que el grupo se mantenga por años, destacando su liderazgo y compromiso ético como rasgos de la autonomía intelectual.

Fue así como nuestros entrevistados fueron entrando a esta nueva forma de producir conocimiento como lo llama Gibbons *et al* (1997). Su producción con proyección nacional o internacional en lo grupal y personal, garantizando una mayor proporción de usos y

repercusiones, la producción de conocimiento es resultado de un trabajo arduo pero satisfactorio, no conciben su trabajo sin investigación y sin producción que informe, proponga e impacte. Busca siempre la originalidad en la producción tratando en todo momento de buscar un nuevo ángulo analizando lo ya trabajado del tema.

Si bien es cierto que se vivieron etapas distintas del campo de la educación en México, actualmente sigue siendo un campo que invita a realizar trabajos de investigación, el investigador conoce los problemas y busca una posible solución, es ver en que puede enriquecer más el campo temático que trabaja y que puede hacer para que mejore. Trata de rescatar las prácticas reales, no las del deber ser o las que dicen las teorías, es por eso que el tema es trabajado por muchos años, se trata de ver, de encontrar un nuevo ángulo para ver el objeto de estudio. En ese tiempo es cuando se va dando el proceso de madurez y de desarrollo de autonomía intelectual, la contribución al tema de manera notable, algunos de ellos pioneros y que además han contribuido, producido sobre el tema por años, donde su gran satisfacción es ver que a los demás colegas les sirve lo que se ha trabajado de manera colaborativa, sin embargo, está consciente que no se han resuelto del todo las problemáticas, pero sí, que se está contribuyendo a entenderlo mejor y a identificar pistas para acciones futuras.

La transformación del investigador, de su trabajo, de su conducción, permite ver que posee sólidas habilidades investigativas, actitudes de compromiso, responsabilidad, pasión, creatividad y originalidad, que como bien lo dice Fresan (2001) convergen.

Actualmente los investigadores buscan espacios para dar a conocer su trabajo, coinciden todos que, existe un gran problema en las revistas nacionales por su alta exigencia y demanda, además de que no hay espacio suficiente para la cantidad de productos. Aunado a esto, está el riesgo de producir solo por publicar. Sin embargo, los investigadores vencen obstáculos y ven la manera de que su producción llegue a sus lectores, lo que lleva a que conozcan su trabajo y sea reconocido. Entonces se hace poseedor de un reconocimiento como resultado de un compromiso asumido. Todo esto da muestra de la consolidación de la autonomía Intelectual del investigador en educación.

Encontrarse en un contexto idóneo para hacer investigación, también favorece su papel como formador de nuevos investigadores. La pasión por la investigación provoca efectos positivos en sus estudiantes y nace un entusiasmo a seguir sus pasos.

La tutoría es una relación que se construye, la afinidad académica que hace surgir el sentido de equipo estudiante/tutor hasta una relación plena que apoya el desenvolvimiento de la persona en todas sus dimensiones. En esta interacción que logran nuestros entrevistados, llega un momento en que la relación de tutoría rebasa lo académico, es como llegar a un momento de plenitud de la relación, se fusiona el trabajo, la pasión, la amistad, que se vuelven experiencias de formación para ambos, Chavoya y Rivera (2001) dicen que el formador debe proporcionar orientación y por otro lado, promover el trabajo autónomo del estudiante En nuestro entrevistados la vocación de formador/tutor no surge de manera automática o paralela a la vocación de investigador, es cultivada y ejercitada de manera especial, con gran compromiso ético para formar alumnos preparados para el trabajo autónomo y donde la formación se convierte en una relación que apoya en la sucesión, Surge con todo esto otro rasgo de la autonomía intelectual, la capacidad de contribuir individualmente a la formación de nuevos investigadores.

Rasgos de la autonomía intelectual característicos de los investigadores en educación: su descripción.

Los rasgos de la autonomía intelectual característicos de los investigadores, se encuentran inmersos en un entramado donde se encuentran fuertemente relacionados entre sí, desde su papel como estudiante, investigador y formador. Destacamos los rasgos de la autonomía intelectual de manera secuencial con fines explicativos y de ordenamiento.

Dichos rasgos en realidad se encuentran en un proceso de evolución en su formación y como investigador y formador, donde se van construyendo y reconstruyendo para constituirse y se van sedimentando en un efecto de espiral. Otro aporte de esta investigación es la describe de cada uno de los rasgos de la autonomía intelectual y lo que influye y relaciona con ellos.

1. Poseedor de habilidades investigativas

Este rasgo tiene como base:

Calidad de los procesos formativos. Desde la formación en la licenciatura, el conjunto de habilidades investigativas se desarrollaron antes de que el individuo tuviera acceso a procesos de formación para la investigación, estas habilidades fueron detectadas y desarrolladas por sus formadores, aunque en un principio fue solo para posibilitar la realización de tareas propias de la investigación.

Formación en la licenciatura. Participar en trabajos de investigación, intervenciones bajo la supervisión de sus maestros, permite diferenciar entre estudiar e investigar. Desde los ejercicios escolares hasta el trabajo de tesis que es considerada como una investigación te va dando las herramientas para estructurar un trabajo de investigación.

Ayudante de investigador. Uno de los contextos favorecedores para la actividad investigativa son los centros de investigación, donde primeramente los estudiantes o pasantes se integran como ayudantes. Estar en ese ambiente, resulta ser motivador para realizar trabajo de investigación y para continuar con su formación académica. Vivir la experiencia de ser ayudante de investigador, va más allá de la observación, es

entra en contacto directo con el o los investigadores, sus maestros, es participar activamente en el trabajo que realizan, siendo partícipes de toda esta experiencia que les permitió adquirir hábitos, actitudes y habilidades, que posteriormente fueron madurando, además, de ampliar considerablemente sus conocimientos.

Asistencia a congresos. Asistir a congresos desde la licenciatura resulta fundamental, es motivante para tomar la decisión de iniciar en el camino de la investigación, conocer y vivir el ambiente, tener el contacto directo con los investigadores, ver lo que se trabaja, cómo se estructura un trabajo de investigación, las diferentes formas de abordar el objeto de estudio, las metodologías, etc. Hasta el lenguaje y la comunicación.

Calidad en el proceso de formación para la investigación. Una formación base adquirida en la licenciatura y fuertemente fortalecida en un posgrado para la formación para la investigación, permite ampliar la visión, la acción tutorial juega un papel fundamental, los diversos contextos que favorezcan su madurez y que permite construir su propio estilo para la investigación.

Elección del posgrado enfocado a la formación para la investigación. Los programas de posgrado orientados a la formación para la investigación son espacios donde se entra de lleno a hacer investigación, además de obtener un grado académico. Trabajar muy de cerca con los investigadores, conocer y participar en los trabajos de investigación permite darse cuenta que se requieren de más herramientas para hacer investigación y que éstas solo pueden obtenerse en el posgrado.

Establecer la relación trabajo-estudios de posgrado-investigación. La experiencia que se adquiere en el proceso formativo, aunado a la experiencia laboral ya sea en la misma institución formadora, provoca en muchos de los casos que realmente se lleve a cabo un trabajo académico, participar en el desarrollo de programas, a coordinar proyectos, participar incluso en macroproyectos, esto provocó entonces, un desenvolvimiento que solo se puede dar con autonomía intelectual, dando un impulso a crecer en la investigación.

Todo esto genera la funcionalidad del trabajo académico dentro de las instituciones, crea y fortalece la cultura institucional. Los objetivos, estructura, normas y valores de una

organización influyen fuertemente en las redes de comunicación entre investigadores, la frecuencia y calidad de los contactos entre investigadores logran una fuerte interacción.

Fortalecimiento de las habilidades investigativas. Las habilidades investigativas sirven para potenciar que el individuo pueda realizar investigación de buena calidad.

El trabajo de investigación dentro de Redes, Grupos y/o comunidades académicas. El diálogo dentro de seminarios con alumnos- investigadores, entre investigador con sus pares, generan oportunidades de reflexión que favorecen el avance de los trabajos de investigación, creando un clima de confianza, libertad y responsabilidad y estimulan la colaboración entre investigadores.

2. Poseedores de autonomía

Este es el rasgo más importante de la autonomía intelectual e indispensable para llegar a ella, el individuo conforme va creciendo va desarrollando cierta autonomía, la cual se ve reflejada en la conducción de un individuo honesto y justo, que cumple con su deber, muestra respeto a la autoridad y acata el orden social. Llega a la consolidación de la misma cuando hay un gran respeto e igualdad para con los demás y toma decisiones con plena conciencia de sus acciones intelectuales y personales. La autonomía de los investigadores implica un ejercicio de la libertad, la cual incluye la libertad de crítica frente a los poderes, mantener la autonomía del ejercicio de la investigación de todos los académicos involucrados, además de cumplir con las funciones institucionales y autonomía en la construcción de las formas de producción académica.

Para lograr la autonomía es necesario que el ambiente en el que se da el proceso formativo propicie la libre expresión de sus ideas y opiniones sobre los temas que se traten, por lo tanto, los maestros deben llevar la discusión académica en un ambiente de respeto, esto propicia confianza y seguridad.

La autonomía se ve reflejada en la definición de un estilo como investigador, en la definición de que le interesa promover y profundizar y en como promueve su trabajo.

3. Define sus líneas de investigación

La línea de investigación se define desde el proceso de formación para la investigación y tiene un efecto en cadena conforme vas trabajando y estableciendo relaciones de trabajo. Para poder redefinir las líneas de investigación, es necesario producir, lo que orienta el siguiente trabajo de investigación. Todo es apoyado fuertemente con el diálogo, interlocución, comunicación con otros colegas. Definir una línea propia es señal de madurez, la originalidad se ve reflejada en sus proyectos y cómo los dirige, en proponer nuevas formas de abordar un objeto de estudio y en conformar un grupo que trabaje bajo la misma línea de investigación e incorporando jóvenes en proceso de formación.

4. La producción combinando lo individual y lo colectivo

El trabajo de investigación hecho durante los estudios de posgrado llamada tesis y de la cual surgen ponencias, artículos y capítulos de libros como producto de los avances de investigación, da muestra de independencia intelectual y que tiene una fuerte influencia en el desarrollo de la autonomía intelectual. Todo esto con un trabajo constante. Esta producción puede ser en un inicio los “pininos” en la labor investigativa, posteriormente van conociendo las formas, las maneras, las estrategias metodológicas de cómo hacer investigación. La producción académica constituye una condición necesaria para la concreción de una situación académica propicia para la consolidación de la autonomía intelectual.

La calidad en la preparación para hacer investigación y generar producción académica sólidamente sustentada, da confianza para sostener sus puntos de vista ante sus pares.

El trabajo y producción en colectivo requiere de un líder académico y de investigadores autónomos y organizados en un espacio propicio para hacer investigación, la producción es resultado de un trabajo organizado, donde el trabajo individual es valorado por sus pares, el análisis, discusión, debate es con el objetivo de presentar una producción de calidad.

Participación en congresos. La participación en eventos académicos (congresos, coloquios, seminarios, etc.) nacionales e internacionales, resultan ser contextos

favorecedores, ya que se vive la experiencia de presentar, incluso confrontar resultados de los trabajos de investigación. Todos estos foros para presentar sus trabajos, dan pie a charlas, debates y discusiones académicas entre pares para abordar otros temas y problemáticas reales que podían ser atendidas a través de investigaciones, provocando una sensibilidad académica para continuar en la investigación. Había en ese momento una comprensión integral de las características que debe reunir un proceso de investigación.

5. Creadores de contextos favorecedores para hacer investigación

El respaldo de una Institución de Educación Superior que da apoyos y estímulos a estudiantes, docentes e investigadores, así como, los espacios para hacer investigación, da a todos los que se forman y trabajan en la investigación la oportunidad de desenvolverse autónomamente. Cuando el individuo encuentra el lugar adecuado, hace una búsqueda en términos temáticos, ve lo que trabajan los colegas para finalmente ver que tema va a trabajar y bajo que línea, se acciona el trabajo de investigación.

Posterior a los estudios de doctorado, en la institución a la que se incorpora o reincorpora el individuo, la situación laboral influye para seguir en la investigación, sin embargo, se dice fácil, pero lograr un status laboral puede llevarse años y por otra parte la existencia de pares que trabajan líneas de investigación y proyectos a fines o complementarios, que comparten y se tenga afinidad, propician buenas condiciones para la investigación, lo que favorece para no presentar movilidad.

Ya estando dentro de ese contexto, haciendo trabajo individual y en colectivo, incluso como líder de proyectos de investigación y formador de nuevos investigadores, permite tener una visión más precisa de la investigación, ya no es solo un desarrollo académico y como investigador, es hacer que la investigación tenga sentido para la sociedad, que sea útil, que no sea Ignorada, empieza entonces un desarrollo profesional con un actuar como verdadero investigador.

6. Líder de grupos, redes y/o comunidades académicas

Conforma y coordina grupos, redes o comunidades, donde el trabajo colaborativo y organizado es básico, estableciendo niveles de comunicación para controlar su funcionamiento, con una proyección nacional o internacional en lo grupal y personal, garantizando una mayor proporción de usos y repercusiones. Lograr autoridad académica es resultado de un trabajo arduo pero satisfactorio, no se concibe el trabajo sin investigación y sin producción que informe, proponga e impacte, buscando de alguna manera la originalidad en la producción. Surge un liderazgo y compromiso ético. Para que surja un trabajo de investigación hecho en colectivo, requiere de una búsqueda minuciosa y de leer y leer todo lo que se ha trabajado del tema, analizar, discutir, organizar y delegar, todo en colectivo, con el fin de presentar un trabajo digno.

7. Capacidad de realizar aportaciones al desarrollo de su campo de investigación

Si bien es cierto que se viven distintas etapas en el campo de la educación en México, actualmente sigue siendo un campo que invita a realizar trabajos de investigación, los aportes que realicen los actores favorecen el desarrollo del campo, oficialmente su producción es reconocida por el SNI, sin embargo, se vuelve un rasgo la capacidad de realizar aportes porque independientemente de “cumplir” con el SNI, el investigador va buscando y encontrando espacios para dar a conocer su trabajo a quienes les servirá y elaborar y expresar un juicio especializado en educación ante la comunidad académica y de investigación.

8. Poseedor de reconocimiento como resultado de un compromiso asumido

El investigador conoce los problemas y busca una posible solución, no es solo investigar porque sí, sino ver en que puede enriquecer más el campo temático que trabaja y que puede hacer para que mejore. Trata de rescatar las prácticas reales, no las del deber ser o las que dicen las teorías, provoca que el tema sea trabajado el tiempo que se requiera. Su contribución al tema de manera notable los hace merecedores de reconocimiento y el ver

que a los demás colegas les sirve lo que se ha trabajado de manera colaborativa, que otros orientan sus actividades a partir del resultado de sus estudios, además está consciente que no va a resolver todas las problemáticas, pero sí, que puede contribuir a entenderlo mejor y a identificar pistas para acciones futuras, como muestra de un compromiso asumido.

Trabajar en un Centro de Investigación. El centro de investigación es el espacio ideal para hacer investigación, además de que se vuelve el centro para la vida académica. Cuentan con una infraestructura y con un grupo de formadores de futuros investigadores, se establece un vínculo docencia-investigación. La estancia en los centros depende del trabajo que se esté realizando y del status laboral que se posea, ya que de contar con una condición laboral estable, su trabajo será dedicarse a lo que les gusta, a la investigación y a la formación.

La lucha individual y grupal. La lucha empieza en muchos de los casos después de la obtención del grado, se busca un status laboral, además de la búsqueda de espacios para hacer investigación y para dar a conocer su trabajo. La lucha de hacer equipo o conformar un grupo para el trabajo académico donde leen, revisan, corrigen, discuten, debaten, realizan análisis complejos y reflexionan sus trabajos a través de una relación de respeto y colaboración con sus pares.

Aunado a esto, estar inmerso en un proceso de evaluación de su producción que nada tiene que ver con obtener puntos en el SNI, ya que la constancia automáticamente los lleva a obtener el nivel dado por el SNI.

Si bien es cierto que el SNI ha impactado el trabajo académico de algunos investigadores, priorizando todo aquello que forma parte de los procesos de evaluación, es muchas veces provocado por la institución. El nivel de exigencia y periodicidad de las evaluaciones puede provocar estrés y hasta se puede volver un distractor, poniendo a prueba su autonomía intelectual. Sin embargo, su producción sin interés, cuyo fin es solo que se conozca su trabajo, que éste sea la base para futuras investigaciones, lleva automáticamente al reconocimiento, como resultado de su trabajo ya sea individual o grupal.

9. Combina el papel de gestor institucional e investigador.

Ser investigador y gestor provoca constantemente estar en dilemas, por una parte respetar lineamientos, reglas y por otra parte la lucha constante de solicitar apoyos para futuros proyectos, entre otros. Para marcar la diferencia, se está consciente de que hay una función institucional y hay una función que es personal que hay que trabajar en un punto medio.

Por otra parte, vivir la experiencia de asumir un puesto administrativo dígase coordinador, director, presidente, etc., lejos de alejarlo del ambiente académico, lo entiende, se aprende a ve con otra mirada y lucha constantemente por respetar ambas funciones.

10. Formador de nuevos investigadores autónomos.

El compromiso de formar a las nuevas generaciones y además lograr que sean individuos autónomos es muestra de vocación. Lograr que el estudiante se integre a grupos, a prenda a socializar y logre una internalización, es un trabajo de enseñar a investigación y como lo dice Sánchez (2010) es por la vía artesanal, entendida como la comunicación directa y constante que se da entre en tutor y el estudiante, como la transmisión de un oficio entre el maestro y el aprendiz. El estudiante al lado de otro más experimentado aprende a ver, hacer, imitar y producir conocimiento. El formador logra que el estudiante comprenda que es investigar y como llevarla a cabo.

Conclusiones

La reconstrucción del proceso de desarrollo y consolidación de la autonomía intelectual en base a los relatos, para ir rescatando los rasgos de ésta, ha sido una gran experiencia. El ir reconstruyendo con discursos sus vivencias y apropiaciones de la investigación ha provocado admiración y respeto. Ver como poco a poco, el amor a la investigación se fue acompañando de pasión, para finalmente descubrir su vocación, nos lleva a reconocer su gran trabajo.

Con todo lo anteriormente expuesto donde se describió como se fueron entrelazando los diferentes procesos y que en base a un análisis fueron surgiendo los rasgos de la autonomía intelectual característicos de ésta, podemos afirmar que para iniciar en esta tan importante labor, hay que recorrer un largo camino, tener una formación sólida, que se vea reflejada en un individuo, curioso, inquieto pero obediente, dispuesto a aprender y a trabajar. Conjuntando todo esto y acompañado de sus maestros, con quienes aprendió y vivió grandes experiencias, favoreció para decidir formarse para la investigación y para después encontrarse en el camino de la investigación. Un aspecto muy importante a su favor fue el buscar y encontrar el espacio idóneo para esta formación, pero eso se fue dando gracias a su autonomía por eso el poseerla se vuelve un rasgo muy importante de la autonomía intelectual.

Por otra parte, sus maestros también le permitieron ver y después participar en grupos de trabajo, dando inicio a la socialización que poco a poco fue aprendiendo de otros y donde las habilidades compartidas deben volverse internas. Cuando llega a la internalización, el individuo reflexiona y comprende, produce conocimiento, sabe que la socialización tiene una riqueza y potencial poco valorada, sabe que hay reglas y normas no escritas pero si acatadas por todos y que interioriza un conjunto de saberes especializados, valores y actitudes que resultan fundamentales para su crecimiento. Empieza una inquietud de seguir en el camino queriendo saber que sigue, que hay más adelante, aunque también hay miedo, sin embargo, sigue su marcha, no hay nada que frene su andar, esta consciente de que requiere y que necesita, se formula una serie de preguntas a las que buscará respuesta a través de la investigación, las habilidades hasta hoy desarrolladas le permiten hacer un trabajo digno. Su evolución sigue en marcha, los rasgos que fueron surgiendo y que se detectaron se fueron construyendo y reconstruyendo desde su proceso de formación hasta su consolidación como investigador. Esta consciente que conforme va

creciendo como investigador, existe un mayor compromiso con él mismo, con la educación y con la sociedad.

Para nuestros entrevistados, investigar es más que solo trabajo, no conciben la vida sin ésta. Al finalizar la entrevista a uno de nuestros investigadores, nos comentó que ojala esta tesis sirviera para que entendiéramos esta importante labor. Entender su trabajo es difícil y lo es más, si no nos encontramos en el mismo camino, entrar en todos estos procesos y vivirlos, encontrar el o los espacios académicos y de investigación para seguir sus huellas y que al igual que ellos, recordar en todo momento de quien se aprendió, para que este elemento llamado autonomía intelectual surja y resulte fundamental para su crecimiento y desarrollo como investigador. Su autonomía intelectual se refleja en la participación, producciones y publicaciones que son aportes y como lo dicen nuestros investigadores, tienen como objetivo saldar una deuda con el campo de la educación.

El desarrollo de la autonomía intelectual en los investigadores en educación la podemos entender analizando un proceso en un espiral ascendente, donde estando en el camino de la investigación fueron surgiendo y construyendo los rasgos de la autonomía intelectual y conforme iban en ascenso, viviendo los procesos, estos rasgos se iban reconstruyendo, lo que les permitió madurar como investigadores.

Formarse y desarrollarse como investigador resulta ser más complejo de lo que pudiéramos imaginar. Por una parte los apoyos a las instituciones de educación superior son fuertemente condicionados y por lo tanto es difícil abrir más espacios para hacer investigación. Los posgrados en provincia, en su mayoría se abren solo para la obtención y otorgamiento del grado y no se forma para la investigación, mucho menos para llevarla a cabo, además, no cuentan con la planta docente y de investigadores mínima requerida. Aunado a esto, la apertura de plazas para todos los egresados formados para la investigación son limitadas incluso en la zona metropolitana, a pesar de que se tenga la experiencia, adquirida en todo su proceso de formación, las habilidades desarrolladas, la experiencia de trabajo en grupo, de producir, entre otros, no es suficiente para encontrar un espacio, por lo tanto el porcentaje de investigadores no se ve favorecido y las necesidades y problemáticas de la educación en el país siguen en espera.

El respaldo de una institución que de apoyos y estímulos a sus investigadores, así como, los espacios para hacer investigación, da la oportunidad de desenvolverse autónomamente. La institución proporciona los foros para presentar sus trabajos, dan pie a charlas, debates y discusiones académicas multidisciplinarias para abordar otros temas y problemáticas reales que pueden ser atendidas a través de investigaciones de calidad, provocando una sensibilidad académica para continuar en la investigación con experiencias y contextos específicos.

La lucha que hacen los investigadores para abrir espacios laborales para los jóvenes investigadores es constante, más no está en sus manos la decisión. Lo mismo sucede con los centros de investigación, la convocatoria para ocupar un espacio en ellos tiene una fuerte demanda, para un mínimo de espacios que no supera la decena y que además, pasa tiempo para que vuelva a salir otra convocatoria. Queda en nuestros investigadores alzar la voz para que esto sea atendido y fortalecer más la investigación en el campo de la educación.

Actualmente los investigadores conforman y coordinan grupos, redes o comunidades, donde el trabajo colaborativo y organizado es básico. En el caso de las redes se visualizó como lo dice Gutiérrez (2009) como una comunidad de personas de modo formal o informal de manera parcial o dedicada, trabajan con un interés común, se pone énfasis en la circulación, transferencia, intercambio y generación de conocimiento gracias a los niveles de comunicación establecidos. El trabajo en comunidad donde se lleva a cabo las relaciones sociales y de intercambio, donde no hay reglas formales, predomina la autonomía y una dinámica propia, todos ellos interactuando. La producción de conocimiento es resultado de un trabajo arduo pero satisfactorio, que informa y propone, buscando de alguna manera la originalidad en la producción.

Surge un liderazgo y compromiso ético que muestra una autonomía intelectual, que lo hace buscar otros ángulos y nuevas formas de abordar el objeto de estudio. Abre espacios para la expresión de experiencias de los distintos miembros de la comunidad, de intercambio directo y reflexión conjunta. Se establecen tiempos y ritmos de acuerdo a lo que se tenga programado.

Está comprobado que los investigadores se mueven en los tres niveles de organización de la investigación que proponen Rey *et al* (2008): el nivel “macro” en donde todos los

investigadores forman parte de consejos nacionales e internacionales, tales como el COMIE en México, asociaciones americanas y europeas; El nivel “meso” porque todos forman parte de un Centro o Instituto de Investigación y en una Institución de Educación Superior específicamente en los posgrados, que son espacios que favorecen la investigación con líneas de investigación bien definidas; y el nivel “micro” en donde se considera a los grupos de investigación y redes donde se desenvuelve.

Los investigadores también se encuentran inmersos en un proceso de evaluación de su producción donde deben cumplir con los criterios establecidos por el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) y por otra parte dar respuesta a las necesidades y problemáticas del campo. Todo esto no ha sido un impedimento u obstáculo para su trabajo ya que su producción nada tiene que ver con obtener puntos en el SNI, la constancia automáticamente los lleva a obtener el nivel, gracias principalmente a sus publicaciones extranjeras donde también es conocido su trabajo y se ha vuelto una ventana para que su producción se conozca y que además sea valorada y considerada en el SNI.

Todos los investigadores coinciden que, en México no hay espacios suficientes para dar a conocer su producción ya que hay una gran cantidad de productos en espera por publicar y los que están en proceso de dictaminación, existe un gran problema en las revistas nacionales, su alta exigencia y demanda. Los investigadores están en constante riesgo de producir solo por publicar. Hay investigadores que vencen obstáculos y ven la manera de que su producción llegue a sus lectores.

También es cierto que el SNI ha impactado el trabajo académico de algunos investigadores priorizando todo aquello que forma parte de los procesos de evaluación, muchas veces provocado por la institución donde labora, además, el nivel de exigencia y periodicidad de las evaluaciones les provoca estrés y se vuelve un distractor, poniendo a prueba su autonomía intelectual. A pesar de todo, no es preocupación para ellos ser reconocidos, su propio trabajo les ha dado una proyección, su producción ha rebasado fronteras y los ha hecho mantener el status oficial que tienen como investigadores.

En su papel de formadores, asumen el compromiso de formar a las nuevas generaciones de investigadores autónomos, que se integren a sus comunidades y con un compromiso de trabajo que los lleve a un desarrollo como investigador, junto con el proceso de desarrollo de autonomía intelectual que es tan individual. Para el formador es importante que el

estudiante entienda que es investigar, solo así logra que asuma un compromiso. Lo ideal sería que el tema elegido por el estudiante sea el tema que está trabajando su tutor, sin embargo, la realidad es que en muchos de los casos a cada tutor les asignan tutorados y hay que apoyarlos, acompañarlos desde el inicio de su formación.

No se puede dejar de mencionar ese reconocimiento que le hacen los investigadores a quienes los acompañaron en el camino y de quienes aprendieron mucho, sus maestros, esa decisión de seguir adelante ahora sin él o sin ellos, da cuenta de una independencia intelectual y personal, la lucha es constante, el vencimiento de obstáculos, así como, una mejora en las condiciones laborales les permite hacer libremente lo que les gusta, investigar.

Con respecto al reconocimiento como investigador que se da después de años de trabajo constante dentro del campo y aunque los investigadores consolidados vivieron y se formaron para la investigación en condiciones históricas diferentes a lo actual, y que favoreció primeramente a su autonomía, a buscar y encontrar metodologías para la investigación y a madurar como investigador, podemos afirmar que las condiciones históricas si influyen, más no son determinantes en su papel como investigador, sin embargo, el ser un individuo autónomo si es determinante para llegar a la consolidación y reconocimiento que da muestra de ser poseedor de autonomía intelectual.

Podemos resumir todo esto en cinco momentos:

Ubicación en un contexto. Los investigadores se encontraron en un contexto institucional adecuado que les permitió ir interactuando con investigadores, donde el trabajo es además de individual, en colegiado, permitiendo mostrar el potencial que tiene el que una institución de educación superior cuente con espacios para formarse para la investigación y para hacer investigación, además, de contar con formadores de futuros investigadores, dando muestra de una cultura institucional que favorece a la autonomía. Según Ortiz (2004) solamente es posible pensar de manera autónoma en el interior de un espacio determinado; en un lugar de libertad, en su estructura, en función de su ordenamiento, de sus jerarquías y de sus rituales.

Integración al campo. La integración no formal del individuo fue al ser ayudante de investigador y la asistencia a congresos desde su formación profesional resulto ser un gran

motivante, es tanta la cercanía que entras en la dinámica de trabajo, a conocer su lenguaje, donde ves de cerca cómo hacer investigación, lo que necesitas para iniciarte en este camino y te das cuenta que requieres de ciertos elementos para dedicarse a esta labor.

Tomar la decisión de formarte para la investigación es el siguiente paso, vives la experiencia de la socialización, empiezas a entender el trabajo del investigador autónomo y del investigador con sus pares, se participa con ellos con el fin de aprender, hasta llegar a la internalización, es un proceso que cada individuo debe vivir de forma muy particular, la autonomía intelectual hace acto de presencia, el individuo aprende a reflexionar, es crítico y creativo, intuitivo, produce conocimiento, sabe que hay reglas y normas no escritas pero si acatadas por todos y que interioriza un conjunto de saberes especializados, valores y actitudes que resultan fundamentales para su crecimiento.

Pertenencia al campo. El investigador desde sus inicios hasta su etapa de madurez fue formándose como investigador, el proceso de socialización, internalización, apropiación y evolución visto durante el desarrollo y consolidación de la autonomía intelectual dan muestra de pertenencia. Para Bourdieu (2000) el investigador es una figura bidimensional que, por una parte, puede existir y subsistir en un mundo ilustrado autónomo con leyes determinadas a las que debe atenerse y por otro una autoridad específica que se conforma en ese universo independiente donde está comprometido socialmente.

Se visualiza a un individuo en constante proceso de analizar y evaluar el conocimiento con el propósito de determinar cuál será su aporte o mejorar, la consolidación de la autonomía intelectual está presente. La verdadera mejora está en la producción de conocimiento resultado de analizarlo y evaluarlo de manera efectiva.

Consolidación en el campo. La creatividad considerada una faceta de la inteligencia, es una característica del hombre, como individuo o como grupo, es una capacidad que poseen todos los seres humanos, en esta etapa es vista cuando se atreven con nuevas técnicas, domina un proceso de hacer y producir, la criticidad no de evaluar y juzgar. El pensamiento profundo acción realizada por el individuo, requiere de la imaginación e intuición, de una gran cantidad de conocimientos, experiencias, vivencias durante un gran recorrido y un constante ejercicio de reflexión. La disciplina intelectual y el rigor son

actitudes propias de la madurez. La originalidad y la productividad resultado de la iluminación solo lo muestra cuando se llega a la consolidación.

Reconocimiento dentro y fuera del campo. El pensamiento crítico y creativo, son de hecho, aspectos inseparables de la excelencia del pensamiento profundo al que se llega, muestra de la consolidación de la autonomía intelectual y de un individuo autónomo en el campo de la investigación. Dar respuesta a un compromiso asumido con ellos mismos y con la sociedad, logra saldar deudas históricas con el campo que sirven a la vez como motivantes para seguir trabajando.

Finalmente, esta investigación aportó elementos muy importantes para resaltar la gran necesidad de abrir espacios para la investigación y todo lo que implica. Los relatos rescatados de nuestros investigadores dan muestra de su importante labor con el fin de entenderla, la importancia de su trabajo en grupos, redes o comunidades académicas para la producción de conocimiento, ya que no solo depende de lo visto y analizado por una sola persona, sino que existe un análisis más profundo hecho por un grupo de expertos con diferentes miradas y aportaciones que enriquecen su producción. Su trabajo tanto individual y grupal es visto en muchos de los casos en congresos, seminarios, coloquios, donde se presenta y expone para ver lo visto o analizado, concluido y aportado de su investigación. Otra de las aportaciones, es la descripción del proceso de desarrollo y consolidación de la autonomía intelectual y los rasgos que la caracterizan, lo que permitió que la autonomía intelectual después de ser un elemento invisible ahora sea un elemento que brilla en el verdadero investigador.

La autonomía intelectual es un elemento que ha sido poco abordado en trabajos de investigación, a diferencia de lo que trabajó Fresán (2001), donde especificó las dimensiones de la autonomía intelectual y donde se consideraron tiempos y números en base a su producción, posterior a la obtención del grado de doctor, hasta un tiempo determinado, para considerar al individuo poseedor de autonomía intelectual.

En esta investigación fue fundamental considerar los procesos de formación para la investigación y como investigador, porque es a donde se desarrolla la autonomía intelectual, pasando por el proceso de madurez como investigador lo que permitió que los rasgos de la autonomía intelectual fueran destacando, se pudo visualizar como se fueron construyendo y reconstruyendo éstos. Por lo tanto no podemos especificar tiempo, el

conducirse con autonomía no se puede marcar con tiempos, solo es conducirse con ella o si ella. El número de publicaciones no precisamente muestra que el autor o autores sean poseedores de autonomía intelectual, lo que pudimos comprobar con los propios relatos de los investigadores.

Esta investigación puede dar pie a otros trabajos, una propuesta la hizo uno de los investigadores entrevistado, donde marcar la diferencia entre autonomía intelectual con minúsculas y Autonomía Intelectual con Mayúsculas, donde menciona que la primera *“existe cuando se logra comprender un campo del saber o disciplina, plantear preguntas originales, pertinentes a alguna de las corrientes de pensamiento existentes dentro del campo”* y con mayúsculas *“adviene cuando un sujeto enuncia de modo aceptable por la comunidad intelectual las coordenadas que constituyen un nuevo campo, inexistente previamente o abordado en forma desintegrada”* (Definiciones dadas por investigador en entrevista hecha en noviembre de 2011). Otra propuesta es ver como los posgrados orientados a la formación de investigadores favorecen para que surjan cada uno de los rasgos de la autonomía intelectual identificados en esta investigación.

No podemos dejar de mencionar la necesidad de construir una base de datos que constantemente se esté actualizando con la información de los investigadores en educación del país, considerando su formación, líneas de investigación y su producción, comités, redes y comunidades a las que pertenece, institución(es) donde labora, entre otras cosas, ya que sería una fuente muy importante para futuras investigaciones.

Finalmente, cerrar esta investigación en este momento es solo hacer una pausa en el camino, tomar un respiro y continuar para seguir aprendiendo de estos grandes maestros, sé que su propia formación los ha hecho, además de grandes seres humanos, personas sencillas, con toda la apertura al que quiera dedicarse a esta tan importante labor. Mi reconocimiento a cada uno de ellos por ser, unos grandes en toda la extensión de la palabra, dentro del campo de la investigación en educación.

Referencias bibliográficas

Arredondo, Martiniano, Martínez, Salvador, Mingo, Araceli y Wuest, Teresa (1989). *Los procesos de formación y conformación de agentes de investigación educativa*, en *Cuadernos de CESU*, núm.13.

Arredondo, Martiniano (1990). “*La formación de investigadores en educación*”, en *Encuentro Regional de investigadores en Educación*, Memorias, México, Universidad Autónoma de Nuevo León, (pp 54-66).

Arredondo, Martiniano y Flores, Adriana (2000). *El proceso de graduación*, en R. Sánchez Puentes y M. Arredondo (coords.). *Posgrado de Ciencias Sociales y Humanidades. Vida académica y eficiencia terminal*, México, UNAM – Plaza y Valdés, (pp.137-170).

Barron, Frank Xavier (1965), *The psychology of creativity*, en *New directions in psychology II*, Holt, Rinehart and Cannon Winston, Londres.

Bourdieu, Pierre (1983). *Campo del poder y campo intelectual*. Argentina, Gandhi.

Bourdieu, Pierre (1984). *Homo Academicus*, París, Minuit.

Bourdieu, Pierre y Jean Claude Passeron (1977), *The reproduction in education, society and culture*, Londres Sage Publishers.

Bourdieu, Pierre, Jean Claude Chamboredon y Jean Claude Passeron (2004). *El oficio del sociólogo*. Presupuestos epistemológicos. 1ra. Edición. 1ra. Reimpresión. Siglo XXI. Buenos Aires. (pp.11-38).

Casas Guerrero, Rosalba (2001), *La formación de redes de conocimiento. Una perspectiva regional desde México*, Barcelona, IIS/UNAM/Anthropos.

Celis Colín, Guillermo (1998), “*La formación de investigadores en México*”, en *Ciencia y desarrollo*, México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, vol. 24, núm. 140, (pp.33-41).

Chavoya Peña, María Luisa y Rivera Morales, Alicia (2001), “*Dimensiones en torno a la formación de investigadores*. Estudio de caso de investigadores SNI de la Universidad de

Guadalajara”, en memorias del VI Congreso Nacional de Investigación Educativa, Colima, COMIE.

Chavoya, María Luisa y Eduardo Weiss (2003). *Un balance de la investigación educativa en México, 1993-2001*, en Eduardo Weiss (coord.). *El campo de la investigación educativa 1993-2001*, Estado del Conocimiento, México, COMIE, (pp. 641-667).

Crane, Diana (1972), *Invisible colleges*. Diffusion of science in scientific communities, Chicago. Universidad de Chicago Press.

Colina Escalante, Alicia y Osorio Madrid, Raúl (2004), *Los agentes de la investigación educativa en México. Capitales y habitus*. México, Plaza y Valdés Editores.

Colina Escalante, Alicia (2011). *El crecimiento del campo de la investigación educativa en México*, en Perfiles Educativos. Vol. XXXIII, núm. 132, 2011. IISUE-UNAM.

Díaz, Barriga Frida y Marco Antonio Rigo (2000), *Formación docente y educación basada en competencias*, en Valle, María de los Angeles (coord.). *Formación en competencias y certificación profesional*, Colección pensamiento universitario, núm. 91, México, CESU/UNAM. (pp. 76-104).

De Hoyos, Fernando (coord.)(1981). *Los estudios sobre la investigación educativa en México*, en Documentos base. Congreso Nacional de Investigación Educativa. Vol.1.(pp. 543-594).

De Ibarrola, María (1989). *La formación de investigadores en México*. Universidad futura. Vol. 1. No. 3 octubre de 1989. México. (pp. 7-8 y13).

Descartes, Rene (1987). *Discurso del método*, traducción de Arnau Gras, H.; ed. Alhambra, Madrid.

Errandonea, Alfredo (1997). *Metodología cualitativa versus metodología cuantitativa*, Cuadernos de Clacso N° 35, Montevideo.

Festinger, L. (1954). *A theory of social comparison processes*. Human relations, 7, (pp. 117-140).

Fortes, Jacqueline y Lomnitz, Larissa (1991), *La formación del científico en México*, México, Siglo XXI.

Foucault, Michel (1999). *Verdad y poder*, en Estrategias de poder. Obras Esenciales, vol. II, Barcelona, Paidós. En <http://www.ram-wan.net/restrepo/poder/verdad%20y%20poder.pdf>

Fresán Orozco, María Magdalena (2001), *Formación doctoral y autonomía intelectual. Relaciones causales*, México, UCM y Universidad Anáhuac, Facultad de Educación -Tesis de doctorado.

García de Fanelli, Ana M. (2001). *Entre la academia y el mercado: Posgrados en ciencias sociales y políticas públicas en Argentina y México*. Colección Biblioteca de la Educación Superior, serie Investigaciones. ANUIES.

Garriz Ruiz, Andoni (1997). “*Reflexiones sobre dos perfiles universitarios: el docente y el investigador*”, en Revista de la Educación Superior, México, núm. 102, abril-junio, 1997.

Galindo Almanza, Sergio (1997). “*La intuición en la investigación científica*”, en *Ciencias*, julio-septiembre, (pp.58-61).

Gibbons, Michel, Camille Limoges; Helga Nowotny; Simon Schwartzman; Peter Scott y Matín Trow (1997), *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*, Barcelona, Pomares-Corredor.

Gil Antón, Manuel et al(1994). *Los rasgos de la diversidad*. Un estudio sobre los académicos mexicanos. México, UNAM.

Gouldner, Alvin Ward (1980). *El futuro de los intelectuales y el ascenso de la nueva clase*. Barcelona, Alianza Editorial S.A.

González Ramos, Ana M. , Teresa González de la Fe, Fernando Fernández Palacín y Manuel Muñoz Márquez (2007). *Idoneidad de los indicadores de calidad de la producción científica y de la investigación*, en *Política y sociedad*. Vol 43, Núm. 2 (pp.199-213).

Gutiérrez Serrano, Norma Georgina (2003). “*Comunidades académicas especializadas interinstitucionales de la Investigación Educativa*”, en Weiss, Eduardo (Coord), *El campo de la Investigación Educativa*. 1993-2001, México. COMIE, SEP. CESU-UNAM.

Gutiérrez Serrano, Norma Georgina (2009), *Redes, comunidades, grupos y trabajo entre pares en la Investigación Educativa*, México, Plaza y Valdéz. (pp. 29-31).

Heidegger, Martín (2003). *Ser y tiempo*. Madrid. Editorial Trotta.

Hernández Bringas, Héctor (1998). "Factores condicionantes del reconocimiento disciplinario e institucional de la investigación en ciencias sociales y humanidades" en A. Díaz Barriga y T. Pacheco (coord.). *Universitarios: institucionalización académica y evaluación*. México, CESU-UNAM, (pp.173-192).

Honoré, Bernardo (1980). *Para una teoría de la formación*. Narcea. Madrid, España. (pp. 20-39).

Johnson, Lesley. Lee, Alison y Green Bill. (2000). *The PhD and the Autonomous Self: gender, rationality and postgraduate pedagogy*. En *Studies in Higher Education* Vol. 25. No.2. Academic Research Library. (pp 135-147).

Kohlberg, Lawrence. (1984). *The Psychology of Moral Development.: The Nature and Validity of Moral Stages*. San Francisco, California: Harper and Row Pubs.
Read more: [Lawrence Kohlberg \(1927–1987\) - Stages of Moral Judgment, Moral Education - Approach, Development, Students, and Community - StateUniversity.com](http://education.stateuniversity.com/pages/2150/Kohlberg-Lawrence-1927-1987.html#ixzz2SN0wfHUF)
<http://education.stateuniversity.com/pages/2150/Kohlberg-Lawrence-1927-1987.html#ixzz2SN0wfHUF>

Kuhn, Thomas (1992), *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica. 1º Edición en Español. México, D.F.

Latapí Sarre, Pablo (1981). "Diagnóstico de la Investigación Educativa en México", en *Perfiles Educativos* N° 14 octubre-diciembre, México: UNAM. pp. 33-50. Publicado de nuevo en Latapí, P. (1994). *La investigación educativa en México*, México. Fondo de Cultura Económica. (pp. 13-41).

Luna, Matilde y Velasco, José Luis (2006), "Redes de conocimiento: principios de coordinación y mecanismos de integración", en Mario Albornoz y Claudio Alfaraz, *Redes de conocimiento construcción, dinámica y gestión*, Buenos Aires, RICYT-UNESCO, (pp. 15-38).

Manero Brito, Roberto (1995), "*La investigación en posgrado, en Perspectivas Docentes*", Publicaciones Universitarias, UJAT, núm. 16, (pp. 64-68).

Max Weber (1984) *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Sarpe. Madrid.

Martínez Rizo, Felipe (1999). "*¿Es posible una forma sistemática para la Investigación educativa? Algunas reflexiones*", En Revista Electrónica de Investigación Educativa, vol. 1, núm. 1. Disponible en [http://www. redie.ensu.uabc.mx/vol1no1/contenido-mtrizo.htm](http://www.redie.ensu.uabc.mx/vol1no1/contenido-mtrizo.htm)

Moreno Bayardo, María Guadalupe (1998), "*Aproximación a la problemática de los posgrados en educación en México*". *¿Competitividad o consolidación?*, en omnia. Núm. 38-39. México. Dirección General de Estudios de Posgrado-UNAM, (pp. 99-106).

Moreno Bayardo, María Guadalupe (1999), "*Estrategias de formación para la investigación y desarrollo de habilidades investigativas en los posgrados en la educación*", en Memoria del V Congreso Nacional de Investigación Educativa, Aguascalientes, (pp.1-12).

Moreno Bayardo, María Guadalupe (2000), "*Problemática de los posgrados en educación en México: hacia la consolidación en el siglo XXI*", en Moreno Bayardo, G. Soria, N., Garibay, B., Sánchez, P., Arredondo, G., Sánchez, E. y Díaz B. *Problemática de los posgrados en educación en México. Hacia la consolidación en el siglo XXI*, Ciudad del Carmen, Campeche, UAC, Cuadernos de investigación, núm. 5. (pp. 59-81).

Moreno Bayardo, María Guadalupe (2002). *Formación para la investigación centrada en el desarrollo de habilidades*. Guadalajara. Universidad de Guadalajara.

Moreno Bayardo, María Guadalupe (2005). "*Potenciar la educación: Un currículum transversal de formación para la investigación*". En REICE, Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. Vol. 3, No.1. En http://www.ice.deusco.es/rinace/reice/vol3n1_e/Moreno.pfd

Moreno Bayardo, María Guadalupe (2007). "*Innovación en los posgrados en educación. ¿Sólo un caso particular de lo posible?*", en *Revista de la Educación Superior en Línea*, Núm. 124.

Newcomb, Theodore M. (1964). *Manual de psicología social*. Publicación, Buenos Aires : Eudeba. Descrip. física, pp 393. Consultado en <http://www.bnm.me.gov.ar/cgi-bin/wxis.exe/opac/?!sisScript=opac/opac.xis&dbn=BINAM&tb=aut&src=link&query=NEWCOMB,%20THEODORE%20M.&cantidad=10&formato=&sala=1>

Nonaka, Ikujiro y Takeuchi, Hirotaka (1995): *The knowledge-creating company: How Japanese Companies Creative the Dinamics of innovation*. Oxford University Press. New York-Oxford.

Ikujiro Nonaka y Hirotaka Takeuchi (1999), *“La Organización Creadora de Conocimiento”*. Oxford University Press.

Nuzzaci, Antonella (2007), *“For a community of the European educational research”*, en Revista Complutense de educación, España, núm. 1, vol. 18, (pp. 217-232).

Pasquali, Antonio (1990). *Comprender la comunicación*. Caracas. Monte Ávila editores. 4ta. edición. 289 pág.

Pérez Gómez, Ángel (2004). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid, Editorial Morata.

Perkins, David (2001), *“La persona-más: una visión distribuida del pensamiento y el aprendizaje”* en Salomon, Gavriel (2001) *Cogniciones distribuidas. Consideraciones psicológicas y educativas*. Argentina, Amorrortu. (pp.128-130).

Peters Richard (1977). *Education and the education of teachers*. Londres: Routledge and Kegan Paul.

Piaget, Jean (1935). *El juicio moral en el niño*. Ed. Francisco Beltrán, Librería española, Madrid, pp 405.

Pierre Buordieu, Jean-Claude Chamboredon y Jean.Claude Passeron (1976). *El oficio del sociólogo*. Siglo XXI, Madrid.

Pinto, Louis (2002). *Pierre Bourdieu y la teoría del mundo social*. Trad. Eduardo Molina Yvedía, México, Siglo XXI.

Piña Osorio, Juan Manuel (2010), *Diversas perspectivas Metodológicas en Educación. El cristal con que se Mira*, México, Díaz de Santos.

Ramírez García, Rosalba y Weiss, Eduardo (2004), "Los investigadores educativos en México: una Aproximación", En Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 9, núm. 021, México, COMIE, (pp. 502-514).

Rey Rocha, Jesús, Sempere, María José Martín y Sebastián, Jesús (2008), "Estructura y dinámica de los grupos de investigación", ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura. CLXXXIV, julio-agosto, pp743-757. Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC) y Red CTI de Estudios Políticos, Económicos y Sociales de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Madrid.

Rogers, Carl (1982) "Este soy yo": El desarrollo de mi pensamiento profesional y de mi filosofía personal. En Rogers, Carl (1982) *El proceso de convertirse en persona*. Paidós. Barcelona, Buenos Aires. Pp. 15-35. Consultado en http://www.google.com.mx/search?tbm=bks&hl=es&q=Newcomb+1964%2C+procesos+de+interacci%C3%B3n%2C+diferenciacion+e+integraci%C3%B3n#hl=es&lr=lang_es&tbs=lr:lang_1es&scient=psy-ab&q=Carl+Rogers+1982%2C+persona+que+funciona+plenamente&oq=Carl+Rogers+1982%2C+persona+que+funciona+plenamente&gs_l=serp.3...198434.205532.0.206125.34.20.0.0.0.0.1435.2512.7-2.2.0...0.0...1c.1.8.psy-ab.3pUvfu-N_aA&pbx=1&bav=on.2,or.r_qf.&fp=73744071a3848b15&biw=1536&bih=702

Rojas Soriano, Raul (1992), *Formación de investigadores educativos. Una propuesta de investigación*. México, Plaza y Valdés.

Romay Muñoz, María de la Luz (1994) "De la investigación. Papel de la investigación en la educación de posgrado", en *Umbral XXI*, núm.16, otoño, México: UIA, (pp. 53-56).

Rosenblueth, Arturo (1981). *El método científico*. Segunda edición. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. México.

Saal, Frida y Braunstein, Néstor A. (1986.) "Saber/verdad: un enfoque psicoanalítico", en *Sociología del conocimiento*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

Sánchez Dromundo, Rosalba Angélica (2010). *“La conformación del oficio de investigadores en el doctorado en Pedagogía de la UNAM. Seminario permanente de investigación y formación sobre Pierre Bourdieu”*. En Revista latinoamericana RLEE, vol. XL, Núm. 1, (pp. 69-93).

Sánchez Puentes, Ricardo (2001), *“Mesa: Formación de investigadores educativos”*, en Memorias del Foro Asociado al VI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Los horizontes posibles para la educación. Pachuca, (pp. 53-55).

Sánchez Puentes, Ricardo (2010), *Enseñar a investigar una didáctica nueva de la investigación en ciencias sociales y humanas*. Educación Superior Contemporánea. IISUE, México D.F. Tercera edición.

Sarramona, Jaume (1997). *“Fundamentos de educación”*. ceac. España.

Sañudo Guerra, Lya y Fernández Neri, María Elena (2008), *De la incorporación a la inclusión. Un estudio de la cultura educativa*, México, Fondos sectoriales SEB/SEP/Conacyt.

Siegel, I.I. (1988). *Educating reason: rationality. Critical thinking and education*. London. Routledge and Kegan.

Stenhouse, Lawrence. (1984). *Investigación y desarrollo del currículo*. Madrid: Ediciones Morata, S.A.

Vessuri, Hebe (2007), *La formación de Investigadores en América Latina y el Caribe, Presentado al seminario regional “Políticas de investigación y enseñanza superior para transformar las sociedades: Perspectivas desde América Latina*, pp. 1-48, <<http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001542/154242m.pdf>>, consultado el 10 de junio de 2010.

Von Stumm, Sophie, Hell, Benedikt, Chamorro-Premizic, Tomas (2011), *The Hungry Mind: Intellectual curiosity is the third Pillar of Academic Performance. Perspectives on Psychological Science*, November 2011, Vo 6, 6, (pp. 574-588).

Yost, D., sentner, S. and Forlenza-Bailey. A. (2000). *An examination of the construct of critical reflection: Implications for teacher education programming en the 21st century.* *Journal of Teacher Education*, Vol.51, No.1.

Yurén Camarena, María Teresa (1995). "*Principios para el posgrado en educación o la crítica de la excelencia*". *Ethos Educativo*. No. 7. Michoacan, México. p.49.